

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

LECCIÓN 1

DIOS

I. Evidencias de la existencia de Dios.

- A. La Biblia lo revela.
- B. La razón lo enseña.
- C. La inteligencia suprema lo indica.
- D. La naturaleza lo prueba.
- E. La intuición lo requiere.

II. Nombres para Dios.

III. La naturaleza de Dios.

- A. Su unidad – Un Dios.
- B. Su santidad.
- C. Su amor.
- D. Su misericordia.
- E. Su poder – omnipotencia.
- F. Su sabiduría – omnisciencia.
- G. Su omnipresencia.
- H. Su fidelidad.

IV. Conociendo y obedeciendo a Dios.

¿Hay un Dios? Si lo hay, ¿cómo es Él? ¿Tiene cuidado de nosotros? ¿Qué pide de nosotros? La respuesta a estas preguntas determinará el curso y el final de cada vida.

I. EVIDENCIAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

A. *La Biblia lo revela.* La Biblia no intenta probar la existencia de Dios. El primer dicho suyo es: “En el principio Dios...” (Gén. 1:1). Da por hecho que hay un Dios, y asevera que “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmo 14:1). La Biblia dice que sólo un necio, ignorante de los hechos, podría negar a Dios; y no abierta sino secretamente en su corazón. La Biblia está escrita sobre la premisa de que la evidencia de Dios es tan fuerte que sólo una persona que no esté bien informada podría negarla.

Sin embargo, para los que no aceptan la enseñanza bíblica respecto de Dios, es necesario añadir pruebas de Su existencia; y unas pocas serán suficientes.

B. *La razón lo enseña.* La ley de la causa y el efecto requiere que detrás de cada efecto haya una causa. El mundo es el efecto, ¿cuál es la causa? ¿La casualidad hizo el mundo y el universo?, ¿son productos de la nada?, o ¿hay una mente maestra detrás de todos ellos, la cual llamamos Dios? La razón enseñaría esto último, y la Biblia concuerda: “Porque toda cosa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios” (Heb. 3:4).

C. *La inteligencia suprema lo indica.* Cuando vemos una gran casa, sabemos que hubo un sabio arquitecto; cuando oímos una melodía muy bonita, sabemos que hubo un compositor; cuando vemos esta Tierra, sabemos que hubo un creador. Se dice que la Tierra pesa aproximadamente 6,570,000,000,000,000,000 (seis sextillones, quinientos setenta quintillones) toneladas métricas. Sus dimensiones: 12,800 Kms. de diámetro y 40,225 Kms. de circunferencia. Con todo y eso, la Tierra tiene más seguridad en su movimiento que el más fino y delicado reloj. La Tierra viaja 480,691,000,000 Kms. al dar la vuelta al Sol; y sin embargo, el tiempo que dura cada viaje no varía un segundo. Si tan sólo variara medio segundo, sería una noticia científica sensacional que correría por todo el mundo. La Tierra ha venido realizando estos viajes por miles de años, ¿cómo se puede dar una explicación a ello? Un Dios sabio y poderoso es la respuesta más acertada.

D. *La naturaleza lo prueba.* El salmista declaró: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Salmo 19:1). Pablo añade en Romanos 1:20: “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.” Cuando vemos el universo que nos rodea, podemos estar seguros de que hay un Dios que es sabio y poderoso. La gente que rechaza esta evidencia, no tiene excusa para su incredulidad. Alguien escribió: “Si la palabra ‘DIOS’ estuviera escrita en cada hoja de los árboles, mostrada en cada nube, grabada en cada piedra de granito, la evidencia inductiva de que Dios está en el mundo no sería tan fuerte como lo es ya.” Cuando la inteligencia humana piensa en términos de finalidad con el “mundo” como su premisa, el “luego entonces” de ese silogismo sería “DIOS”. El universo es un gigantesco anuncio con la palabra “DIOS”.

E. *La intuición lo requiere.* El hombre reconoce intuitivamente a un Ser supremo y desea adorarlo. Esto ocurre en la mayoría de las tribus paganas. Pablo notó que esto era una realidad entre los idólatras de Atenas (Hech. 17:23). ¿Dónde obtuvo el hombre este conocimiento y este concepto de un ser divino? Los animales no lo tienen. El hecho de que el hombre sea el único religioso de entre toda la creación es prueba de que ese conocimiento fue puesto en él por su diseñador: DIOS. El ateo es incapaz de explicarlo de otra forma. Esta era escéptica está rechazando a Dios mientras nada en un mar de evidencias de Su existencia.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

II. NOMBRES PARA DIOS

El nombre más famoso de Dios en el Antiguo Testamento es “JEHOVÁ”, que quiere decir “EL QUE ES POR SÍ MISMO”. La pregunta que más se hace es: ¿De dónde vino Dios? Dios no vino de ninguna parte ni de nadie; Él existe por sí mismo y siempre ha sido. Para nuestras limitaciones esto es imposible de comprender, pero es indicio de que Dios es infinito. Cuando Moisés preguntó a Dios su nombre (Éxo. 3:14), Éste le contestó: “Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros”; es otra forma de decir “JEHOVÁ ES EL QUE ES”. Este nombre indica claramente que Dios es eterno (Salmo 90:2).

El nombre “ELOIM” es aplicado a Dios en Génesis 1:1 y en otras partes del Antiguo Testamento y significa “EL PODEROSO”; esto se refiere a Su omnipotente (todopoderosa) naturaleza, y se usa especialmente en relación con la creación.

El término “ADONAI”, que quiere decir “SEÑOR, MAESTRO”, es aplicado muy seguido a Dios, e indica Su autoridad sobre el hombre y toda la creación.

III. LA NATURALEZA DE DIOS

La creación física nos puede decir que hay un Dios, y la Biblia también lo dice (la Biblia es la revelación de Dios que nos dice cómo es Su físico). Veremos algunos de sus atributos.

A. *Su unidad – Un Dios.* Hay solamente un Dios: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deut. 6:4). Con todo, hay tres personas en la deidad: EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPÍRITU SANTO. El término “DIOS” es aplicado a cada uno de ellos (1ª a Cor. 8:6; Juan 1:1; Hechos 5:3,4). El término “DIOS” se usa más como una expresión de deidad que como nombre propio.

La idea de tres personas en un solo Dios no pareció perturbar a los escritores del Nuevo Testamento. Ellos lo aceptaron aparentemente por fe, comprendiendo la imposibilidad de que el hombre finito pudiera entender completamente la naturaleza de un Dios infinito. En ciertos aspectos el hombre es trino como Dios. El apóstol Pablo describe al hombre como ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO (1ª a Tesal. 5:23). El hombre es un espíritu con alma que vive en un cuerpo; y Pablo se considera así. Si el hombre no puede comprender su propia naturaleza, no debe asombrarse si no puede comprender la naturaleza de Dios. Nosotros lo aceptamos por fe, como lo hacemos con la mayoría de las cosas de este mundo.

B. *Su santidad.* Esta es una de las más grandes diferencias entre el Dios verdadero y los dioses creados por el hombre. Los dioses que crea el hombre son pecadores y débiles como sus creadores. Un estudio de la mitología griega demuestra la naturaleza pecadora de los dioses del Olimpo. No hay duda de que cuando el hombre crea un dios, no inventa uno que lo condene por sus pecados.

Esto no es aplicable a Jehová. Mientras que Israel estaba rendido a dioses paganos, de naturaleza impía, Jehová tronó desde el Monte Sinaí: “Habla a toda la congregación de los hijos de Israel y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios” (Lev. 19:2). El profeta Isaías tuvo en el templo una visión de Dios con los serafines cantando fuertemente: “Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria” (Isaías 6:3). La primera petición de la oración modelo es SANTIFICADO SEA TU NOMBRE (Mt. 6:9).

La santidad de Dios es lo que le motiva a odiar todo lo que es malo e impío y a amar todo lo que es bueno y santo. El salmista cantó a Dios: “Los insensatos no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad” (Salmo 5:5). La santidad perfecta de Dios es lo que hace imposible que Él sea tentado por el mal, y menos pecar (Stgo. 1:13).

Una mujer ataviada con vestido blanco aborrece la mugre y la suciedad más que un excavador de tumbas. Entre más limpio seamos del alma, tanto más detestaremos el pecado. Siendo que Dios es totalmente santo, tiene un gran odio hacia todo lo malo. La destrucción de la Tierra por medio del diluvio y la destrucción final por medio de fuego son expresiones de la actitud de Dios hacia el pecado, debido a Su santidad.

El término “SANTO” significa en el Nuevo Testamento “UNO SEPARADO” o el que vive una vida santa, piadosa. Todo hijo de Dios que lleva una vida piadosa es un santo. Como hijos de un DIOS SANTO, somos llamados a vivir como Él (1ª de Pedro 1:14-16).

C. *Su amor.* Este es el supremo atributo de Dios: “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1ª de Juan 4:8). El amor es la característica que más se acerca para describir la naturaleza de Dios (Cf. Isaías 63:7-9). El amor es el motivo incomparable que tuvo Jesús para salvar a la humanidad perdida (Juan 3:16).

El amor de Dios se ve manifiesto cuando envió a Cristo para salvar al hombre (1ª de Juan 4:9, 10). Su amor se nota también al incluir en Su familia a los que obedecen al evangelio (1ª de Juan 3:1). Su amor es superior a cualquier amor que el hombre pudiera tener (Rom. 5:6-8).

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Podemos ver el amor de Dios en el cuidado providencial que tiene por los hombres, y especialmente por los redimidos (Mt. 5:44-48; Rom. 8:28).

Su perdón continuo por nuestros pecados proviene de Su amor. El rey Ezequías dijo: “He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados” (Isaías 38:17).

El amor de Dios por nosotros induce en nosotros amor hacia Él; “le amamos a él, porque él nos amó primero” (1ª de Juan 4:19). Su amor nos motiva a que nos amemos unos a otros: “Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros” (1ª de Juan 4:11; Cf. Juan 14:15).

D. *Su misericordia*. El amor de Dios es la base de Su misericordia, como lo declara Juan 3:16. Pablo dice después: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” (Efe. 2:4-7).

Tres grandes palabras de la Biblia están unidas íntimamente: “AMOR, MISERICORDIA, GRACIA.” El amor es la base de la misericordia de Dios, y concede la gracia (o favor inmerecido) porque es misericordioso.

La más grande expresión de amor, misericordia y gracia de Dios fue cuando Jesús vino a expiar nuestros pecados, “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1ª de Juan 4:10). Dios podría habernos dejado morir en nuestros pecados, y sería justo al hacerlo; pero decidió ser misericordioso y salvarnos aun que no lo merecíamos.

Dios muestra a diario Su misericordia cuando contesta nuestras peticiones de perdón. Nuestro inteligente Sumo Sacerdote, Jesús, y el trono de la gracia son nuestros, “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Heb. 4:16). El Señor “es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2ª de Pedro 3:9). ¡Cuán maravillosa es la misericordia de Dios!

E. *Su poder – omnipotencia*. Dios dice en Génesis 17:1: “Yo soy el Dios Todopoderoso”. El término “TODOPODEROSO” quiere decir que Su poder no tiene límite. En Apocalipsis 19:6 el ejército celestial cantaba: “¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios

Todopoderoso reina!” Este poder ilimitado es lo que permitió a Dios crear el mundo y conservarlo hasta el día de hoy. Los milagros de la Biblia fueron hechos por el poder de Dios. Los hombres encuentran difícil creer la historia de la creación en Génesis y los milagros, porque han rechazado al omnipotente Dios. Jesús dijo: “...para Dios todo es posible” (Mt. 19:26).

F. *Su sabiduría – omnisciencia*. Pablo canta un himno de alabanza en Romanos 11:33 “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” El conocimiento y el entendimiento de Dios son ilimitados. “Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y Su entendimiento es infinito” (Salmo 147:5).

El conocimiento de Dios es tan grande que abarca desde las cosas pequeñas e insignificantes hasta los grandes hechos. Jesús dice que Dios ve por el gorrión y que todos los cabellos de nuestra cabeza están contados (Mt. 10:30). Juan escribe: “pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas” (1ª de Juan 3:20).

Dios conoce aun nuestros pensamientos: “Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda” (Salmos 139:2-4).

G. *Su omnipresencia*. Dios, siendo espíritu, puede estar en todos lados. Él siempre está presente. Jehová declara: “¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?” (Jere. 23:23, 24). David, en el Salmo 139, pensaba que no había lugar adonde él fuera que no estuviera bajo el amor y el cuidado de Dios. Nosotros nunca estamos lejos de Dios; como dijo Pablo a la audiencia pagana del Areópago: “para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos” (Hech. 17:27, 28).

Dios no está limitado por el tiempo, porque es eterno; es ilimitado en poder porque es omnipotente; Su omnisciencia significa que es ilimitado en conocimiento y Su omnipresencia nos dice que no está limitado por el espacio. “Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho” (Deut. 10:17).

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

H. Su fidelidad. “Conoce, pues que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones” (Deut. 7:9). En medio del constante cambio que se ve durante la vida, parece que nada es estable. Toda la vida parece estar construida sobre arena movediza; pero ¡Dios no es así! Humboldt, el explorador, relata su experiencia de un terremoto en Sudamérica: “Cuando la tierra bajo él se meció como un bote en el agua, los árboles cayeron, las piedras rodaron y él sintió que nada estaba quieto ni seguro; entonces vio hacia arriba; el Sol seguía allí, el cielo estaba impasible”. Las cosas de esta vida cambian, Dios no. David dice: “Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán” (Salmo 102:25-27).

La fidelidad de Dios se basa en Su inmutabilidad (Su naturaleza que no cambia). Jehová dice: “Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos” (Malaquías 3:6). Sus métodos y convenios con el hombre pueden cambiar, pero no Sus principios ni Su carácter. Él no cambia; por eso, el hombre puede confiar en cualquier promesa que Dios le haga. La omnipotencia de Dios reafirma Su fidelidad. Los hombres no pueden sostener sus promesas debido a que son incapaces, por su debilidad, de cumplirlas.

El escritor de Hebreos pudo decir con toda confianza: “Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió” (Heb. 10:23).

IV. CONOCIENDO Y OBEDECIENDO A DIOS

Considerando cuán grande es Dios, debemos estar acordes con Sus palabras en Jeremías 9:23, 24: “Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.”

La más alta aspiración del hombre en la vida debiera ser: “Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Ecles. 12:13).

PREGUNTAS – DIOS

Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración según su criterio.

- _____ 1. La Biblia asume la existencia de Dios.
- _____ 2. Para todo efecto hay una causa.
- _____ 3. Hay poca evidencia en la naturaleza que nos habla de Dios.
- _____ 4. Es fácil comprender que Dios siempre ha existido.
- _____ 5. El cristiano acepta por la fe la naturaleza de Dios.
- _____ 6. El hombre no sabe nada de Dios hasta que lee la Biblia.
- _____ 7. Omnipresencia quiere decir “sin límite de espacio”.
- _____ 8. Inmutabilidad se refiere a la naturaleza de Dios que no cambia.
- _____ 9. Los dioses que el hombre crea son poderosos y santos.
- _____ 10. El Nuevo Testamento enseña que cada uno de nosotros es santo.

LLENE LOS ESPACIOS.

1. En Juan 3:16 se ven los atributos de Dios, que son _____ y _____.
2. La fidelidad de Dios se ve respaldada por Su _____.
3. El amor de Dios hacia nosotros debiera suscitar en nosotros un amor por _____ y por _____.
4. La _____ de Dios se define como favor inmerecido.
5. Dios no es tentado por el mal, debido a Su _____.

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. Verdadero o Falso: “La Biblia no hace ningún intento de probar la existencia de Dios.”
2. Verdadero o Falso: La Biblia está escrita sobre la premisa de que la evidencia de Dios es tan fuerte que sólo una persona que no esté bien informada podría negarla.”

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

3. Haga una lista de los cinco puntos principales del autor en cuanto a la evidencia de la existencia de Dios y explique su significado.
4. Explique el significado de algunos hechos concerniente a la Tierra que indican que hay un Dios sabio y poderoso.
5. Escriba dos versículos de las Escrituras que enseñan que la naturaleza provee evidencia de la existencia de Dios. Escriba estos dos versículos de su propia versión de la Biblia.
6. Complete el comentario del autor: “El hecho de que el hombre sea el _____ de entre la creación es prueba de que ese _____ fue puesto en él por su _____: Dios.”
7. Explique cómo respondería Ud. a un amigo que dijera: “¿Por qué debo creer en Dios? No hay ninguna evidencia de que Dios exista.”
8. ¿Qué es el nombre más famoso de Dios en el Antiguo Testamento?
9. ¿Cómo contestaría Ud. a alguien que le pregunte: “¿De dónde vino Dios?”
10. ¿Qué quería decir Dios con sus palabras registradas en Éxodo 3:14? “...YO SOY me envió a vosotros.”
11. ¿Qué enseña el Salmo 90:2 acerca de Dios?
12. Explique el significado del nombre “ELOIM”, y mencione por lo menos una Escritura donde se aplica este nombre a Dios.
13. Explique el significado del nombre “ADONAI” y lo que este nombre implica en lo concerniente a Dios.
14. Escriba siete atributos de Dios mencionados en esta lección.
15. ¿Cómo se traduce Deuteronomio 6:4 en la versión “Reina-Valera 1960” de la Biblia?
16. ¿Cuáles son las tres Escrituras que enseñan que el término “Dios” se aplica al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo? Escriba estos tres versículos de su propia Biblia.
17. Verdadero o Falso: “La idea de tres personas en un solo Dios no pareció perturbar a los escritores del Nuevo Testamento.”
18. Complete el comentario del autor: “En ciertos aspectos el hombre es _____ como Dios. El apóstol Pablo describe al hombre como _____, y _____.” (1 Tesalonicenses 5:23)

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

19. ¿Qué es una de las diferencias más grandes entre el Dios verdadero y los dioses creados por el hombre?

20. Complete el comentario del autor: “No hay duda de que cuando el hombre crea un _____, no _____ uno que lo _____ por sus _____.”

21. Escriba tres Escrituras que proclaman la santidad de Dios y explique el significado de cada una.

22. Escriba una Escritura que enseña que Dios aborrece la iniquidad, y explique lo que significa.

23. ¿Qué versículo de la Biblia citaría Ud. para refutar la declaración “Dios me tienta”?

24. Complete el comentario del autor: “Siendo que Dios es totalmente santo, tiene un _____ hacia todo lo malo. La destrucción de la _____ por medio del _____ y la destrucción final por medio de _____ son expresiones de la actitud de Dios hacia el _____, debido a Su santidad.

25. En el Nuevo Testamento, ¿qué significa el término “SANTO” y a quién podríamos aplicarlo?

26. ¿Qué enseña 1 Pedro 1:14-16 acerca de la necesidad de ser santo?

27. ¿Qué es el atributo supremo de Dios?

28. Escriba y explique las varias maneras que se puede ver el amor de Dios.

29. Según Juan 3:16, Romanos 5:6-8, y 1 Juan 4:9-10, ¿cómo mostró Dios su amor por la humanidad? Aprenda de memoria los tres pasajes de su propia Biblia.

30. ¿Quién dijo: “He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados”? ¿Dónde se encuentran estas palabras en la Biblia? Medite en estas palabras y explique qué enseñan acerca del amor de Dios y su perdón.

31. Basado en 1 Juan 4:11, ¿cómo debemos responder al amor de Dios?

32. Complete el comentario del autor: “Tres grandes palabras de la Biblia están unidas íntimamente: _____, _____, y _____. El _____ es la base de la _____ de Dios, y Él concede la _____ (o favor inmerecido) porque es misericordioso.”

33. Escriba 2 Pedro 3:9 de memoria. ¿Qué enseña este versículo acerca de la naturaleza de Dios?

34. Provea una definición breve de los siguientes términos:

Omnipotencia

Omnisciencia

Omnipresencia

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

35. ¿Qué quiere decir el término “todopoderoso”?

36. Escoja algunos versículos de las Escrituras que tienen que ver con la sabiduría y la omnisciencia de Dios y explique lo que significan.

37. Explique lo que enseñan Jeremías 23:23-24 y Salmo 139:7 acerca de la omnipresencia de Dios.

38. Complete el comentario del autor: Dios no está limitado por el _____, porque es _____; es ilimitado en _____, porque es _____; Su _____ significa que es ilimitado en _____, y Su _____ nos dice que no está limitado por el _____.

39. Escoja algunos pasajes de las Escrituras que muestran la fidelidad de Dios, y explique lo que significan.

40. Haga un resumen de lo que enseñan los textos de Jeremías 9:23-24 y Eclesiastés 12:13 acerca del tema “Conociendo y Obedeciendo a Dios”.

LECCIÓN 2

JESÚS, EL CRISTO

I. Jesús, el Hijo de Dios.

II. Títulos que indican Su posición y trabajo.

- A. Jesús, nuestro Salvador.
- B. Jesús, nuestro Señor.
- C. Jesús, nuestro Mediador.
- D. Jesús, nuestro Profeta.
- E. Jesús, nuestro Sumo Sacerdote.
- F. Jesús, nuestro Rey.

“...y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21). Con estas

palabras el ángel del Señor informa a José acerca de Jesús, Su nombre y Su misión. Jesús, en griego, equivale a la palabra hebrea “Josué”, que quiere decir “JEHOVÁ ES SALVACIÓN”. Jesús significa “SALVADOR”, describiendo Su labor de salvar a los hombres de sus pecados (Luc. 19:10).

El título Cristo, o Mesías, quiere decir “UNGIDO”. Esto designa a Jesús como el cumplimiento de las esperanzas mesiánicas de los judíos del Antiguo Testamento. El nombre Jesucristo significa “EL MESÍAS QUE VINO A LA TIERRA PARA SALVAR A LA HUMANIDAD PERDIDA”.

I. JESÚS, EL HIJO DE DIOS

La pregunta lógica que sigue es: ¿Quién es este Jesús y este Mesías? Se han dado muchas respuestas. Algunos de los judíos pensaron que era el hijo de José y María (Mt. 13:55; Mar. 6:3); otros lo llamaron engañador (Mt. 27:63); otros pensaron que era un profeta (Juan 6:14); algunos hoy en día piensan que Él fue solamente un hombre que vivió una vida más santa.

¿Qué dice la Biblia, qué dice Jesús y qué dicen los apóstoles que lo conocieron muy bien?

JUAN EL BAUTISTA DIJO QUE JESÚS ES EL HIJO DE DIOS. “Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios” (Juan 1:34).

MARCOS DIJO QUE ES EL HIJO DE DIOS. “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” (Mar. 1:1).

PEDRO DIJO QUE ES EL HIJO DE DIOS. “Respondiendo Simón Pedro, dijo, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mt. 16:16).

PABLO DIJO QUE ES EL HIJO DE DIOS. “...Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley” (Gál. 4:4).

EL ÁNGEL GABRIEL DIJO QUE ES EL HIJO DE DIOS. “...el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lc. 1:35).

LOS DEMONIOS DIJERON QUE ES EL HIJO DE DIOS. “...¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios?” (Mt. 8:29)

JESÚS MISMO DIJO QUE ES EL HIJO DE DIOS. “...El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy...” (Mar. 14:61, 62; Cf. Mt. 26:64 y Juan 10:36).

El testimonio culminante vino del PADRE cuando dijo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mt. 3:17; Cf. Mt. 17:5).

A. *Poderes divinos y honores atribuidos a Jesús.* Aunado al testimonio arriba indicado de la deidad de

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Cristo, se dice que Él posee poderes y honores que pertenecen sólo a Dios.

1. Cristo tiene el poder para crear. Toda la Biblia atribuye el poder de crear a Dios (Gén. 1:1; Isa. 48:12, 13). En muchos pasajes de las Escrituras el mismo poder se le atribuye a Jesús (Juan 1:1-3; Efe. 3:8-11; Col. 1:16, 17).

2. Cristo tiene el poder de perdonar pecados. Este es un poder exclusivo de Dios, pero en Lucas 5:20-25, Jesús dice que Él tiene poder de perdonar pecados, y lo demuestra sanando al paralítico.

3. Cristo es un Ser digno de adoración. Dios es el único que debe ser adorado; sin embargo, Dios concedió este honor a Jesús: “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió” (Juan 5:22, 23).

Estos poderes y honores son de Cristo, porque Él es el Hijo unigénito que está en el seno del Padre (Juan 1:18). Cuando Jesús hablaba al pueblo acerca de Dios, nunca usó el término “NUESTRO PADRE”. Nunca se clasificó con los mortales para indicar igualdad. En Mateo 6:9, Jesús usó el término “PADRE NUESTRO”, pero estaba enseñando a Sus discípulos una forma de orar.

Jesús no es meramente un hombre; Él es el Hijo unigénito de Dios que vino a la Tierra y vivió como un hombre por algunos años, pero Él es y siempre ha sido en un solo sentido el HIJO DE DIOS.

II. TÍTULOS QUE INDICAN SU POSICIÓN Y TRABAJO

Un hombre dijo que encontró en la Biblia doscientos cincuenta y cuatro (254) títulos dados a Jesús. Un diamante tiene muchas facetas; y cada una de ellas reflejará algo nuevo y bello de la gema. De la misma manera podemos ver a Jesús desde cualquier ángulo o fase de Su vida y mirar alguna belleza nueva reflejando Su grandeza y Su amor por el hombre.

En esta lección estudiaremos algunas de estas fases de la vida del Maestro:

A. *Jesús, nuestro Salvador.* El diccionario define “SALVADOR” como “EL QUE SALVA” y por antonomasia es Jesucristo. Esta fase de la vida de Jesús es, quizá, la que más brilla de todas.

El ángel dijo a José: “...llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt. 1:21). El ángel del Señor dijo a los pastores en la llanura de Judea: “...os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor” (Lc. 2:11). Jesús resumió su misión en la Tierra así: “Porque el Hijo del

Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lc. 19:10).

Romanos 5:6-8 dice que cuando el hombre era aún débil e incapaz de salvarse a sí mismo, cuando era un pecador que no merecía salvación, Cristo murió para salvarlos por la gracia y el amor de Dios. 1ª de Pedro 1:18, 19 dice que el hombre fue redimido, comprado y rescatado de la esclavitud no con oro ni plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha ni contaminación.

Un misionero trabajando en África buscó por mucho tiempo una palabra nativa que pudiese expresar la idea de “SALVADOR.” Un día había gran conmoción en la aldea; y cuando este misionero se unió a la muchedumbre congregada en la plaza, se encontró con un nativo pálido y sangrando, narrando excitadamente su escapatoria de las fauces de un tigre. Y usó cierta palabra para describir al que lo había salvado.

Inmediatamente el misionero escribió esa palabra, y al siguiente domingo predicó a Jesús como el Salvador usándola. Cuando la gente se congregó junto a él, después del culto, le dijeron: “Ahora comprendemos que Jesús murió en la cruz para salvarnos del pecado y de Satán. Esto es lo que tratabas de decirnos por muchas lunas”.

Este misionero dice: “He vivido cuatro años en África prácticamente solo. He sido azotado por la fiebre treinta veces, tres veces atacado por leones, varias veces por rinocerontes, varias veces emboscado por los nativos; por catorce meses no vi un pedazo de pan, pero les diré que estaría contento de sufrir todo esto de nuevo con tal de tener la satisfacción de volver a llevar la palabra “SALVADOR” a otras tribus de África Central.”

Muchas religiones ofrecen a sus seguidores esperanza de salvación por medio del abuso y tortura del cuerpo. Otros, con observar ciertas máximas morales; y, aún, la esperanza es vaga. La máxima seguridad del cristiano es que Dios salvó al hombre por el amor que le tiene, no por las obras de la justicia que hacemos “...sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador” (Tito 3:5, 6).

Sólo el cristianismo tiene un Salvador. Una razón más de porqué creemos que ésta es la única religión verdadera.

B. *Jesús, nuestro Señor.* Ningún término es más expresivo, en cuanto a la fe de los primeros cristianos, que el término “SEÑOR”. Pedro proclamó en el día de Pentecostés que los judíos habían crucificado a Jesús, pero que Dios le había hecho “SEÑOR Y CRISTO”

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

(Hech. 2:36). En Hechos 10:36 Pedro dice que Él es “SEÑOR DE TODOS”.

Pablo declara que nosotros confesamos con la boca a “Jesús como el Señor” (Rom 10:9). El creyente confiesa a Jesús como su Salvador, como su Mesías o Cristo y, especialmente como su Señor. En Filipenses 2:9-11 Pablo explica: “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”.

La expresión “SEÑOR” indica la soberanía de Cristo sobre Sus seguidores – la iglesia (Colosenses 1:18). Él es el Maestro, y el cristiano es siervo. La palabra “SALVADOR” indica lo que Cristo ha hecho y hace por el creyente. La palabra “SEÑOR” refleja lo que el creyente tiene que hacer por Cristo, su Salvador. A mucha gente le gusta leer y oír lo que Cristo ha hecho por ellos; pero continuamente no muestran interés por saber la respuesta que Cristo espera y requiere de ellos. ¡Si Cristo no es Señor de todo, no podrá ser nuestro Señor en todo! Jesús dijo: “¿Por qué me llamaís, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lc. 6:46). Es necesario enfatizar más esta fase de Cristo hoy día.

C. *Jesús, nuestro Mediador.* La palabra “MEDIADOR” sugiere a uno que “ESTÁ ENTRE DOS PARTES”. Esto implica que estas partes están peleadas o difieren una de la otra, y este mediador se está esforzando por traerlas a una armonía o acuerdo. Las Escrituras enseñan que cuando el hombre está en pecado, está enemistado con Dios, alejado de Él y sin esperanza.

Cristo vino y murió para hacer posible la paz entre Dios y el hombre, sea judío o sea gentil (Efe. 2:16).

Cristo murió en la cruz para remover (quitar) la barrera (el pecado) que hay entre Dios y el hombre. Cuando el hombre acepta el perdón ofrecido por Cristo por medio del evangelio, entonces puede reconciliarse con Dios y ser uno con Él de nuevo.

Cristo fue el único apto para quitar esa barrera; ya que solamente Él es sin pecado. Nadie puede morir por los pecados de otro mientras tenga sus propios pecados. También es cierto que solamente Jesús puede ser mediador entre Dios y el hombre. Pablo escribe: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (1ª Tim. 2:5). Jesús dice: “...nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6).

Un mediador debe tener conocimiento de las dos partes, y debe concernirle el bienestar de ambas. Jesús, “siendo en forma de Dios”, (Fil. 2:6) antes de venir a la

Tierra, comprendió totalmente el lado de Dios, y después vino a la Tierra para poder comprender el lado humano (leer Heb. 2:17, 18; 4:15, 16).

Así que Cristo Jesús es el único y perfecto “MEDIADOR” entre Dios y el hombre.

D. *Jesús, nuestro Profeta.* Cuando la obra de Jesús es vista en su concepto más amplio, se divide, generalmente, en tres oficios que Él ejerce: PROFETA, SACERDOTE y REY.

En el Antiguo Testamento un profeta era uno que hablaba por Dios. Amós dijo que él no era profeta por capacitación o hijo de alguno, sino que era pastor o boyero y recogía higos silvestres; pero “Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Vé y profetiza a mi pueblo Israel. Ahora, pues, oye palabra de Jehová...” (Amós 7:14-16). Los profetas iban hablando el mensaje de Dios para el tiempo y necesidad presentes. Iban prediciendo también eventos futuros.

El Antiguo Testamento señala sin error a un gran profeta que iba a ser el revelador de Dios en la Tierra. En Deuteronomio 18:15 Moisés reveló: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”. Pedro nos relata que este profeta es Jesús (Hech. 3:19-26).

Hebreos 1:1, 2 dice que Dios habiendo en otros tiempos, comunicado Su mensaje al hombre de muchas maneras, pero “en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”. Jesús fue el divino Maestro y revelador de la voluntad de Dios para el hombre.

Como profeta, Jesús habló con autoridad, para que la gente conociese que Él hablaba por Dios. “... la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas” (Mt. 7:28, 29). Y más aún, habló sencilla y claramente para que todos comprendieran. Gran multitud del pueblo le oía con gozo (Mar. 12:37). Todos estaban de acuerdo hasta Sus enemigos: “...¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan 7:46).

El ministerio profético de Jesús, después de subir al cielo, fue continuado por el Espíritu Santo que Jesús envió. Jesús dijo a Sus discípulos la noche antes de morir: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26).

Cuando leemos el Nuevo Testamento podemos aceptar por fe y completa seguridad que es el mensaje de Dios para nosotros. Jesús, el gran Profeta de Dios dijo: “Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió” (Juan 7:16). “Yo hablo lo que he visto cerca del Padre...” (Juan 8:38).

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

E. *Jesús, nuestro Sumo Sacerdote*. Un sacerdote era un ministro o líder en cualquier religión, ya sea pagana (Hech. 14:13) ya sea bíblica (Mt. 8:4). El sumo sacerdote era el guía de los sacerdotes. En el libro a los Hebreos, Jesús es mencionado diez veces como el Sumo Sacerdote. Cristo es considerado el verdadero Sumo Sacerdote, del cual Aarón era sólo un tipo. Todos los cristianos son sacerdotes (1ª de Ped. 2:9).

Sus trabajos son especificados en Hebreos 5:1: “Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados”. La función del sumo sacerdote en el período mosaico era dirigir la adoración a Jehová en el templo y ofrecerle sacrificios en pro de la gente. Aarón, siendo humano y, por tanto un sumo sacerdote pecador, tenía que ofrecer sacrificio primeramente por su propio pecado y el de su familia (Lv. 16), y entonces podía entrar por segunda vez al lugar santísimo, rociando sangre en el trono de la Misericordia (propiciatorio) por los pecados de Israel. Por medio de este acto los pecados de Israel eran recordados año con año, hasta que viniera “EL CORDERO” de Dios a quitar por completo los pecados del pueblo (Heb. 10:1-4).

1. Jesús es comisionado Sumo Sacerdote. En Hebreos 5:4-6 el escritor narra que Jesús es hecho Sumo Sacerdote por Dios mismo: “Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”.

David sabía esto, y lo dijo en el Salmo 110:4. Ya hemos dicho que Jesús es nuestro Profeta, Sumo Sacerdote y Rey. Es interesante notar que Jesús no es sumo sacerdote según el orden de Aarón (Aarón era de la tribu de Leví, la tribu sacerdotal). Los escritores del Nuevo Testamento dan mucha importancia al hecho de que Jesús era de la casa y del linaje de David (Lc. 2:4; Cf. Mar. 11:10; Mt. 21:9). ¿Cómo pudo Jesús ser Sumo Sacerdote, si procedía de la tribu de Judá, la tribu real? La respuesta se halla en el hecho de que Jesús es Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec (Heb. 6:20; 7:15-17). Melquisedec era superior a Abraham, y era rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo (Heb. 7:1-4).

2. Su preparación. La preparación o entrenamiento de Jesús para ser nuestro Sumo Sacerdote empezó cuando Él dejó las glorias del cielo y vino a la Tierra para ser uno de los que Él representa (Fil. 2:5-8).

Hebreos 2:14 revela que Jesús fue participante en “carne y sangre” de la misma forma que nosotros. En Hebreos 4:15 Su preparación continúa cuando es tentado en todo lo que nosotros somos tentados, y aún sigue sin pecado. Podemos notar parte del entrenamiento para cumplir su oficio en Hebreos 5:8, donde leemos que Él aprendió la obediencia por las cosas que sufrió, siendo así nuestro Sumo Sacerdote perfecto y completo. Para interceder con propiedad entre Dios y el hombre, Jesús necesitó “...ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote, en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Heb. 2:17, 18).

Aparte de no tener pecado, no hay nada de la experiencia humana que le sea desconocida. Hoy en día, como nuestro Sumo Sacerdote, fiel y misericordioso, Él aboga ante Dios por Su pueblo, que está sitiado por el pecado y la enfermedad (Heb. 4:15, 16; Rom. 8:33, 34).

3. Su ofrenda. Cuando Aarón hacía expiación por los pecados de Israel bajo el Antiguo Testamento, usaba sangre de toros y de chivos para el sacrificio a Dios. Cuando Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, ofreció Su sacrificio a Dios, se ofreció a sí mismo. Hebreo 9:11, 12 dice: “Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención”.

De las Escrituras sacamos estos hechos:

a. El tabernáculo en que entró Jesús para ofrecer Su sacrificio no fue una tienda en el desierto, ni en el templo de Jerusalén. La expiación no fue hecha en el lugar santísimo de Jerusalén, sino en el mismo cielo ante la presencia de Dios (Heb. 9:24).

b. Su altar de sacrificio no fue uno bronceado en el patio del templo, sino en una burda cruz en el monte Gólgota.

c. Su ofrenda no fue la sangre de los machos cabríos ni de becerros, sino Su sangre preciosa, “...como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1ª de Ped. 1:19). Él es el sacrificio y el sacrificador (Juan 10:17, 18).

d. El efecto de Su sacrificio. El efecto del sacrificio de Aarón en el día de la expiación era un recordatorio anual, que no quitaba el pecado (Heb. 10:4).

Sin embargo, cuando Jesús vino y ofreció Su sacrificio, no necesitó ofrecerse a sí mismo cada año. Hebreos 9:26 dice: “De otra manera le hubiera sido

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”. Jesús ofreció de una vez por todas el sacrificio perfecto que puso fin al sacrificio animal, y quitó el pecado para siempre, haciendo posible la redención eterna por Su sangre.

F. *Jesús, nuestro Rey.*

1. Jesús predicho para ser Rey. El tercer gran oficio de Cristo es REY, y fue profetizado por Jeremías: “He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra” (Jer. 23:5; Cf. Zac. 6:13).

Su reino procedió de Dios pero por medio del linaje de David. Gabriel dijo a María: “Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre” (Lc. 1:32). Dios había prometido a David que saldría de su simiente uno que iba a establecer un reino que duraría para siempre (2 de Sam. 7:12, 13), y esto se cumplió en Jesús.

2. Jesús aclamado para ser Rey. Después de Su bautismo empezó a predicar que el reino de los cielos estaba a la puerta. En Mateo 16:28 Jesús predijo: “De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”. Cuando Pilato preguntó a Jesús: “¿Eres tú el Rey de los judíos?” Él le dijo: “tú lo dices”. Lo cual equivale a: SÍ (Lucas 23:3).

3. La naturaleza de Su reino. Jesús dijo que Su reino no era de este mundo. En Juan 18:36 Jesús dice a Pilato: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí”.

El reino de Jesús es espiritual (Cf. Rom. 14:17; Heb. 1:8, 9). Cristo es, por tanto, Rey, un Rey de verdad; el Rey de la salvación, Rey de la paz, Rey de la justicia. Su reino está en el corazón de cada humano para el gran propósito de salvar sus almas.

4. La duración de Su reino. Gabriel dijo a María en Lucas 1:33: “y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”. Pedro exhorta a los cristianos a ser diligentes en tener segura su vocación y elección, “Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2ª de Ped. 1:11). Cristo, en Su reino mediador, es el que busca redimir al género humano. Él continuará reinando por la eternidad; entonces veremos sobre Su cabeza muchas coronas, y sabremos que Él es verdaderamente Rey de reyes y Señor de señores (Apoc. 19:12, 16).

PREGUNTAS

Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración, según su criterio.

- _____ 1. El nombre JESÚS significa SALVADOR.
- _____ 2. Jesús no reclamó ser el Hijo de Dios.
- _____ 3. La palabra SEÑOR indica lo que Jesús ha hecho por nosotros.
- _____ 4. Un mediador es una persona que reconcilia dos partes en pleito.
- _____ 5. Un profeta es el que habla el mensaje de Dios al hombre.
- _____ 6. Jesús es un profeta como Elías.
- _____ 7. El trabajo principal del sumo sacerdote era ofrecer sacrificios por el pecado.
- _____ 8. Jesús fue un sumo sacerdote según el orden de Aarón.
- _____ 9. Los profetas del Antiguo Testamento hablaban de lo futuro y de lo pasado.
- _____ 10. Jesús es y será Rey para siempre.

LLENE LOS ESPACIOS.

1. Mencione dos poderes que tienen en común Dios y Cristo.
 - A. _____
 - B. _____
2. Mencione tres diferencias entre el sacrificio de Aarón y el de Cristo por el pecado.
 - A. _____
 - B. _____
 - C. _____
3. ¿Se reconcilia Dios con el hombre, o el hombre se reconcilia con Dios? (2ª a Cor. 5:18-20; Efe. 2:14-18).

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Qué palabra hebrea equivale a la palabra en griego “Jesús”? ¿Qué significa este nombre en hebreo?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

2. El nombre “Jesús” significa _____.
3. ¿Qué significa el título “Cristo” o “Mesías”?
4. Escriba los nombres de cuatro personas en el Nuevo Testamento quienes proclamaron que Jesús era el Hijo de Dios, y escriba un texto bíblico para respaldar cada respuesta.
5. ¿Qué texto bíblico revela que Gabriel proclamó que Jesús era el Hijo de Dios?
6. Escriba tres pasajes en los cuales Jesús se proclama ser el Hijo de Dios.
7. En Mateo 3:17, ¿quién proclamó que Jesús era el Hijo de Dios?
8. Escriba tres poderes divinos y honores atribuidos a Jesús en la lección, y dé una referencia de las Escrituras para respaldar cada respuesta.
9. Complete la afirmación del autor: “Jesús no es meramente un hombre. Él es el _____ de _____.”
10. Escriba 10 títulos que indican el trabajo y la posición de Jesús.
11. Según Mateo 1:21, ¿por qué “llamarás su nombre Jesús”?
12. Basado en Lucas 19:10, ¿por qué vino Jesús a la Tierra?
13. Haga un resumen de lo que enseñan Romanos 5:6-8 y 1 Pedro 1:18-19 acerca de Jesús, nuestro Salvador.
14. Según Tito 3:5-6, ¿cómo nos salvó Dios?
15. Escoja tres pasajes de las Escrituras que proclaman que Jesús es el Señor, y explique lo que significan.
16. Complete el comentario del autor: “La palabra _____ indica lo que Cristo ha hecho y hace por el creyente. La palabra _____ refleja lo que el creyente tiene que hacer por Cristo, su _____.”
17. Escriba Lucas 6:46 de su propia Biblia. ¿Cuáles son los pecados en la vida de Ud. que tendría que vencer antes de que pueda verdaderamente llamarle a Jesús, “Señor, Señor”?
18. ¿Qué significa el término “mediador” y cómo se lo aplica a Cristo?
19. ¿Qué enseñan 1 Timoteo 2:5 y Juan 14:6 acerca de Jesús como nuestro mediador?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

20. Complete la siguiente declaración: “Cuando la obra de Jesús es vista en su concepto más amplio, se divide, generalmente, en tres oficios que Él ejerce: _____, _____, y _____”.

21. ¿Qué enseñan Deuteronomio 18:15 y Hechos 3:19-26 acerca de Jesús, nuestro Profeta?

22. ¿En qué manera nos habla Dios hoy en día? (Véase Hebreos 1:1-2.)

23. Escriba dos Escrituras que indican que Jesús habló y enseñó con autoridad, y explique lo que significan.

24. En el libro de Hebreos, ¿cuántas veces es mencionado Jesús como el Sumo Sacerdote?

25. ¿Quién comisionó a Jesús como Sumo Sacerdote? Provea una referencia de las Escrituras para respaldar su respuesta.

26. ¿Cómo pudo ser Jesús Sumo Sacerdote si procedía de la tribu de Judá, la tribu real?

27. ¿Cuándo comenzó la preparación o entrenamiento de Jesús para ser nuestro Sumo Sacerdote?

29. Según Hebreos 2:17-18, ¿por qué fue necesario que Jesús viniera a la tierra como hombre?

30. ¿Qué hay de la experiencia humana que Jesús no conoció?

31. Hoy en día, ¿está Jesús aún ministrando ante Dios como nuestro Sumo Sacerdote? Explique su respuesta y respáldela con textos bíblicos.

32. ¿Qué sacrificio ofreció Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, a Dios? ¿Qué Escritura en el libro de Hebreos sostiene su respuesta?

33. Verdaderamente, ¿quitaba los pecados del pueblo el sacrificio de Aarón en el Día de la Expiación? Explique su respuesta.

34. Complete el comentario del autor: “Jesús ofreció una vez para todas el _____ perfecto que puso fin al sacrificio animal, y quitó el _____ para siempre, haciendo posible la _____ por Su sangre”.

35. Escriba los nombres de los profetas del Antiguo Testamento que profetizaron que Jesús iba a ser un Rey. Cite dos pasajes de las Escrituras para respaldar su respuesta.

36. Explique el significado de dos pasajes de las Escrituras donde Jesús se proclama ser Rey.

37. ¿Qué significan las palabras de Jesús en Juan 18:36: “Mi reino no es de este mundo”?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

38. ¿Por cuánto tiempo reinará Jesús como Rey?
Mencione algunas Escrituras para respaldar su respuesta.

LECCIÓN 3

LA BIBLIA

I. Nombres para la Biblia.

II. Origen de la Biblia.

- A. ¿Qué dice la Biblia de su origen?
- B. Evidencias del origen divino de la Biblia.
 - 1. Profecía cumplida.
 - 2. Su maravillosa unidad.
 - 3. Prueba lógica.

III. Valor de la Biblia.

- A. Valor para el perdido.
- B. Valor para el salvo.

IV. Cómo leer y entender la Biblia.

V. La santidad de la Palabra.

La Biblia es el libro más extraordinario del mundo. Un hombre dijo: “Yo llamo a la Biblia, aparte de todas las teorías sobre ella, una de las cosas más grandes jamás escrita con pluma. ¡Un libro notable! ¡El libro de todos los hombres!”

Es el que más se ha vendido en el mundo; a razón de dos millones de copias anuales, durante los últimos cien años. Ha sido traducido a mil idiomas y dialectos. Es mucho más que cualquier otro libro.

Otro hombre escribió:

“La Biblia es para el mundo intelectual y moral lo que el Sol es para los planetas del sistema solar (el cimiento y una especie de luz y vida espirituales y eternos). No hay idea espiritual en toda la raza humana que no haya salido de la Biblia. En cuanto los filósofos encuentren un rayo independiente de la naturaleza, un teólogo encontrará la concepción espiritual del hombre independiente del mejor libro” (*Sistema Cristiano*, Pág. 3, por Alejandro Campbell).

I. NOMBRES PARA LA BIBLIA

La palabra “BIBLIA” significa simplemente “LIBROS”. Muchas religiones tienen su colección de libros sagrados, y a veces se refieren a ellos como sus biblias. Para el cristiano la Biblia significa la colección de los escritos tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, reconocidos y usados como la base y la autoridad de la fe cristiana. La Biblia hace uso de otros términos para referirse a sí misma (esto dependiendo de la versión que se tenga).

A. *Palabra de Dios*. “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombre, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1ª a Tesal. 2:13). Pedro dice que somos engendrados “...por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1ª de Pedro 1:23). Esto identifica a la Biblia como el mensaje o palabra que ha salido de Dios.

B. *Oráculos o palabras de vida (palabra u oráculos de Dios)*. Esteban habló de la ley dada en el monte Sinaí como palabras u oráculos de vida (Hech. 7:38). Un oráculo es un mensaje enviado por un ser divino o por suertes. Este nombre indica que el mensaje de Jehová es un mensaje de vida del Dios viviente. Pablo llama a la Biblia, “PALABRA DE VIDA” (Rom. 3:2). Moisés habló a los hijos de Israel que guardaran los mandamientos de Dios y que enseñasen a sus hijos a guardarlos también: “Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley” (Deut. 32:46; Cf. Heb. 4:12).

C. *Las Sagradas Escrituras*. Pablo se refiere a los escritos del Antiguo Testamento como las Sagradas Escrituras (Rom. 1:2); lo cual quiere decir simplemente: “ESCRITOS SAGRADOS”. Tal expresión es usada en 2ª a Timoteo 3:15. La palabra “ESCRITURA” quiere decir “ESCRITO”. Este es el término comúnmente usado por nuestro Señor y Sus apóstoles para los libros del Antiguo Testamento (Mt. 21:42; Mar. 14:49; Lc. 24:32; Juan 5:39; Hech. 18:24; Rom. 15:4).

II. EL ORIGEN DE LA BIBLIA

A. *¿Qué dice la Biblia de su origen?* En un juzgado la evidencia más importante en cuanto al autor de un testamento es lo que éste dice de sí. Si el testamento dice que Juan Marrón es el autor, tiene evidencia suficiente para comprobarlo. Este mismo principio es usado para determinar quién es el autor real de la Biblia. Examinemos lo que la Biblia dice de su autor.

1. El Antiguo Testamento. Varios centenares de veces los escritores del Antiguo Testamento usan expresiones como estas: “ASÍ DICE EL SEÑOR”, “JEHOVÁ DIJO”, “JEHOVÁ HABLÓ”, etc. (Éx. 24:12; 25:1; Eze. 5:5, 11). David habla en 2 de Samuel 23:2, “El Espíritu de Jehova ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua”. Jeremías describe su vocación a la profecía de esta manera: “Y extendió Jehová su mano y tocó mi

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca” (Jer. 1:9).

El apóstol Pablo, hablando de las escrituras del Antiguo Testamento, dice respecto de su inspiración: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2ª a Tim. 3:16, 17).

El apóstol Pedro nos relata que los profetas del Antiguo Testamento no crearon su propio mensaje: “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2ª de Ped. 1:21). Es un hecho bien conocido que Jesús y Sus apóstoles siempre consideraron al Antiguo Testamento como la revelación de Dios.

2. El Nuevo Testamento. No solamente los escritores del Antiguo Testamento declararon que su mensaje venía de Dios, también los escritores del Nuevo Testamento dijeron que su mensaje venía de Dios. Pablo dice en Gálatas 1:11, 12: “Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo”.

Pedro habla de los escritos de Pablo: “Casi en todas su epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición” (2ª de Ped. 3:16). La palabra “ESCRITURAS” usada aquí indica una forma especial de escrito que fue considerado divinamente inspirado; y la expresión “OTRAS ESCRITURAS” muestra que Pedro coloca el escrito de Pablo a la par con el Antiguo Testamento. Jesús dijo a Sus apóstoles que el Espíritu Santo les ayudaría a recordar siempre todo lo que Él les había enseñado. El Espíritu Santo, además, les enseñaría muchas otras cosas (Juan 14:26; Cf. Mt. 10:19, 20). Pablo elogió a los hermanos tesalonicenses, porque habían recibido su mensaje no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios (1ª a Tesal. 2:13).

El testimonio unánime de la Biblia es que su autor es Dios, pero fue escrita por hombres inspirados por el Espíritu Santo.

B. Evidencias del origen de la Biblia.

1. Las profecías cumplidas. Una de las grandes pruebas de la inspiración de la Biblia es la profecía cumplida. Esta es la predicción exacta de un evento futuro, que sucedería cientos de años más tarde. Cuando esto sucede, es una fuerte evidencia de que el profeta

posee poder sobrenatural. Ocasionalmente alguien podrá hacer una adivinación acertada, pero a causa de las profecías que se cumplen exactamente, la posibilidad de una casualidad es eliminada.

a. Profecías en cuanto a Jesús. Abajo hay una lista parcial de las profecías tocante a Jesús, y su cumplimiento en el Nuevo Testamento.

	<i>Profecía</i>	<i>Cumplimiento</i>
1. Lugar de nacimiento	Miqueas 5:2	Lucas 2:1-7
2. Su precursor	Isaías 40:3	Mateo 3:1-3
	Malaquías 4:5	Mateo 11:11-14
3. La traición	Salmo 41:9	Juan 13:18; Lucas 22:47, 48
4. Su muerte	Isaías 53:9-12	Lucas 23:33
5. Huesos intactos	Salmo 34:20	Juan 19:31-37
6. Su sepultura	Isaías 53:9	Mateo 27:57-60
7. Su resurrección	Salmo 16:10	Mateo 28:1-6

Estas y muchas otras profecías del Antiguo Testamento dan elocuente testimonio de un autor divino de la Biblia.

2. Su maravillosa unidad. La Biblia fue escrita en un período de como 1,500 años, en tres continentes y por aproximadamente 40 escritores, cuyos oficios van desde pastores, reyes, granjeros hasta doctores. La Biblia fue escrita en tres idiomas, y cubre en sus 66 libros todo tema que se pueda imaginar; y con todo esto es, en esencia, un solo libro, ¿cómo puede ser posible esto?

Esta unidad puede ser ilustrada con una gran orquesta que consta de cien músicos, con una diversidad de instrumentos musicales. Aunque todos toquen, hay una gran armonía. La razón de esto es, que hay una mente maestra, un conductor que dirige y controla a todos los músicos cuando tocan. Dios hizo Su gran oratorio para ser tocado por más de mil años, y cuando un músico guardó silencio, otro tomó su lugar, y así resultó una gran sinfonía. El tema nunca se perdió, y cuando cesó la última tonada, puede verse que a través de estos gloriosos movimientos y melodías ha habido un gran tema.

¿Compuso cada músico su propia música, y la tocó como le vino en gana? O, ¿hubo un compositor y director sobre ellos? La conclusión real es que Dios es el verdadero autor de la Biblia, y que dirigió a cada escritor con Su Santo Espíritu. Esta es la respuesta a la unidad de la Biblia.

3. Prueba lógica. Un hombre llamado Juan Wesley ideó una brevísima pero interesante forma de probar que la Biblia es de Dios. Dijo, “La Biblia puede ser invención de hombres buenos o de ángeles, de hombres malos o de diablos, o de Dios.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

“No pudo ser invención de hombres buenos o de ángeles, porque no podrían ni pudieron hacerla y decir mentiras todo el tiempo cuando escribían ‘así dice el Señor’ cuando todo era de su intervención.”

“No pudo ser invención de hombres malos o demonios; pues no pudieron hacer un libro que les manda hacer lo bueno, perdona pecados y condena sus almas por la eternidad.”

Por tanto, él sacó esta conclusión: “La Biblia fue escrita por hombres inspirados por Dios”.

III. EL VALOR DE LA BIBLIA

¿Qué tan importante es la Biblia para el cristiano? ¿Qué valor tiene para el perdido? Los que creemos, sabemos que la Biblia es la cosa de mayor importancia para ambos.

A. *Valor para el perdido.* Las Escrituras dicen:

1. Somos engendrados por la Palabra. “Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1ª de Pedro 1:23). Santiago dice, “Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas” (Stgo. 1:18).

2. Somos salvos por la Palabra. “Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas” (Stgo. 1:21).

3. La fe viene por la Palabra. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:17). Sabemos que Cristo es quien nos salva; sin embargo, la Biblia es la fuente de nuestro conocimiento de Cristo y Su poder salvador. Sin la palabra no habría conocimiento de Su amor redentor; y por tanto, no habría fe ni obediencia de parte de los humanos. Por esto, la Biblia dice que somos salvos por la Palabra. Este es el medio que Dios usa para llevarnos a Cristo.

B. *Valor para el salvo.* Para el cristiano la Biblia es indispensable. Hay muchas maneras en que la Biblia es valiosa en la vida del cristiano.

1. Significa un crecimiento espiritual, “Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1ª de Ped. 2:2). La Biblia es para el hombre espiritual lo que la comida es al cuerpo material. Es la comida del alma. Jesús dijo: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt. 4:4). La negligencia en el estudio de la Palabra crea enfermedades espirituales. Pablo dice a los ancianos de Éfeso: “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para

sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados” (Hech. 20:32).

a. Por la Palabra de Dios los creyentes son limpiados de la inmundicia del pecado. Jesús dijo a Sus apóstoles: “Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado” (Juan 15:3). Sabemos que la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado (1ª de Juan 1:7; Heb. 9:14); sin embargo, es por la Palabra (conocimiento de y obediencia a ella) que somos traídos a esa sangre. El salmista hizo esta pregunta y dio esta respuesta: “¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra” (Salmo 119:9).

La Palabra es el medio que nos mantiene limpios y apartados o santificados para el uso de Dios. Jesús oró al Padre: “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17).

Un hombre dijo: “Este Libro te apartará del pecado, o el pecado te apartará de este Libro”.

b. Los cristianos son habilitados por la palabra de Dios para enfrentarse a los ataques de Satanás. Cuando éste tentó a Jesús en el desierto, nuestro Señor refutó todas las embestidas usando la Palabra de Dios (Cf. Mt. 4:1-11). Pablo dice a los efesios: “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo... Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efe. 6:11, 17). La Biblia es la espada del cristiano en la batalla espiritual contra el pecado. El salmista reconoció también esta realidad cuando dijo: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmo 119:11).

c. Un conocimiento completo de la Palabra da confianza y ánimo al evangelista. Un hombre que profesaba ser un incrédulo decía que había desconcertado a muchos predicadores con sus argumentos infieles. Un día fue un evangelista a la ciudad donde vivía este hombre para dirigir una reunión evangelística. Este hombre fue a la reunión con la intención de entorpecer con sus argumentos la acción del predicador. El incrédulo empezó a atacar, y el evangelista contestó todos sus ataques con: “ASÍ DICE EL SEÑOR”. Frustrado y confundido el infiel abandonó el lugar de reunión. Al día siguiente, un amigo suyo le preguntó cómo le había ido en el debate y le contestó, “No muy bien; pero no fui allá para argüir con el Dios Todopoderoso.”

IV. CÓMO LEER LA BIBLIA

Jehová es un Dios de sabiduría. Su revelación es un libro de conocimiento. Dios invita siempre al hombre a que venga “luego, dice Jehová, y estemos a cuenta” (Isa.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

1:18). Siendo esto una realidad, la Palabra de Dios debiera ser aprovechada con la misma inteligencia y meditación con que se aprovecha cualquier otro libro de conocimiento. He aquí unos principios de estudio correcto que harán que la Biblia sea inteligible y significativa.

A. *Determinar quién habla.* Puede ser Dios, Satanás, el asna de Balaam o el necio. Es muy importante tener la comprensión exacta para saber quién habla en alguna aseveración.

B. *¿A quién va dirigida la palabra?* ¿Le habla al cristiano o al pecador? El significado puede ser completamente diferente, dependiendo a quién se habla.

C. *¿De qué se habla? ¿Cuál es el contexto (lo que está antes y después de equis pasaje)?* Esta prueba simple de conocimiento aclarará muchas escrituras difíciles.

D. *¿Cuándo se dijo?* Pregúntese, ¿está escrito para los que viven en la era patriarcal, mosaica o cristiana? Dios ha tratado con Su pueblo de diferente manera en cada una de estas épocas. Es importante para el cristiano que siga las instrucciones que Dios tiene para él hoy en día. Esta última regla es la más importante de todas.

V. LA SANTIDAD DE LA PALABRA

Ya que la Biblia es la revelación de Dios, y siendo escrita por hombres inspirados por el Espíritu Santo, debe ser manejada con suma reverencia. Moisés dijo al pueblo de Israel, “Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da. No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno” (Deut. 4:1, 2).

Hay una idea similar en la última amonestación de la Biblia: “...Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro (Apoc. 22:18, 19).

Siendo que la Biblia es la palabra de Dios, si el hombre le añade o le quita algo, será bajo su responsabilidad ya que se pone en grave peligro. Cuando todos estemos frente al gran trono blanco esta Palabra será uno de los libros que nos juzgará en ese momento. Si obedecemos la Palabra, ella nos salvará; si la desobedecemos, nos condenará. Demos oídos a las palabras de Pablo y permitamos que la palabra de Cristo sea derramada ricamente sobre nosotros. (Col. 3:16).

PREGUNTAS – LA BIBLIA

LLENE LOS ESPACIOS.

1. La palabra “BIBLIA” significa _____.
2. Un ORÁCULO es _____.
3. ¿Cuál es la evidencia más importante para definir quién es el autor de la Biblia?
_____.
4. La Biblia fue escrita en un período como de _____ años, en _____ continentes, por _____ escritores más o menos.
5. Juan Wesley pensó que había solamente cinco posibles autores de la Biblia:
A. _____
B. _____
C. _____
D. _____
E. _____
6. Mencione tres bendiciones que la Palabra da al creyente:
A. _____
B. _____
C. _____
7. ¿Qué beneficios concede la Palabra al perdido?
A. _____
B. _____
8. Dé cuatro reglas para entender la Biblia.
A. _____
B. _____
C. _____
D. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A

1. Mencione tres términos que la Biblia emplea para referirse a sí misma.
2. Explique lo que enseñan 1 Tesalonicenses 2:13 y 1 Pedro 1:23 acerca de la Palabra de Dios.
3. ¿Qué enseña Deuteronomio 32:46 acerca de los oráculos o palabras de Dios?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

4. ¿Qué es el término más común usado por Jesús y los apóstoles para las Escrituras del Antiguo Testamento?
5. ¿Qué significa el término “Sagradas Escrituras”?
6. Explique qué enseña el Antiguo Testamento respecto al origen de la Biblia.
7. Explique lo que enseña 2 Timoteo 3:16-17 y 2 Pedro 1:21 acerca de la inspiración de las Escrituras.
8. Según Gálatas 1:11-12, ¿cómo recibió Pablo el evangelio que él predicaba? ¿En qué manera respalda esta declaración de Pablo el hecho de que el mensaje de la Biblia vino de Jesucristo?
9. ¿Colocó Pedro los escritos de Pablo a la par con el Antiguo Testamento? Explique.
10. ¿En qué manera es la inspiración de la Biblia comprobada por la profecía?
11. Mencione cinco profecías tocantes a Jesús, y su cumplimiento en el Nuevo Testamento.
12. Complete el siguiente comentario del autor: “La Biblia fue escrita en un período de como _____ años, en _____ continentes y por aproximadamente _____ escritores, cuyos oficios van desde _____, _____, _____ hasta _____.”
13. _____ . La Biblia fue escrita en _____ idiomas, y cubre en sus _____ libros todo tema que se pueda imaginar.”
13. Escriba dos pasajes que enseñan que somos engendrados por la Palabra y explique su significado.
14. ¿Sugiere la Biblia que somos salvos por la Palabra? Explique.
15. Según Romanos 10:17, ¿qué es la fuente de la fe? Escriba este versículo de su propia Biblia y apréndalo de memoria.
16. Escriba algunos pasajes que enseñan que la Biblia es un medio de crecimiento espiritual, y explique qué significan.
17. Si la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado (Hebreos 9:14 y 1 Juan 1:7), entonces ¿cómo puede ser cierto que nosotros los creyentes somos limpiados de la contaminación del pecado por la Palabra de Dios?
18. Escriba el Salmo 119:9-11 de su propia Biblia y apréndalo de memoria.
19. Complete la siguiente afirmación: “Este Libro te apartará del _____, o el _____ te apartará de este Libro.” Explique cómo o porqué esta afirmación es verdadera.
20. Explique cómo la Palabra de Dios podría ayudar a los cristianos a vencer los ataques de Satanás. ¿Qué

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- versículos de las Escrituras podrían ayudarle en resistir la tentación del diablo?
21. ¿Está Ud. satisfecho con su conocimiento y entendimiento de la Palabra de Dios? ¿Qué pasos está Ud. dispuesto a tomar que aumentarían su conocimiento de la Biblia?
22. Escriba dos pasajes que nos advierten del peligro de añadir, quitar, o hacer caso omiso de la Palabra de Dios y explique qué significan.
23. Complete el comentario del autor: “Cuando todos estemos frente al gran trono blanco, esta Palabra será uno de los _____ que nos _____ en ese momento. Si obedecemos la _____, ella nos salvará; si la _____, nos _____”.

LECCIÓN 4

LA IGLESIA

- I. ¿Qué es la iglesia?
- A. Significado de la palabra IGLESIA.
B. Significados individual y general de la palabra.
- II. El principio de la iglesia.
- A. Predicciones de la iglesia venidera.
B. Establecimiento de la iglesia (reino).
C. Evidencia de la profecía.
- III. El fundador de la iglesia.
- IV. El fundamento o base de la iglesia.
- V. El gobierno de la iglesia.
- VI. Título para la iglesia.
- A. La iglesia.
B. La iglesia de Dios.
C. Casa de Dios.
D. Templo de Dios.

I. ¿QUÉ ES LA IGLESIA?

A. *Significado de la palabra IGLESIA.* La palabra que Jesús escogió para describir a Su gente fue una antigua palabra griega, ECCLESIA. Nuestra palabra “ECLESIASTICA” viene de ella, y significa “RELACIÓN CON LA IGLESIA”. La palabra

designaba originalmente a la asamblea regular de los ciudadanos de un estado libre. Los ciudadanos eran “LLAMADOS FUERA” por el heraldo para tratar asuntos públicos. Por eso, la palabra iglesia significa “LOS LLAMADOS FUERA”. La iglesia está compuesta por los que han sido llamados fuera del pecado a la rectitud (fuera del mundo a la iglesia). Pedro expresa este pensamiento en 1ª de Pedro 2:9, “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. El cristiano ha sido llamado por medio del evangelio a salir fuera del mundo (2ª a Cor. 6:17, 18), e ir a Cristo, con el propósito de negociar con Dios.

Esteban se refirió a los hijos de Israel en el Antiguo Testamento como la asamblea de Dios o congregación en el desierto (Hech. 7:38). Israel también fue llamado fuera de Egipto para ser el pueblo escogido de Dios, y hacer Su voluntad. Este fue un tipo de la iglesia del Señor hoy día.

B. *Significados local y general de la palabra.* En el Nuevo Testamento el término IGLESIA tiene dos significados, uno local y otro general o mundial. Ambos hacen referencia tanto a la congregación local como a la comunidad mundial del pueblo de Dios.

En Hechos 5:11 se habla de la iglesia en Jerusalén. El término “IGLESIA” de Hechos 9:31 se refiere a muchas congregaciones: “Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria...” A menudo Pablo dirigía pequeñas comunidades de cristianos en los hogares (Rom. 16:3-5; Col. 4:15; Filemón 2). Pablo habla de la iglesia en su sentido más extenso en 1ª a Corintios 10:32 y 1ª a Timoteo 3:15.

Toda congregación en su respectiva comunidad es “LA IGLESIA”. Es, como se quiera ver, parte integral de la comunión de los cristianos. Son grupos de cristianos separados geográficamente, pero permanecen uno en Cristo y en Su iglesia. Tomás Campbell dio una buena definición de la iglesia:

“La iglesia de Cristo sobre la Tierra es esencial, intencional y constitucionalmente una; que está integrada por todos los que en cualquier lugar profesan su fe en Cristo, y le obedecen en todas las cosas de acuerdo con las Escrituras, y lo manifiestan con su vida y conducta; y de ningún otro modo, ya que nadie puede verdadera y apropiadamente ser llamado cristiano si no cumple los requisitos.” (Robert Richardson, *Las Memorias de Alexander Campbell*, p. 258).

II. EL PRINCIPIO DE LA IGLESIA

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

A. *Predicciones de la iglesia venidera.* La primera mención de la palabra “IGLESIA” en la Biblia se halla en Mateo 16:18. Pedro había confesado que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús bendijo a Pedro y dijo: “Sobre esta roca edificaré mi iglesia”. Por el tiempo futuro de la aseveración se nota que la iglesia aún no era establecida. Jesús sigue hablando en relación con la iglesia y dice a Pedro: “Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mt. 16:19). Es evidente, por el uso de las palabras “IGLESIA”, en el verso 18, y “REINO”, en el 19, que estas son intercambiables. Estas mismas palabras son usadas en forma similar en Colosenses 1:13, donde Pablo habla de “el REINO de su amado Hijo”; y en el verso 18, sin interrupción de pensamiento, describe la misma identidad como el “cuerpo, la iglesia”. Estos términos denotan el mismo grupo de gente.

El establecimiento del reino de Cristo (la iglesia) fue mencionado antes de esta conversación con Pedro, cuando Juan el Bautista anunció el reino venidero: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt. 3:2). La expresión “SE HA ACERCADO” significa que está cerca. Después Jesús predicó: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt. 4:17). El Señor dijo a Sus apóstoles, “...hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder” (Mar. 9:1). Y el reino fue establecido con poder durante el tiempo de los apóstoles, después de la venida del Espíritu Santo sobre ellos, en el día de Pentecostés.

B. *El establecimiento de la iglesia o reino.* Durante el ministerio terrenal de Cristo, Él no estableció la iglesia. Después de Su resurrección Sus discípulos le preguntaron, “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hech. 1:6-8). También les recomendó, “pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (Lc. 24:49). El cumplimiento de las promesas en cuanto al Espíritu Santo y el establecimiento de la iglesia tuvo lugar en el primer Pentecostés después de la resurrección de Cristo (lea Hechos 2:1-42). En ese tiempo los apóstoles fueron bautizados en el Espíritu Santo, y recibieron el poder prometido. Pedro predicó el primer sermón evangelístico, y como 3,000 personas creyeron en Cristo

como su Señor y Mesías, se arrepintieron de sus pecados y fueron bautizados en Cristo (Hech. 2:36-41). Estos fueron y son los requisitos de admisión a la iglesia del Señor. Toda mención de la iglesia después de Pentecostés indica que ésta ya está establecida (Hech. 5:11; 8:1). Pedro afirma la fecha del inicio de la iglesia en Hechos 11:15, cuando habla de Pentecostés “como al principio”.

C. *Evidencia de la profecía.* La evidencia presentada en el Nuevo Testamento sobre el principio de la iglesia es confirmada por la profecía. Isaías predijo que en los últimos días, refiriéndose a la era cristiana, el monte de la casa del Señor sería establecido, sería grandioso, y todas las naciones concurrirían allí, “Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová” (Isa. 2:3).

Dios dio la ley en el monte Sinaí, y el evangelio de Su Hijo saldría de Jerusalén. Jesús confirmó esta profecía cuando dice: “Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén (Lc. 24:47).

La iglesia de Cristo, o el reino, fue establecida en el día de Pentecostés, después de la resurrección y ascensión de Cristo.

III. EL FUNDADOR DE LA IGLESIA

La iglesia no es una estructura humana como cualquier otra institución política o social, sino un organismo divino que tiene un fundador y una cabeza divinos.

Jesús dijo a Sus discípulos, “Edificaré mi iglesia”. Esta es Su iglesia, Él es el edificador y la cabeza de la misma (Col. 1:18). Pablo la llama, “la iglesia del Dios viviente” (1ª a Tim. 3:15). La iglesia es la esposa de Cristo, que fue salvada y santificada por Él, por la unión con Él mismo (Efe. 5:23-33). La iglesia es mencionada como “el cuerpo de Cristo” (Efe. 1:22, 23; 4:12; Col. 1:18). “La cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo” (Efe. 1:23).

La iglesia pertenece a Cristo porque Él la compró con Su sangre preciosa. Pablo instruye a los ancianos de Éfeso, “...apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó con su propia sangre” (Hech. 20:28; Cf. 1ª de Ped. 1:18, 19).

IV. EL FUNDAMENTO O BASE DE LA IGLESIA

Una iglesia divina, con una cabeza divina, necesita también un fundamento divino. Tal fundamento es la aseveración que hizo Pedro cuando confesó a Cristo como el Mesías, el Hijo de Dios; a lo cual respondió

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Jesús: “Y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mt. 16:18). Por toda la escritura se hace mención de Cristo como una roca; por ejemplo, en Isaías 28:16 Dios dice: “He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable...” Pedro cita lo mismo en 1ª de Pedro 2:6, y lo aplica a Cristo. Jesús es la piedra desechada por los hombres, mas Dios le hizo la principal piedra del ángulo (Hech. 4:11, 12). Pablo confirma el fundamento de la iglesia, cuando dice: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo (1ª a Cor. 3:11). Cristo es el fundador de la iglesia y su fundamento.

V. EL GOBIERNO DE LA IGLESIA

Todo organismo requiere de alguna forma de gobierno; y la iglesia no puede ser la excepción. Cuando la iglesia es considerada en su concepción universal, es una monarquía absoluta. Cuando es considerada en su forma de congregación local, tiene un tipo de gobierno con autonomía limitada.

A. *Cristo Jesús es la cabeza y la autoridad absoluta de la iglesia.* “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” (Efe. 1:22).

“Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efe. 4:15).

“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y él es su Salvador” (Efe. 5:23).

“Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia (Col. 1:18; Cf. 2:10).

1. Como la suprema autoridad de la iglesia, Jesús tiene todo el poder, “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mt. 28:18).

2. Como la cabeza de la iglesia, Cristo tiene todo el poder legislativo. Cristo tiene el poder de crear leyes para gobernar Su iglesia y sus actividades.

Para probarlo, ya ha establecido las siguientes leyes, que están incluidas en la constitución.

a. Calificación de ciudadanía (Juan 14:6; Marc. 16:16).

b. Cualidades de los oficiales del reino (1ª a Tim. 3:1-13; Tito 1:5-9).

c. Deberes de los ciudadanos (Mt. 5:3 al 7:27; 1ª de Ped. 2:21).

d. Deberes de los oficiales (2ª a Tim. 4:2; 1ª de Ped. 5:2; Hech. 6:1-6).

e. Leyes de finanzas (1ª a Cor. 9:1-13; 16:1, 2; 1ª a Tim. 5:17, 18).

f. Leyes de disciplina (1ª a Cor. 5:1-13; 1ª a Tesal. 5:12; 1ª a Tim. 5:20).

g. Leyes para reintegrar a los apóstatas (Hech. 8:18-24; 2ª a Cor. 2:5-11).

Teniendo este poder, uno puede ver el significado del mandato de Jesús a Sus apóstoles, cuando dijo vayan, enseñen y bauticen, “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mt. 28:20). La promesa de Cristo de estar con la iglesia siempre, iba a depender de la obediencia de ésta a los mandamientos de Jesús.

B. *Gobierno autónomo de la iglesia local.* Ya que la iglesia está compuesta por seres humanos, Cristo concedió al hombre un poder limitado sobre Su iglesia.

1. La naturaleza de este poder limitado. Este poder está basado en la democracia. El pleno o la mayoría de la iglesia local es la autoridad final en sus propios asuntos. Hay algunas referencias bíblicas que confirman esto: Hech. 6:5; 11:29, 30; 1ª a Cor. 16:3.

Este poder lo ejercen los ancianos, quienes son los gobernantes y superintendentes de la iglesia. Ellos son escogidos por la iglesia, y dirigen y gobiernan en favor de la iglesia (1ª de Ped. 5:1-5). Para los requisitos de los ancianos, ver 1ª a Tim. 3:1-7 y Tito 1:5-9.

2. La limitación de este poder. Hay limitaciones bien definidas sobre la iglesia en cuanto a la autoridad. La autoridad de la iglesia para hacer reglas y decisiones son limitadas a asuntos de opinión, y eso donde la Biblia no ha dado instrucciones precisas; por ejemplo: el número de ancianos y diáconos que la iglesia debe tener, qué clase de edificio, horas para reunirse, etc. Estas son cosas importantes en el trabajo del reino, pero no hay un “ASÍ DICE EL SEÑOR” para guiar a la iglesia del Señor en esto. Estas son áreas que Cristo ha dejado al juicio humano; aunque no hay que olvidar que existen decisiones que deben hacerse en armonía con el espíritu y la enseñanza de Cristo. W. L. Hayden, en su libro, *Constitución Política en la Iglesia*, hace esta observación sobre el gobierno propio:

“¿En qué ocasión y con qué propósito están los

cristianos autorizados para votar? Ellos no votan en asuntos de fe, piedad, moralidad, o necesarios para la salvación, ni pueden ser clasificados a causa de un voto; y nadie estará respetando la adoración o moralidad de la iglesia sólo porque fue una decisión de la mayoría. Estas cosas atañen a la revelación, a la autoridad divina, y son

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

reguladas por un ‘ASÍ DICE EL SEÑOR’ y no por un ‘ASÍ DICE LA MAYORÍA’. Pero en las demás cosas, experiencias, conveniencias, etc. no hay otra manera de decidir, sino por el voto de la hermandad.”

VI. TÍTULOS PARA LA IGLESIA

A. *La Iglesia*. Este es el término más frecuentemente usado para la iglesia en el Nuevo Testamento. Algunas veces es identificada con la localidad de la iglesia; por ejemplo, “por toda Judea, Galilea, y Samaria” (Hech. 9:31). “A la iglesia de los tesalonicenses” (2ª a Tesal. 1:1). El uso de este término sin ninguna frase calificativa indica lo singular de la iglesia. No había nada igual en la sociedad; había sólo una iglesia; pues Cristo edificó sólo una iglesia. La iglesia se iba a extender por todo el mundo, a muchos países, pero seguiría permaneciendo como LA IGLESIA. Todos los cristianos son miembros de un solo cuerpo (1ª a Cor. 1:2).

B. *La iglesia de Dios*. Otro término muy usado fue IGLESIA DE DIOS o IGLESIAS DE DIOS (2ª a Cor. 1:1). Este nombre señala al planeador y originador de la iglesia; y al mismo tiempo indica posesión legítima, ya que la iglesia pertenece tanto a Dios como a Cristo.

C. *Casa de Dios* (1ª a Tim. 3:15). Este nombre presenta a la iglesia como una familia. Nos indica que Dios habita en Su iglesia y Él es el padre de todos. Jesús habita en nosotros y con nosotros, y es como nuestro hermano mayor. Romanos 8:17 nos recuerda que, como hijos de Dios, somos herederos de Dios y coherederos de Cristo. Gálatas 3:26, 27 nos revela cómo podemos ser hijos de Dios, “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”.

D. *Templo de Dios* (1ª a Cor. 3:16, 17). Este nombre describe la adoración de la iglesia. Dios habita en Su santo templo, la iglesia, y allí es adorado. Pedro dice que los cristianos “como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1ª de Ped. 2:5). La iglesia, entonces, es un templo espiritual hecho de piedras vivas (Cf. Efe. 2:19-22). Dios habita en cada creyente por medio del Espíritu Santo, el cual es dado a los creyentes obedientes (Hech. 2:38). Si el creyente es fiel a Cristo la cabeza, entonces algún día verá a Cristo personalmente y como Él es (1ª de Jn. 3:2). En aquel día Dios habitará con Su gente y será su Dios (Apoc. 21:3). Estos son el propósito grandioso y la meta de la iglesia.

PREGUNTAS – LA IGLESIA

Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración según su criterio.

- _____ 1. El reino de Cristo es más espiritual que material.
- _____ 2. La iglesia y el reino son dos cuerpos distintos.
- _____ 3. Isaías predijo que el reino sería establecido en Sion.
- _____ 4. El término IGLESIA se refiere siempre a la congregación local.
- _____ 5. La fe es el único requisito para ser admitido en la iglesia del Señor.
- _____ 6. El reino fue establecido en la Pascua.
- _____ 7. Juan, el Bautista, comenzó la iglesia.
- _____ 8. La palabra ECCLESIA se refiere originalmente a la asamblea de ciudadanos griegos.
- _____ 9. Todos los cristianos son miembros de la iglesia de Cristo.
- _____ 10. Una persona puede ser salva sin pertenecer a la iglesia de Cristo.

LLENE LOS ESPACIOS

1. El gobierno de la iglesia es, en sentido universal, una _____ aun así, la iglesia local tiene también su gobierno _____.
2. ¿En qué áreas de la vida la iglesia no tiene autoridad para votar o hacer leyes? _____

3. Dé dos títulos para la iglesia y su significado:
A. _____
B. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Qué fue la palabra que Jesús escogió para describir a Su gente, y qué significaba originalmente esta palabra?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

2. ¿Quiénes son los que componen la iglesia? ¿Cuáles son los versículos de las Escrituras que respaldan su respuesta?
3. Explique cómo Israel era un tipo de la iglesia del Señor.
4. Explique cómo el término “iglesia” puede significar tanto la congregación como la comunidad mundial del pueblo de Dios.
5. Complete esta declaración de Tomás Campbell: “La _____ de _____ sobre la Tierra es esencial, _____ y _____ una; que está integrada por todos los que en cualquier lugar profesan su _____ en Cristo, y le _____ en todas las cosas de acuerdo con las _____, y lo manifiestan con su _____ y _____; y de ningún otro modo, ya que nadie puede _____ y _____ ser llamado _____ si no cumple los requisitos”.
6. ¿Dónde se menciona la palabra “iglesia” por primera vez en la Biblia? Escriba este versículo de su propia Biblia y apréndalo de memoria.
7. ¿Qué indica el uso de tiempo futuro por Jesús en la aseveración acerca de Su iglesia?
8. Explique cómo los términos “iglesia” y “reino” son intercambiables en Mateo 16:18-19.
9. ¿Cuándo tuvo lugar el establecimiento de la iglesia?
10. ¿Qué enseñaron Juan el Bautista y el Señor Jesús en relación al reino de los cielos?
11. Escriba Hechos 1:7-8 de su Biblia, y aprenda de memoria estos versículos importantes.
12. ¿Cuándo tuvo lugar el cumplimiento de las promesas de Jesucristo en cuanto al Espíritu Santo y el establecimiento del Reino?
13. ¿Cuál apóstol predicó el primer sermón evangelístico? ¿Cuántas personas creyeron en Cristo, se arrepintieron de sus pecados, y fueron bautizados en Cristo? ¿Dónde se encuentran las respuestas en las Escrituras?
14. ¿Qué enseñanza adicional acerca del inicio de la iglesia se encuentra en Hechos 11:15?
15. ¿Qué profetiza Isaías 2:1-3 acerca del principio de la iglesia?
16. Explique el significado de la declaración de Jesús que se encuentra en Lucas 24:46-47 acerca del principio de la iglesia.
17. “La iglesia de Cristo, o el reino, fue establecida en el _____ de _____, después de la _____ y _____ de Cristo.
18. Escriba un versículo del Nuevo Testamento que enseña que Jesús es la cabeza de la iglesia, y apréndalo de memoria.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

19. Escriba el nombre del libro del Nuevo Testamento y su capítulo que enseña que la iglesia es la esposa de Cristo.
20. ¿En qué parte del Nuevo Testamento es mencionada la iglesia como el cuerpo de Cristo?
21. Cite dos textos del Nuevo Testamento que enseñan que Jesús compró la iglesia con su propia sangre. Aprenda de memoria estos versículos.
22. ¿Quién es el fundamento de la iglesia? Explique el significado de algunos versículos de las Escrituras que respaldan su respuesta.
23. Usando su Biblia, escriba 1 Corintios 3:11, y apréndalo de memoria.
24. Explique qué enseña Efesios 1:22, 4:15, y 5:23 acerca de Jesús siendo la cabeza de la iglesia. Aprenda de memoria estos versículos.
25. Escriba Mateo 28:18 y apréndalo de memoria.
26. Si Jesús tiene toda potestad y autoridad, ¿queda potestad y autoridad para otros? Explique su respuesta.
27. Explique lo que enseñan Juan 14:6 y Marcos 16:16 acerca de la calificación de ciudadanía de la iglesia.
28. Explique lo que enseñan 1 Timoteo 3:1-13 y Tito 1:5-9 en cuanto a las cualidades de los oficiales del reino.
29. Explique lo que enseñan Mateo 5:3-7, 27, y 1 Pedro 2:21 acerca de los deberes de los ciudadanos de la iglesia.
30. Haga un resumen de los deberes de los oficiales del reino encontrados en 2 Timoteo 4:2, 1 Pedro 5:2, y Hechos 6:1-6.
31. ¿Qué enseñan 1 Corintios 9:1-13, 16:1-2, y 1 Timoteo 5:17-18 respecto a las leyes de finanzas?
32. Explique lo que enseñan 1 Corintios 5:1-13, 1 Tesalonicenses 5:12, y 1 Timoteo 5:20 acerca de las leyes de disciplina.
33. Haga un resumen de lo que enseñan Hechos 8:18-24 y 2 Corintios 2:5-11 acerca de la reintegración de los apóstatas.
34. ¿Cuáles son algunos versículos bíblicos que enseñan que el pleno o la mayoría de la iglesia local es la autoridad final en sus propios asuntos?
35. ¿Hay limitaciones sobre las iglesias locales en cuanto a la autoridad? Explique su respuesta.
36. Complete la siguiente cita de W. L. Hayden: “Ellos (los cristianos) no votan en asuntos de _____, _____, _____ o _____, ni pueden ser clasificados a causa de un _____; y nadie estará respetando la _____ o _____ de la _____”

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

iglesia sólo porque fue una _____ de la _____ . Estas cosas atañen a la _____ , a la _____ divina, y son reguladas por un ‘así dice el _____’, y no por un ‘así dice la _____’. Pero en las demás _____ , _____ , _____ , etc. no hay otra manera de decidir, sino por el _____ de la _____ ”.

37. Haga un comentario sobre los cuatro títulos para la iglesia mencionados en esta lección.
38. ¿Qué es el término más frecuentemente usado para la iglesia en el Nuevo Testamento? ¿Qué es otro término muy usado para la iglesia?
39. Según Gálatas 3:26-27, ¿cómo llegamos a ser hijos de Dios?
40. ¿Qué es el propósito grandioso y la meta de la iglesia?

LECCIÓN 5

LA FE

- I. El uso del término FE en el Nuevo Testamento.
 - A. FE usada como sinónimo de cristianismo.
 - B. FE describe la vida del cristiano.
 - C. FE aplicada al pecador.
- II. ¿Qué es fe?
- III. ¿Cómo obtenemos la fe?
 - A. La fe cristiana es producida de manera similar a cualquier otra fe.
 - B. La fe es el resultado de la aceptación de un testimonio o una evidencia.
- IV. La relación entre la fe y la obediencia.
 - A. La obediencia por fe.
 - B. La obediencia es, simplemente, fe en acción.
- V. Los beneficios de la fe.

- A. Es esencial para recibir todas las bendiciones de Dios.
- B. Algunos beneficios específicos de la fe.
 1. Asegura la salvación para el hombre.
 2. La fe agrada a Dios.
 3. La fe trae paz al corazón del cristiano.
 4. La fe eleva nuestra mente y nuestra visión para pensar como Dios piensa y ver como Dios ve.

I. EL USO DEL TÉRMINO “FE” EN EL NUEVO TESTAMENTO

A. *FE usada como sinónimo de cristianismo.* Un uso de la palabra FE es para identificar el cuerpo en el que el creyente confía, o como sinónimo de cristianismo. Judas 3 dice, “...que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”. “Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba” (Gál 1:23). En Hechos 13:8 Lucas nos relata que Elimas molestaba a Pablo y a Bernabé “procurando apartar de la fe al procónsul”. En estos pasajes, como en otros más, se puede ver la palabra FE, usada principalmente como sinónimo de cristianismo.

B. *FE describe la vida del cristiano.* Romanos 1:17 dice, “Mas el justo por la fe vivirá”. En 1ª a Tesalonicenses 1:3 Pablo escribe, “Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo”. Y en 2ª a Corintios 5:7, “Porque por fe andamos, no por vista”. En estos versos se pone de manifiesto que el cristiano vive por fe, trabaja por fe y camina por fe. Todo lo hace por y con fe.

C. *FE aplicada al pecador.* Para ser cristiano, un pecador debe tener fe, o como se dice con frecuencia, creer en Jesús. “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mt. 16:15, 16). Pablo dijo al carcelero de Filipos, cuando éste le preguntó la forma de ser salvo, “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hech. 16:31). Jesús y Pablo demandaron fe o creencia en Cristo como un acto esencial para la salvación de uno. Examinemos esta fe que es tan esencial para la salvación de uno.

II. ¿QUÉ ES FE?

Hebreos 11:1 dice, “Es, pues la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. El autor define la fe como la CERTEZA, GARANTÍA o BASE

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

de cosas que se esperan. Es también la EVIDENCIA o CONVICCIÓN de lo que no se ve.

La fe, vista de manera objetiva, es la evidencia o garantía en la cual está fundada la esperanza del cristiano. Y vista de manera subjetiva, la fe es la seguridad de cosas que se esperan y la convicción de las que no se ven. Tal seguridad o confianza impulsa al creyente a tratar el futuro como si fuera el presente, y a lo invisible como si fuera visible. No es aún el conocimiento completo que un día tendremos, sino la firme seguridad que nos mantiene fieles hasta el final. El capítulo 11 de Hebreos muestra ampliamente que la fe verdadera mostrada por Abraham, Moisés, Rahab, y otros fue simplemente una confianza total en Dios, a quien ellos consideraron digno de confiar en Él.

Otra palabra que describe más correctamente la naturaleza de la fe es CONFIANZA. La fe, en sentido general, puede significar simplemente aceptación. Por ejemplo, uno puede creer que Jorge Washington, Simón Bolívar, José Martí o Benito Juárez existieron en realidad, pero no habría motivos como para tener confianza en ellos como personas. La fe cristiana no sólo se persuade de ciertos factores concernientes a Jesús, sino que, además, hay motivos para confiar en Él como Señor y Salvador. El ejemplo de la fe de Abraham, mostrado en Romanos 4:20, 21, ilustra estos motivos para la confianza, “Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido”. Abraham era fuerte en la fe, pues estaba plenamente convencido y seguro que Dios cumpliría Su promesa de darle un hijo. Confío plenamente en Dios, que creyó que si mataba a su hijo conforme al mandato de Dios, Él lo traería de nuevo a la vida (Heb. 11:17-19).

Alejandro Campbell consideró la palabra CONFIANZA o CONFIAR para expresar sustancialmente el significado de la palabra FE. Este punto de vista, simple y comprensible, fue el que adoptó y usó durante su vida el señor Campbell. Durante sus innumerables controversias, se vio obligado a contender contra los errores populares sobre el tema, para insistir en la necesidad absoluta de la evidencia y para asegurar que donde no hay evidencia no puede haber fe. De esta forma él pudo mantener la fe verdadera en Cristo, al someter su voluntad a la voluntad y autoridad del Señor, así pudo confiar en Él como el Hijo de Dios y Salvador perfecto de la raza humana. (Robert Richardson, *Las Memorias de Alexander Campbell*, pp. 177, 178)

III. ¿CÓMO OBTENEMOS LA FE?

Mucha gente considera cualquier asunto religioso como algo misterioso, aun los más eruditos. Siempre hay aspectos que el hombre no comprende del todo. Lo principal para producir fe en el corazón del hombre es que se efectúe un proceso racional e inteligente, el cual nos llevará a nuestro primer paso o pensamiento, que es:

A. *La fe cristiana es producida de manera similar a cualquier otra fe.* Por ejemplo, ¿cómo se produce la fe en cualquier personaje histórico? Por medio de la evidencia, y el testimonio que convenza nuestra mente. Creemos que Fulano de Tal (personaje histórico) existió por los escritos sobre él, monumentos a su memoria o alguna otra evidencia de que vivió. ¿De qué manera confiamos en algún médico? Sin duda, porque recibimos evidencias o testimonios de su forma de trabajar y tratar a la gente.

La fe en Cristo Jesús es producida de la misma manera: la aceptación de Cristo como la Verdad, las muchas evidencias en la Biblia de que Jesús existió y que es el Mesías, el Hijo de Dios, como Él decía serlo. Dios apeló a la mente del hombre de una manera sensible e inteligente.

B. *La fe es el resultado de la aceptación de un testimonio o una evidencia.* Las Escrituras indican claramente que la fe es producida cuando hay aceptación de las evidencias tocante a Cristo.

“Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?” (Jn. 5:46, 47).

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn. 20:30, 31).

“Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen” (Hech. 15:7).

Estos pasajes aclaran perfectamente que la fe cristiana, como cualquier otra fe, descansa sobre el testimonio. Pablo, en Romanos 10:16, 17, deja perfectamente establecido cómo se produce la fe: “Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que, la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios”. Esa fe es el resultado de un testimonio. Es producida y probada por la voz de la inspiración divina y la razón humana.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

IV. LA RELACIÓN ENTRE LA FE Y LA OBEDIENCIA

Muchas ocasiones la gente confunde la relación exacta que hay entre la fe y la obediencia. Piensan que entre ambas hay un conflicto. No obstante, un estudio más cuidadoso de las Escrituras indicará que en vez de fe y obediencia como dos acciones separadas, son dos partes de un mismo todo.

A. *La obediencia por fe.* Pablo usa frecuentemente la expresión LA OBEDIENCIA DE LA FE, hablando de Cristo. En Romanos 1:5 leemos, "...para la obediencia de la fe en todas las naciones..." (también Rom. 16:26). Hechos 6:7 dice: "...también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe." ¿Qué quiso decir con OBEDIENCIA DE LA FE? La obediencia de la fe es la obediencia que produce la fe, o la que proviene de la fe. Pablo dice que el evangelio es para ser predicado y traernos a la obediencia producida por la fe.

1. Dos clases de obediencia. Hay, por lo menos, dos clases de obediencia en el mundo: 1) La producida por la fe divina; 2) La producida por el raciocinio humano. Una proviene de Dios, la otra del hombre. El hombre puede actuar debido a varios motivos, o influencias. El motivo que influye en el hombre para actuar es importante. Para ilustrarlo, "Un hombre puede ser honesto en su trabajo o negocio, porque le pagan. Tal vez él no sepa que Dios espera que sea honesto; simplemente lo hace, porque considera que es buena práctica y da buenos resultados en su negocio". Esta sería la obediencia por razón humana.

La obediencia cristiana puede apelar a la razón del hombre, pero generalmente no lo hace; y hay un motivo para ello: Dios desea saber a qué se debe que le obedezcamos, si por fe y amor a Él, o tenemos otros motivos. En todas las edades Dios ha escogido ciertos actos que demuestren claramente la fe que el hombre tiene en Dios; por ejemplo, hasta donde Eva podía ver o pensar, no había razón poderosa que le impidiera comer del fruto prohibido. Era bueno para comer, era agradable a los ojos, y era deseable. El único motivo para no comerlo era que Dios lo había prohibido, y cuando ella lo comió, fue un claro caso de desobediencia.

2. Hoy en día Dios ha requerido un acto similar de obediencia para probar nuestra fe: la inmersión (bautismo cristiano). Mucha gente dirá, "No veo la conexión entre el bautismo cristiano y el que yo acepte a Dios". Desde el punto racional, esto es cierto; no hay manera humana de explicar cómo es que la inmersión es parte esencial para ser cristiano, sólo que Cristo la ordenó (Marc. 16:16). Pedro dijo en Hechos 2:38,

"Arrepentíos y bautícese (sea sumergido) cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para remisión de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Cuando alguien se somete al acto del bautismo, lo hace por la única razón de que Cristo lo ordenó. Esto es la prueba de su fe y amor hacia Él. Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Jn. 14:15). El bautismo es una prueba de obediencia a Dios.

B. *La obediencia es, simplemente, fe en acción.* Esto es lo que Santiago tuvo en mente cuando escribió que si la fe no es expresada en obediencia o acción, no es fe verdadera. Hasta los demonios creen en Jesús, pero no resulta en obediencia (Stgo. 2:14-26). Al mismo tiempo nos recuerda que Abraham probó su fe cuando, por medio de la obediencia, ofreció a Isaac en sacrificio. La obediencia no es algo que el hombre hace además o aparte de la fe; es, en sí, su fe en acción. Alguien no podrá tener fe verdadera si, al menos, no la dirige hacia la obediencia. Un entendimiento claro de esto anulará cualquier pregunta como: ¿es el hombre salvo solamente por fe, o solamente por obediencia?, ya que es salvo por ambas. Ilustremos esto: ¿cuál hoja de las tijeras hace el corte? Lo cierto es que ambas hojas efectúan el corte. Para obtener salvación debemos aplicar tanto fe como obediencia. No podemos separarlas.

V. LOS BENEFICIOS DE LA FE

No estamos exagerando la importancia de la fe, ya que es el punto vital de la vida cristiana.

A. *Es esencial para recibir todas las bendiciones de Dios.* En todas las edades Dios ha salvado al hombre, y le ha bendecido bajo el principio de la fe. Efesios 2:8 dice: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios". GRACIA es la palabra que resume el principio sobre el cual Dios bendice al hombre. Esto se debe a que el amor, la misericordia y todos los beneficios de Dios para el hombre son motivados por la GRACIA. La única actitud positiva del hombre que le permite recibir las bendiciones de Dios es la fe. Es la llave que abre las puertas de los tesoros celestiales.

B. *Algunos beneficios específicos de la fe son:*

1. Asegura la salvación para el hombre. Pedro, hablando de la conversión de los gentiles, dice: "Y ninguna diferencia hizo (Dios) entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones (Hech. 15:9). En Hechos 10:43 Pedro dice: "De éste (Jesús) dan testimonio los profetas, que todos los que en él creyeren recibirán perdón de pecados en su nombre". La fe es la respuesta del hombre hacia la salvación que Dios ofrece.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Como se ha mencionado antes, cuando las Escrituras hablan de ser salvos por fe, se entiende que esa fe es expresada en obediencia. Como prueba, Pedro en su primera carta (1:22) dice: “Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad”. (también Rom. 6:17, 18)

2. La fe agrada a Dios. Hebreos 11:6 dice: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardoador de los que le buscan”. Por supuesto, la mayor ofensa que el hombre puede hacer a Dios es dudar de Su palabra. Jesús reprendió a Sus discípulos por esta debilidad más seguido que por cualquier otra falta. Refutar o abandonar la confianza en las promesas de Dios es un insulto a Su amor, a Su gracia y a Su poder para bendecir al hombre. El escritor de hebreos dice, “SIN FE ES IMPOSIBLE AGRADAR A DIOS.”

3. La fe trae paz al corazón del cristiano. Jesús dijo a Sus apesadumbrados apóstoles, cuando estaba para dejarlos: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí” (Jn. 14:1). Encontrarían ánimo para su triste corazón al ejercitar una fe genuina en Cristo y en Dios.

Jesús dio la solución para todo temor y tristeza en Mateo 6:25-34. En términos más simples la solución es: SER IGUAL QUE UN NIÑO, confiar en el amor, en la bondad y en el poder de Dios. Elizabeth Chaney resumió este pensamiento en su poema “Oído por casualidad en un huerto”:

“Dijo el petirrojo al gorrión:
Me gustaría saber en realidad,
Por qué esta ansiosa humanidad
Corre tan aprisa y se acosa.
Y el gorrión contestó al petirrojo:
Amigo, creo que tiene que ser así,
Pues ellos no tienen al Padre Celestial,
Que cuida de ti y de mí.”

4. La fe no sólo trae los beneficios antes mencionados, también permite a nuestra mente y visión pensar y ver como Dios piensa y ve. Ely B. Zollar lo ilustra elocuentemente:

“Debe notarse que la fe en sus varios usos o aplicaciones cubre un campo muy extenso; abre la puerta del pasado y hace a un lado la cortina del futuro. El conocimiento que adquirimos, entonces, es más extenso que el que adquirimos por medio de nuestros sentidos físicos; y en esto el hombre es infinitamente superior a cualquier animal. Si nos confináramos al conocimiento que podemos obtener con los sentidos, nuestro campo sería muy limitado. El ojo y el oído naturales pueden percibir sólo un

pequeño mundo, que aumentado con el microscopio o el telescopio, sería un poco más grande. Pero con el ojo y el oído de la fe podemos descubrir algo nunca visto, y habitar entre las bellezas que nunca acabarán.” (Ely Zollars, *La Gran Salvación*, pp. 95, 96).

PREGUNTAS – FE

Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración según su criterio.

- _____ 1. Hebreos 11:1 define la fe como la “certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.
- _____ 2. La fe viene por una revelación directa del cielo.
- _____ 3. El Nuevo Testamento enseña que hay diferentes grados de fe (Cf. Mateo 8:26; 15:28).
- _____ 4. Los demonios no creen en Cristo.
- _____ 5. Es bueno tener fe pero no es obligatorio.
- _____ 6. El bautismo es una buena obra que el cristiano hace.
- _____ 7. El bautismo es un acto de obediencia, que expresa fe en Cristo.

LLENE LOS ESPACIOS.

1. ¿De qué tres maneras es usado el término FE?
A. _____
B. _____
C. _____
2. Alejandro Campbell consideró que la palabra _____ expresa claramente el significado de FE.
3. Una persona puede obedecer debido a dos motivos, ¿cuáles son?
A. _____
B. _____
4. Mencione tres beneficios de la FE:
A. _____
B. _____
C. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. Escriba tres maneras en que el término “fe” es empleado en el Nuevo Testamento y explique su significado.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

2. Escriba algunos pasajes que emplean el término “fe” como sinónimo de cristianismo y explique su significado.
3. Explique lo que enseñan Romanos 1:16, 1 Tesalonicenses 1:3 y 2 Corintios 5:7 acerca de la fe y la vida de un cristiano.
4. Haga un repaso de Mateo 16:15-16 y Hechos 16:31 y explique lo que enseñan estos versículos en cuanto a lo esencial para ser cristiano.
5. Escriba Hebreos 11:1 de su propia Biblia. Aprenda este versículo de memoria.
6. Complete la siguiente afirmación: “La _____, vista de manera _____, es la _____ o garantía en la cual está fundada la esperanza del cristiano. Y vista de manera _____, la fe es la _____ de cosas que se esperan y la _____ de las que no se ven”.
7. Explique el comentario del autor: “Otra palabra que describe más correctamente la naturaleza de la fe es ‘confianza’”.
8. Complete la siguiente afirmación: “Lo principal para producir fe en el corazón del hombre es que se efectúe un proceso _____ e _____”.
9. Escriba dos maneras en que una persona puede obtener la fe. Explíquelas.
10. Explique el significado de algunos pasajes bíblicos que enseñan que la fe cristiana es el resultado de la aceptación de un testimonio o una evidencia.
11. Según Romanos 10:16-17, ¿cómo se produce la fe?
12. ¿Son la fe y obediencia dos acciones separadas o son dos partes de un mismo todo? Explique.
13. ¿Qué significa la frase “la obediencia de la fe”?
14. Describa por lo menos dos clases de obediencia que hay en el mundo y explique cómo son.
15. Explique porqué la obediencia cristiana puede apelar a la razón del hombre, pero generalmente no lo hace.
16. Complete la siguiente afirmación: “Hoy en día, Dios ha requerido un acto similar de obediencia para probar nuestra _____: la _____ (bautismo cristiano).”
17. Complete la siguiente afirmación: “Cuando alguien se somete al acto del bautismo, lo hace por la única razón de que _____ lo _____. Esto es la prueba de su _____ y amor _____”.
18. Haga un resumen de lo que enseña Santiago 2:14-26 acerca de la fe en acción.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

19. Lea Santiago 2:24 y complete este versículo:
“Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no _____.”
20. ¿Cómo probó Abraham su fe en Dios?
21. ¿Es la obediencia algo que el hombre hace además o aparte de la fe? Explique.
22. Explique cómo el autor emplea la ilustración de las tijeras cortando tela para demostrar que el hombre no es salvo solamente por fe ni solamente por obediencia.
23. ¿Qué es esencial para recibir todas las bendiciones de Dios?
24. ¿Qué es “la llave que abre las puertas de los tesoros celestiales”? Explique porqué esto es cierto.
25. ¿Qué enseñan Hechos 15:9 y 10:43 acerca del papel que hace la fe en asegurar la salvación para el hombre?
26. Complete esta afirmación: “Como se ha mencionado antes, cuando las Escrituras hablan de ser salvos por fe, se entiende que esa _____ es _____ en _____.”
27. Explique cómo 1 Pedro 1:22 y Romanos 6:16-18 enseñan en forma más amplia, que la fe es expresada en obediencia.
28. ¿Por qué es imposible agradar a Dios sin fe? Aprenda de memoria Hebreos 11:6.
29. Explique como la fe puede traer paz al corazón del cristiano. Aprenda de memoria Juan 14:1.

30. Complete la siguiente afirmación: “La fe...permite a nuestra mente y visión _____ y _____ como Dios _____ y _____.”

LECCIÓN 6

EL ARREPENTIMIENTO

- I. ¿Qué es arrepentimiento?
- A. Definición de arrepentimiento.
 - B. El arrepentimiento ilustrado.
- II. Lo que no es arrepentimiento.
- A. El arrepentimiento no debe ser confundido con tristeza.
 - B. El arrepentimiento no es una reforma.
 - C. El arrepentimiento no debe ser confundido con el miedo.
- III. Motivos que guían al arrepentimiento.
- A. La bondad o el amor de Dios.
 - B. La tristeza a causa del pecado.
 - C. Miedo al juicio.
- IV. La restitución y su relación con el arrepentimiento.
- V. La necesidad del arrepentimiento.
- A. El arrepentimiento es necesario para el pecador.
 - B. El arrepentimiento es necesario también para el cristiano.
- VI. Algunos impedimentos para el arrepentimiento.
- A. El orgullo natural del corazón.
 - B. La influencia de los deseos pecaminosos.
 - C. La tardanza para hacer una decisión.

El llamamiento al arrepentimiento aparece desde el principio de la Biblia. Pedro llama a Noé, PREGONERO DE LA JUSTICIA (2ª de Ped. 2:5). Aunque no se dice claramente, Noé, sin duda, predicó el arrepentimiento a la gente de su tiempo, en un intento por salvarlos del diluvio.

Los profetas arguyeron constantemente con el pueblo de Israel para que se arrepintiera de sus pecados, y se volviera a Dios (Joel 2:12-14; Ezequiel 33:11). Juan, el Bautista, predicó en el desierto de Judea: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt. 3:2). Cuando Jesús inició Su ministerio terrenal, llegó a Galilea predicando el evangelio de Dios diciendo, “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio” (Marc. 1:15).

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Ese mensaje de Dios es el mismo en la era cristiana. En Pentecostés el apóstol Pedro ordenó que la gente se arrepintiera y fuera bautizada (sumergida) en el nombre de Jesucristo para recibir la remisión de los pecados y el don del Espíritu Santo (Hech. 2:38).

En el mensaje de Jesús a las siete iglesias en Asia (Apoc. 2 y 3) enfatizó la doctrina del arrepentimiento. Ocho veces en esos dos capítulos aparecen las palabras que implican arrepentimiento (ARREPIÉNTETE, ARREPIENTA, ARREPENTIRSE). El arrepentimiento era una de las principales necesidades en los tiempos bíblicos; y se necesita mucho más hoy en día, tanto para los que están dentro como los que están fuera de la iglesia del Señor.

I. ¿QUÉ ES ARREPENTIMIENTO?

A. *Definición de arrepentimiento.* La palabra griega para ARREPENTIMIENTO en el Nuevo Testamento es METANOIA; que significa TENER OTRA ACTITUD, CAMBIO DE ACTITUD. La persona que se arrepiente, cambia de actitud en cuanto al pecado. Esta palabra equivale a otra usada en el Antiguo Testamento: VOLVER. La definición dada por Thayer al término METANOIA es “cambiar sinceramente la actitud de uno por algo mejor, para enmendar y aborrecer un pasado pecaminoso”. (*Thayer’s Greek Lexicon*, Pág. 405).

El profesor J.W. McGarvey definió el arrepentimiento así: “Arrepentimiento es un cambio de voluntad o de actitud, causado por un dolor a causa del pecado, y guía a una reforma de vida”. (*Comentario de Hechos*, Pág. 61).

Podemos ver tres pasos en estas definiciones. 1) El arrepentimiento es un cambio de voluntad o de actitud; 2) Este cambio es producido por un dolor a causa de pecados cometidos; 3) Guía a un cambio de vida y conducta.

B. *El arrepentimiento ilustrado.* El verdadero arrepentimiento se ve ilustrado en la iglesia de Corinto (2ª a Cor. 7). En la primera carta Pablo los reprendió severamente por sus pecados; más tarde escribió la segunda, donde dice que se alegraba, no porque estaban tristes, sino porque habían mostrado tristeza para arrepentimiento. Y continúa: “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación” (vs. 10). El dolor santo precedió y guió al arrepentimiento o cambio de actitud, y siguió la salvación como resultado final.

La historia del hijo pródigo de Lucas 15 es una buena ilustración del arrepentimiento. El pecado del joven se nota en su rechazo voluntario a la autoridad del padre y

del hogar. Esta obstinación le llevó a un país lejano, donde perdió todo lo que tenía en una vida disipada (vs. 13). Podemos ver lo profundo de su pecado, cuando por falta de dinero, de amigos y comida se humilló hasta el grado de alimentar cerdos.

El arrepentimiento se notó cuando él consideró seriamente su condición. “Y volviéndose en sí” (vs. 17), indica que un pecador está fuera de sí (de su mente), no piensa claramente. El joven comprendió que había llevado una vida muy sucia, y que su condición era más baja que la del siervo más bajo en la casa de su padre. Esto lo llevó al primer paso hacia el arrepentimiento, o sea al dolor por causa del pecado. El dolor por el pecado le guió a nuevas resoluciones: dijo: “Me levantaré e iré a mi padre” (vs. 18). Él cambió de actitud en cuanto al pecado, y comprendió el enorme precio que había pagado por el placer de pecar por un corto tiempo; cambió su actitud en cuanto a su padre y el hogar. Esta es la segunda fase del arrepentimiento.

Sin embargo, para que éste sea completo, debe haber un cambio o reforma de vida. El joven pudo haberse quedado sentado en el chiquero por el resto de su vida, con su resolución y nunca arrepentirse verdaderamente. Su arrepentimiento estaba incompleto hasta que se levantó y fue a su padre. (vs. 20)

Hemos visto ilustrados los tres elementos del arrepentimiento: un cambio de actitud debido al dolor ocasionado por el pecado, que después guió a una reforma de vida.

II. LO QUE NO ES EL ARREPENTIMIENTO

Habiendo visto la definición e ilustración de lo que es el arrepentimiento, vayamos ahora al lado contrario para comprender mejor el arrepentimiento, mostrando lo que NO ES:

A. *El arrepentimiento no debe ser confundido con tristeza.* Pablo dice claramente que el dolor según Dios produce arrepentimiento para salvación (2ª a Cor. 7:10); por eso dijo que se gozaba no porque hayan estado tristes, sino porque se entristecieron para arrepentimiento (2ª a Cor. 7:9). Una tristeza por el pecado es un antecedente o motivo que guía al arrepentimiento, pero esta, en sí, NO es arrepentimiento; sólo se relacionan, como la causa y el efecto de la física. El efecto es el cambio de actitud; la causa es la tristeza provocada por el pecado. Uno puede estar triste por las consecuencias del pecado sin estarlo por el pecado en sí. La mayoría de los prisioneros están tristes, no por sus pecados sino porque los capturaron. Solamente cuando uno esté triste, realmente, a causa del pecado, no

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

tomando en cuenta las consecuencias, nos conducirá a abandonar el pecado.

B. *El arrepentimiento no es una reforma.* Juan el Bautista dijo a los fariseos en Mateo 3:8, “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento”. Los estaba desafiando a que mostraran con su vida cambiada y acciones justas que se habían arrepentido. Esta reforma de vida es un RESULTADO de arrepentimiento, pero NO es arrepentimiento. Es posible que una persona se reforme, y hasta deje de hacer cosas malas sin arrepentirse, en realidad, de ellas. Alguien puede dejar de embriagarse para evitar morir, sin tener por ello un verdadero arrepentimiento de su borrachera. Las circunstancias no pueden guiar a nadie a cambiar, si antes no existe un verdadero cambio de actitud, respecto de la vida pecadora. La reforma es, pues, un fruto del arrepentimiento.

C. *El arrepentimiento no debe ser confundido con el miedo.* Es cierto que el miedo al juicio es uno de los motivos que guían al hombre a arrepentirse; sin embargo, el miedo NO es arrepentimiento.

Cuando Pablo predicó a Félix, en Hechos 24:25, le habló de la justicia, del autocontrol y del juicio venidero. Cuando Félix oyó describir la justicia que no tenía, el autocontrol que nunca había ejercido y del juicio para el cual no estaba preparado, se atemorizó, y dijo a Pablo: “Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré”. Después de que Pablo salió, y su temor se hubo apaciguado, Félix no mostró ningún cambio de actitud o reforma de vida. Hay muchos que piensan que si estuvieran muy enfermos, a la puerta de la muerte, con sólo tener miedo y llorar demostrarán que están arrepentidos; pero recuperados, muy pocos, en realidad, muestran con su vida que se arrepintieron. El miedo, entonces, NO es arrepentimiento.

III. MOTIVOS QUE GUÍAN AL ARREPENTIMIENTO

Las Escrituras enseñan que hay ciertos motivos (fuerzas activadoras) que mueven a la persona al arrepentimiento. El primer y, a la vez, el más importante es:

A. *La bondad o el amor de Dios.* Pablo escribe en Romanos 2:4, “¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” Juan nos recuerda en 1ª de Juan 4:19, “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”. El poder más grande que se mueve sobre el mundo es EL AMOR. Fue el amor lo que motivó que Jesús viniera a la Tierra para efectuar la salvación del hombre. Cuando alguien comprende

cabalmente el amor de Dios y de Cristo que nos mostraron en el Calvario, eso se convierte en la fuerza motriz que nos guía al arrepentimiento.

B. *La tristeza a causa del pecado.* Leemos en 2ª a Corintios 7:10, “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte”. Cuando alguien comprende cómo hiera el pecado a Dios, a los seres queridos y a los amigos, cuando reconoce que el pecado entristece a Dios, entonces esto lo guía al arrepentimiento.

Pablo nos recuerda con estas palabras que hay dos clases de arrepentimiento: uno piadoso y otro mundano; uno trae salvación y el otro trae muerte.

Pedro y Judas ilustran estas dos clases de dolor. Ambos pecaron contra el Maestro. Cuando Pedro comprendió su pecado, al ver al Maestro y oír el canto del gallo, la Biblia dice que salió y “lloró amargamente” (Mt. 26:75). Sin embargo, el día de la resurrección fue el primero en entrar en la tumba vacía, y por el resto de sus días siguió los pasos del Maestro. Su cambio de actitud fue genuino porque lo guió a un cambio de vida; regresó humildemente al Maestro, quien lo perdonó y lo envió a predicar.

Judas traiciona al Maestro; sin embargo, por la mañana comprende la gravedad de su acción. La Biblia dice que se arrepintió y regresó las treinta monedas de plata a los príncipes de los sacerdotes, y dijo: “Yo he pecado entregando sangre inocente” (Mt. 27:4). Podemos ver que Judas cambió de actitud, más su arrepentimiento no fue genuino. La palabra griega para el arrepentimiento de Judas no es METANOIA, sino METAMELOMAI, que significa “sentimiento de inquietud” o “remordimiento”. Este sentimiento puede redundar en arrepentimiento genuino o en una simple molestia de consciencia. Judas estaba triste por lo que estaba sufriendo el Maestro; sin duda no pensó que iba a ser condenado. Estaba triste porque sus planes no salieron como quería. No hay indicios de que haya tenido dolor o tristeza a causa de su pecado, porque no regresó al Maestro para obtener el perdón y la salvación, sino que consiguió una soga y se ahorcó.

Pedro tuvo un dolor según Dios a causa de su pecado, y obtuvo la salvación. Judas demostró un dolor según el mundo, que le guió a la muerte.

C. *Miedo al juicio.* Cuando Pablo habló a los filósofos del Areópago, en Atenas, les recordó que antes que viniera Cristo, Dios había pasado por alto su ignorancia; pero ahora que Cristo había venido y la salvación estaba disponible para todos los hombres, dijo que Dios “manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hech. 17:30). El motivo que hace que se

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

arrepientan es la perspectiva del juicio de Dios. Pablo les sigue diciendo: “Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hech. 17:31). El miedo al juicio no es realmente el motivo más grande para lograr el arrepentimiento, pero algunas veces es muy efectivo. A menudo el corazón se torna muy duro a causa del pecado, que atrae sobre sí la amenaza del juicio de Dios, a fin de destruir la barrera, para que el amor de Dios pueda alcanzar el corazón. Es muy probable que en muchos casos Dios haga uso de los tres medios para atraer al hombre al arrepentimiento.

IV. LA RESTITUCIÓN Y SU RELACIÓN CON EL ARREPENTIMIENTO

Restitución es el hecho de enmendar los errores que se han cometido. La Biblia dice que una vez que el hombre se ha arrepentido, debe tratar de corregir o enmendar, hasta donde sea humanamente posible, los errores que se hayan hecho.

Juan dijo a los fariseos que fueron a oírle predicar: “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento” (Mt. 3:8). Pablo insistía en que debía haber alguna evidencia o fruto que indicara un cambio de pensamiento y de acción (vea Hechos 26:20).

Zaqueo entendió este principio de restitución. Después de su encuentro con el Señor, dijo: “He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado” (Lc. 19:8). Cuando Jesús oyó esto y vio la evidencia del arrepentimiento, dijo: “Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham” (Lc. 19:9).

V. LA NECESIDAD DEL ARREPENTIMIENTO

Cuando Jesús dio la gran comisión dijo que el arrepentimiento y la remisión de los pecados debían ser predicados en Su nombre a todas las naciones, comenzando por Jerusalén (Luc. 24:47). Jesús dijo también a los judíos: “Antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Lc. 13:3). Pablo informó a los filósofos de Atenas que Dios una vez pasó por alto su ignorancia e idolatría; pero, “ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hech. 17:30). El arrepentimiento es tan importante, que es una de las primeras cosas que median entre el hombre y la destrucción. Una de las razones para la benignidad y paciencia de Dios hacia el hombre es que Él no quiere que nadie perezca sino que todos procedan al arrepentimiento (2ª de Ped. 3:9).

A. *El arrepentimiento es necesario para el pecador.* El gran propósito del evangelio es salvar al hombre del pecado; pero antes de salvarle, su corazón debe ser purificado del pecado. Hechos 2:38 nos dice que esto se realiza cuando los individuos, respondiendo a la fe, se arrepienten, se alejan del pecado y son sumergidos (bautizados) en Cristo. Dios ha prometido perdonar al hombre solamente cuando éste desee arrepentirse y abandone el pecado. Antes que un pecador quiera reclamar la promesa de la salvación, debe, por medio de la fe, arrepentirse y obedecer al evangelio. Pedro confirma esto en su primera carta, capítulo 1, verso 22, donde dice que las almas son purificadas por medio de la obediencia a la verdad.

B. *El arrepentimiento es necesario también para el cristiano.* ¿Qué hace el cristiano para obtener perdón de pecados después que ha venido a Jesús y ha pecado? Pedro responde a esta pregunta en Hechos 8:22. Simón había creído en Cristo; sin embargo, la tentación lo venció y pecó. Después de reprenderle severamente por su pecado, Pedro le dice cómo obtener perdón: “Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón”. Dos pasos son necesarios para el cristiano que peca: arrepentimiento y oración para lograr el perdón. Sin duda, el orar sin arrepentimiento es un ejercicio sin provecho; mas la oración con arrepentimiento ayudará a salvar al cristiano del pecado.

VI. ALGUNOS IMPEDIMENTOS PARA EL ARREPENTIMIENTO

A. *El orgullo natural del corazón.* Esteban reprendió severamente al Sanedrín, antes de que lo apedrearán, diciendo: “¡Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros” (Hech. 7:51). El hombre es orgulloso por naturaleza; y es difícil para cualquiera reconocer o aceptar que ha pecado o anda errado. El orgullo impulsa a uno a apegarse más a las cosas que son malas, que admitir su pecado o debilidad. Es un verdadero heroísmo moral admitir humildemente que tenemos fallas y que debemos abandonarlas. La humildad es, en verdad, una virtud que no tiene precio. Jesús dijo: “Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mt. 18:3). Le fue necesario al hijo pródigo una gran humildad para “tragarse” su orgullo y regresar a casa, y admitir ante su padre y su hermano mayor que había pecado. Muchos se perderán eternamente porque el orgullo les obstaculizó su arrepentimiento.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

B. *La influencia de los deseos pecaminosos.*

La consecuencia necesaria del arrepentimiento incluye abandonar las gratificaciones sensuales, los apetitos carnales, los sórdidos placeres, la lujuria y todas las formas vergonzosas de pecado; y esto es algo que muchos no pueden hacer. El borracho puede llorar por su pecado, mas su apetito desordenado le aleja de su propósito de abandonar sus malos deseos. El dolor sugiere arrepentimiento pero el apetito ataca con mayor saña, y el hombre titubea, y finalmente se pierde. (Ely Zollars, *La Gran Salvación*, p. 121)

C. *La tardanza para hacer una decisión.* Demorarse para hacer una decisión es uno de los mayores impedimentos para el arrepentimiento. Mucha gente llega al fin de su vida sin haberse arrepentido; pues al igual que Félix, están buscando un tiempo más conveniente para hacerlo. Las Escrituras no están de acuerdo con esto; por eso, nos recuerdan: “hoy es el día de salvación”. El cielo es maravilloso, el infierno tan horrible y la eternidad tan larga como para posponer el arrepentimiento.

PREGUNTAS – ARREPENTIMIENTO

LLENE LOS ESPACIOS.

1. Escriba la definición que da McGarvey para arrepentimiento. _____

2. _____ es el fruto o resultado del arrepentimiento.
3. Diga tres cosas que obstaculizan el arrepentimiento:
A. _____
B. _____
C. _____
4. Pablo menciona dos clases de dolor, ¿cuáles son?
A. _____
B. _____
5. Pedro dice que un cristiano debe _____ y _____ para recibir el perdón (Hech. 8:22).

Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración, según su criterio.

- _____ 1. Una buena definición para arrepentimiento es “un dolor a causa del pecado”.
- _____ 2. Restitución quiere decir “enmendar los errores de uno”.

- _____ 3. El amor de Dios es el único motivo mencionado en la Biblia para arrepentirnos.
- _____ 4. La humildad no es necesaria para el arrepentimiento.
- _____ 5. Jeremías dice que el arrepentimiento fue el tema central del mensaje de los profetas.

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. Explique el papel que hace “el arrepentimiento” en la predicación de Noé, Joel, Ezequiel, y Juan el Bautista.
2. Haga un repaso de Hechos 2:38 y explique qué enseña este versículo en cuanto al arrepentimiento.
3. Lea los capítulos 2 y 3 del libro de Apocalipsis. Medite en el hecho de que Jesús menciona o “arrepentimiento” o “arrepentirse” ocho veces. ¿Qué se puede aprender de estas advertencias?
4. ¿Qué es la palabra griega para “arrepentimiento” en el Nuevo Testamento? ¿Qué significa?
5. “Arrepentimiento” equivale a la palabra _____ en el Antiguo Testamento.
6. ¿Cómo definió “el arrepentimiento” el profesor J. W. McGarvey?
7. Complete el siguiente comentario: “Podemos ver tres pasos en estas definiciones: 1) El arrepentimiento es un cambio de _____ o de _____; 2) Este cambio es producido por un _____ a causa de _____; 3) Guía a un cambio de _____ y _____”.
8. Explique cómo el arrepentimiento es ilustrado en 2 Corintios 7:8-9.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

9. Explique cómo el arrepentimiento es ilustrado en la historia del hijo pródigo (Lucas 15).
10. Haga un repaso de Lucas 15:17. ¿Qué indica este versículo acerca de una persona que está metida en un estilo de vida pecaminoso?
11. ¿Cuáles son las lecciones específicas acerca del arrepentimiento que se encuentren en Lucas 15:18?
12. ¿Qué relación tiene “un cambio” o “reforma de vida” con el arrepentimiento verdadero?
13. La historia del hijo pródigo ilustra tres elementos del arrepentimiento. Escriba estos tres elementos.
14. ¿Cómo se relacionan el arrepentimiento y la tristeza?
15. Haga un repaso de 2 Corintios 7:9-10 y explique cómo se relacionan “la causa y el efecto” con “la tristeza y el arrepentimiento”.
16. Explique cómo el arrepentimiento es distinto de la reformation y cómo “la reformation es fruto del arrepentimiento”.
17. ¿Es el miedo igual al arrepentimiento? Explique.
18. En Hechos 24, ¿fue el miedo que tuvo Félix igual al arrepentimiento? Explique.
19. Escriba tres “fuerzas activadoras” que mueven a la persona al arrepentimiento.
20. Haga un repaso de Romanos 2:4 y 1 Juan 4:19. ¿Qué enseñan estos versículos acerca de la relación entre el arrepentimiento y la bondad y amor de Dios?
21. Escriba 2 Corintios 7:10 de su Biblia y apréndalo de memoria.
22. Mencione dos clases de tristeza tratadas en esta lección. ¿Cómo ilustran Pedro y Judas estas dos clases de tristeza?
23. La palabra griega para el arrepentimiento de Judas no es metanoia, sino _____.
¿Qué significa esta palabra?
24. ¿Qué enseña Hechos 17:30-31 acerca del papel que desempeña el miedo en traer a una persona al arrepentimiento?
25. Explique el significado del comentario del autor: “El miedo al juicio no es realmente el motivo más grande para lograr el arrepentimiento, pero algunas veces es muy efectivo”.
26. ¿Qué quiere decir la palabra “restitución”?
27. ¿Enseña la Biblia que la persona arrepentida debe hacer restitución por los pecados pasados? Escoja algunos pasajes para respaldar su respuesta y explíquelos.
28. ¿Cómo puede usted hacer restitución para los pecados pasados contra otros? Ore que Dios le dé a Ud. la resolución y el valor para hacer restitución cuando sea posible.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

29. ¿Puede la enseñanza bíblica sobre la restitución servir de disuasivo en cuanto al deseo de pecar contra otros en el futuro? Explique.

30. ¿Qué papel hace el arrepentimiento en la gran comisión de Lucas 24:47?

31. Aprenda de memoria 2 Pedro 3:9 y explique la relación que existe entre el arrepentimiento y la benignidad y paciencia de Dios hacia el hombre pecaminoso.

32. ¿Por qué es el arrepentimiento tan importante al hombre pecador?

33. Según Hechos 2:38, ¿Qué tiene que suceder antes de que una persona sea purificada del pecado?

34. ¿Perdonará Dios a la persona que rehúsa arrepentirse y abandonar el pecado? ¿Por qué o por qué no?

35. ¿Por qué es el arrepentimiento tan importante al cristiano?

36. ¿Qué enseñan Hechos 8:22 y 1 Juan 1:9 con respecto al perdón de pecados para un cristiano?

37. Explique cómo el orgullo puede ser un impedimento al arrepentimiento.

38. ¿Cómo tratará Dios a la persona que no quiere admitir que tiene pecado? (Véase 1 Juan 1:8-10.)

39. ¿Cómo pueden llegar los deseos corruptos y pecaminosos a ser impedimentos al arrepentimiento?

40. ¿Por qué es la demora en hacer una decisión uno de los mayores impedimentos para el arrepentimiento?

LECCIÓN 7

EL BAUTISMO

I. La autoridad para el bautismo.

II. El acto del bautismo.

A. Declaraciones sencillas de la Escritura.

1. En AGUA.

2. MUCHA AGUA.

3. IR al agua.

4. ENTRAR al agua.

5. SALIR del agua.

B. El símbolo del bautismo.

1. El bautismo es semejanza de una sepultura y una resurrección.

2. El bautismo es semejanza de un nuevo nacimiento.

C. El significado de la palabra griega.

III. La persona que debe ser bautizada.

A. Debe ser un creyente en Cristo.

B. La persona, aparte de ser creyente, debe estar arrepentida.

C. Aunque no se menciona específicamente en el Nuevo Testamento, parece que debe haber una confesión pública de Cristo precediendo al bautismo.

IV. El verdadero propósito del bautismo.

A. Un medio para ser salvo.

B. Para remisión de los pecados.

C. Para lavar los pecados.

D. El bautismo en Cristo.

Jesús dijo: “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mt. 16:26). Cualquier tema que hable de la salvación del alma es un tema importante, y es menester que se haga un estudio cuidadoso. Ya que Jesús dijo: “el que creyere y fuere

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

bautizado será salvo” (Mar. 16:16), el bautismo (inmersión en agua) es un tema de suma importancia.

Jesús consideró el bautismo lo suficientemente importante como para caminar de 90 a 100 Kms. de Nazaret al río Jordán, para ser bautizado por Juan, y así ponernos el ejemplo. En ocho conversiones, de las narradas en el libro de Hechos, se hace mención específica del bautismo. Sin duda que nuestro Señor y los apóstoles consideraron el bautismo como una parte vital de la obediencia. Nosotros también debemos considerarlo importante y bastante significativo.

Nuestro propósito de esta lección es estudiar la enseñanza del Nuevo Testamento en cuanto al bautismo. Trataremos de contestar estas preguntas: ¿Quién ordenó el bautismo? ¿Cuál es la forma del bautismo? ¿Quién debe ser bautizado? ¿Cuál es el propósito del bautismo?

I. LA AUTORIDAD PARA EL BAUTISMO

Una forma de determinar la importancia de cualquier acto o doctrina es ver el origen de su autoridad o autorización. Después de la resurrección de Jesús, Él dio a Sus discípulos la gran comisión. Dijo: “Id, y haced (enseñar) discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mt. 28:19). El mandamiento viene del Señor Jesús, y se efectúa en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

La expresión “*en el nombre de*” significa usualmente POR LA AUTORIDAD DE. Cuando un policía arresta a un criminal EN EL NOMBRE DE LA LEY, lo hace POR LA AUTORIDAD DE LA LEY. El acto del bautismo fue autorizado por el Padre celestial, el Señor Jesús y el Espíritu Santo. No puede haber autoridad o autorización más alta que esta.

En Hechos 2:38 Pedro ordenó el bautismo EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO. Ya que Dios le dio toda potestad en el cielo y en la Tierra (Mt. 28:18), no será necesario repetir en cada ocasión el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo; porque al hacerlo en el nombre de Jesús, se hace por la autoridad de las tres personas.

II. EL ACTO DEL BAUTISMO

En la actualidad ha habido mucha discusión sobre la forma correcta del acto del bautismo. ¿Qué pasa, físicamente hablando, cuando uno es bautizado? Tal pregunta puede ser contestada fácilmente con el Nuevo Testamento. Usaremos tres evidencias para determinar el acto del bautismo.

A. *Declaraciones sencillas de la Escritura.* La Biblia fue escrita para que cualquier tipo de gente pudiera entenderla. Dios quiere que todos sean salvos. Las cosas que el hombre necesita para ser salvo se hallan escritas en un lenguaje sencillo. Examinemos, pues, las Escrituras, para ver qué es el bautismo.

La Biblia enseña que el acto del bautismo requiere:

1. AGUA. “¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?” (Hech. 10:47). Mateo 3:13 dice que Jesús fue al río Jordán para ser bautizado por Juan. El agua es, pues, esencial para el bautismo.

2. MUCHA agua. “Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados (Jn. 3:23). Nótese bien que Juan estaba BAUTIZANDO, no predicando, porque allí había MUCHA agua. El bautismo requiere, por tanto, MUCHA agua.

3. IR al agua. Invariablemente, en el Nuevo Testamento, la persona que iba a ser bautizada tenía que ir al agua; nunca se menciona que el agua fuera llevada al bautizado. Del bautismo de Juan se dice: “Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados” (Mt. 3:5, 6; Cf. Hech. 8:36).

4. METERSE o ENTRAR al agua. La Biblia enseña que la gente, no sólo fue, también se metió en el agua. Hechos 8:38 dice, concerniente a Felipe y el eunuco: “Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”. Fue un acto que requirió que tanto el bautizante como el bautizado estuvieran dentro del agua.

5. SALIR del agua. Marcos narra que después de que Jesús fue bautizado, cuando “subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma descendía sobre él” (Mar. 1:10). Lucas describe en Hechos 8:39, “Cuando subieron (salieron) del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino”.

De todo esto podemos concluir que el bautismo fue un acto que requirió (y requiere aún) mucha agua, que el candidato fuera al agua, se metiera en ella junto con el bautizante y, después, saliera. Las Escrituras declaran, pues, definitivamente, que la inmersión en agua es el bautismo del Nuevo Testamento.

B. *El símbolo del bautismo.* Siendo que el hombre vive en un mundo físico, Dios ha dado actos o mandamientos físicos para enseñarle la verdad espiritual. Esto se aplica al bautismo. El bautismo no es sólo un acto físico, es también un acto con sentido espiritual.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

1. El bautismo es semejanza de una sepultura y una resurrección. En Romanos 6:1-5 notamos este gran significado espiritual.

El bautismo es un drama que representa dos actos significativos. Pablo dice en Romanos 6:3, 4, “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque como sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”. La muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo por los pecados del hombre son los eventos más grandes de toda la historia. Dios quiso que el hombre nunca lo olvidara; por eso le dio el acto del bautismo. Siempre que observemos un bautismo, debemos notar, antes que nada, a Cristo muriendo en la cruz, sepultado en la tumba de José y resucitando al tercer día. Esto recuerda constantemente al cristiano que Jesús le amó y dio Su vida por él.

La otra figura que se puede ver en el bautismo es que el individuo que ha muerto al pecado por medio de la fe y el arrepentimiento es sepultado en la tumba acuosa del bautismo. El viejo hombre de pecado, habiendo sido crucificado, es ahora sepultado y separado del creyente arrepentido. El bautismo es la sepultura del viejo hombre de pecado. Esta persona es bautizada en Cristo, es añadida a Él y unida a Él; es concebida una persona nueva por Cristo para caminar en vida nueva.

Ninguna acción, excepto la inmersión, contiene todo este rico simbolismo. Un propósito del bautismo es glorificar a Cristo; pues por medio de él recordamos constantemente Su sacrificio y Su resurrección. Tratar de cambiar la inmersión por cualquier otro tipo de acción, no solamente se desvía del plan de la Escritura, sino que roba a Cristo el honor que sólo Él merece.

El profesor J.W. McGarvey, en relación con esto, escribió:

“Cuando estuve en Palestina, si hubiera encontrado, sin lugar a dudas, el sepulcro de José, donde fue colocado el cuerpo del Salvador, donde permaneció hasta la mañana de la resurrección, podría estimar tal escena muy por encima de todo lo que he visto. Me hubiera gustado ir y tenderme en la roca desnuda, tener unos amigos que rodasen una piedra a la entrada de la tumba, y poder entender enteramente la sepultura de mi Salvador. Claro que no podemos hacer eso, ni se nos permitiría; pero en el acto del bautismo podemos hacer algo semejante: Al ser sepultados en una tumba de agua, en obediencia a Su mandato, dejamos que el agua se cierre sobre nuestro cuerpo y, como ya estamos muertos, somos

levantados de la fría tumba por el brazo fuerte del siervo de Dios y empezamos a andar en vida nueva, como Él caminó en vida nueva cuando resucitó de la muerte”. (Cowden, *Adoración Cristiana*, Págs. 220, 221).

2. El bautismo, figura de un nacimiento. En Juan 3:5 Jesús dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

Las Escrituras enseñan que el cristiano es una nueva criatura, “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2ª a Cor. 5:17). El acto del bautismo expresa este significado. Pablo se refiere al bautismo como “el lavamiento de la regeneración” o baño o limpieza del nuevo conocimiento (Tito 3:5 ampliada).

El cristiano es engendrado o concebido por el Espíritu Santo por medio de la palabra de Dios. En el acto de la inmersión la figura del nacimiento resalta bastante clara.

C. *El significado de la palabra griega.* El idioma griego, que es el idioma original del Nuevo Testamento, es preciso y correcto. Muy rara vez una palabra es usada para expresar más de un significado. Tal es el caso de la palabra que se traduce por BAUTISMO, que en griego es BAPTIZO; y esta a su vez significa SUMERGIR, SUMIR EN AGUA. Esto no lo puede negar ninguno que sea estudiante honesto de la Palabra.

Si Jesús hubiera querido decir VERTER, habría usado EKQUEO; que es lo que significa. Si hubiera querido decir ASPERJAR o ROCIAR, habría usado RANTIZO; cuyo es este significado. No hay duda de que Jesús ordenó la inmersión; ya que tanto Él como los apóstoles usaron la palabra BAPTIZO, esto es inmersión.

De nuestro estudio concluimos que los mandamientos de la Escritura en cuanto al acto del bautismo y su símbolo tomaron forma de la palabra griega que Cristo usó; y todo indica que el bautismo es una INMERSIÓN.

III. LA PERSONA QUE DEBE SER BAUTIZADA

La siguiente pregunta para considerar es, ¿Quién es un candidato apto para el bautismo? O ¿Qué clase de persona puede ser bautizada? Pocas personas están listas para ser bautizadas; pues hay ciertos requisitos que cumplir antes del bautismo.

A. *El que va a ser bautizado debe ser creyente en Cristo Jesús.* Jesús dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Mar. 16:16). En Hechos 18:8 leemos: “Y muchos de los corintios oyendo, creían y eran bautizados”. No hay mandamiento para bautizar a los bebés, que no pueden creer. La Escritura enseña que los que van a ser bautizados, deben ser enseñados o adoctrinados. En la gran comisión Jesús dijo: “Por tanto,

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos...” (Mt. 28:19). El Nuevo Testamento dice, pues, que la persona debe ser creyente en Cristo antes de ser bautizada.

B. *La persona, aparte de ser creyente, debe estar arrepentida.* El arrepentimiento es requerido antes del bautismo. Pedro dijo en Pentecostés a los 3,000 que le preguntaron, por fe, qué debían hacer para ser salvos: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hech. 2:38). El que no ha pecado, no tiene de que arrepentirse. Tampoco el que ha pecado y no se arrepiente, es apto para el bautismo. Romanos 6 dice que el bautismo es una sepultura en agua para el que ha muerto al pecado. Es evidente que antes de que alguien sea bautizado escrituralmente tiene que, por fe en Cristo y arrepentido del pecado, morir al pecado y, después, ser sepultado con su Señor en el bautismo. El candidato para el bautismo debe estar arrepentido de sus pecados.

C. *Aunque no se menciona específicamente en el Nuevo Testamento, parece que debe haber una confesión pública de Cristo precediendo al bautismo.* De esto hay indicios en el caso del eunuco, en Hechos 8:37. Pablo parece repetir lo mismo cuando dice en Romanos 10:10, “Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”.

El Nuevo Testamento enseña que el que va a ser bautizado debe ser uno que, arrepentido, cree que Cristo es el Hijo de Dios.

IV. EL VERDADERO PROPÓSITO DEL BAUTISMO

La siguiente pregunta lógica es: ¿Para qué debe uno ser bautizado? ¿Qué valor tiene para el cristiano? Para responder a esto, necesitamos saber el propósito que Jesús le dio. Los grupos religiosos dan respuestas que difieren mucho unas de las otras, en cuanto al propósito del bautismo. Un grupo dice que el bautismo no tiene nada que ver con la salvación de una persona; ya que es bautizada, precisamente, porque es salva. Enseña, además, que es una contradicción bautizar a alguien para que sea salvo. Otro grupo enseña que el bautismo debe ser administrado solamente por alguien autorizado.

Es evidente que ambos puntos de vista están equivocados. Ya que Cristo ordenó el bautismo, entonces, Él es el único autorizado para establecer todo lo referente al bautismo. Cristo y los apóstoles ordenaron el bautismo para cumplir con estos propósitos.

A. *Un medio para ser salvo.* Marcos 16:16 dice, “El que creyere y fuere bautizado será salvo”. Pedro repite lo mismo al decir como Noé y su familia fueron salvos

por agua durante el diluvio, y agrega: “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena consciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo” (1ª de Ped. 3:21).

B. *Para remisión de los pecados.* Cuando los 3,000 en el día de Pentecostés preguntaron qué debían hacer para ser salvos, Pedro, viendo su fe en Cristo, les dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hech. 2:38).

Pedro fue un apóstol, y poco tiempo antes, Cristo había mandado al Espíritu Santo para inspirarle. Cuando estaba dando las instrucciones antes mencionadas, estaba hablando como un apóstol inspirado y un predicador de Dios, revelando al hombre los requisitos para la salvación.

También Jesús dijo a Pedro que le daría “las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mt. 16:19). Lo dicho por Pedro en Hechos 2:38, de que con el bautismo junto con la fe y el arrepentimiento se obtenía perdón, vino directamente del trono de Dios; y esto es algo que nadie puede ni debe poner en tela de juicio.

C. *Para lavar los pecados.* Cuando Jesús se apareció a Pablo en el camino a Damasco y éste le preguntó lo que tenía que hacer, Jesús le dijo: “Levántate, y vé a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas” (Hech. 22:10). Cuando Ananías vino a Pablo, le dijo: “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre” (Hech. 22:16). Pablo creyó en Jesús cuando lo vio en el camino y permaneció por tres días en oración, mas sus pecados seguían aún con él. Aunque por sí solo el bautismo no quita el pecado, más Jesús y los apóstoles dijeron que el tal es válido cuando es precedido por la fe en Cristo y el arrepentimiento de los pecados.

D. *El bautismo en Cristo.* Pablo dijo a los romanos: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” (Rom. 6:3). Y dice a los gálatas: “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gál. 3:26, 27). Somos bautizados, pues, en Cristo.

El Nuevo Testamento enseña que la redención está en Cristo (Rom. 3:24); en Cristo no hay condenación (Rom. 8:1); en Cristo hay consolación (Fili. 2:1); que todos volverán a vivir, en el día de la redención, en Cristo (1ª a Cor. 15:22); que si alguien está en Cristo, nueva criatura es (2ª a Cor. 5:17). Todas estas hermosas

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

realidades son prometidas a los que están en Cristo. El Nuevo Testamento declara que para estar en Cristo, debemos ser bautizados en Él. Uno no puede ser salvo fuera de Cristo.

Queda claro, entonces, que la salvación viene después del bautismo y no antes; que el bautismo por sí solo no salva a nadie. El Nuevo Testamento enseña que cuando una persona cree verdaderamente en Cristo, se arrepiente genuinamente de sus pecados y es sumergida (bautizada) en Cristo, obtiene la remisión de sus pecados.

El Sr. Bruce declara: “El Nuevo Testamento no apoya ni acepta la idea de un cristiano que no es bautizado”.

PREGUNTAS – EL BAUTISMO

RELACIONE.

- _____ 1. Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados.
- _____ 2. Y cuando Jesús fue bautizado subió luego del agua.
- _____ 3. El que creyere y fuere bautizado será salvo.
- _____ 4. Sepultados con Él en el bautismo.
- _____ 5. El bautismo que corresponde a esto, ahora nos salva.
- _____ 6. Y cuando hubieron subido del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe.
- _____ 7. Y muchos de los corintios oyendo, creyeron y fueron bautizados.
- _____ 8. Levántate y bautízate, y lava tus pecados.
- _____ 9. Id y predicad a todas las naciones, bautizándoles.

- | | | |
|--------------------|----------------|----------------|
| A. 1ª de Ped. 3:21 | D. Marc. 16:16 | G. Hech. 22:16 |
| B. Rom 6:4 | E. Hech. 18:18 | H. Hech. 2:38 |
| C. Hech. 8:39 | F. Mt. 3:16 | I. Mt. 28:19 |

COMPLETE.

1. El bautismo es símbolo o figura de _____.
2. Explique por qué un bebé no es un candidato apto para el bautismo. _____

3. Mencione cuatro bendiciones para los que están en Cristo:
A. _____
B. _____

- C. _____
D. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Qué distancia caminó Jesús para ser bautizado? ¿Quién bautizó a Jesús?
2. ¿Cuántas veces se hace mención específica del bautismo en las ocho conversiones narradas en el libro de Hechos?
3. Aprenda de memoria Mateo 28:18-20. Basándose su respuesta en este pasaje, ¿por quién fue autorizado el bautismo de los que quieren ser discípulos de Jesús?
4. “El acto del bautismo fue autorizado por el _____ celestial, el _____, y el _____.”
5. En Hechos 2:38, Pedro ordenó el bautismo en el nombre de _____.
6. Escriba cinco cosas que la Biblia enseña que el acto de bautismo requiere.
7. ¿Cómo muestran Mateo 3:13 y Hechos 10:47 que el agua es esencial para el bautismo?
8. ¿Qué está escrito en Juan 3:23 que pone énfasis en el hecho de que el bautismo requiere mucha agua?
9. ¿Menciona el Nuevo Testamento alguna vez que el agua fuera llevada al bautizado? ¿Qué se puede aprender de Mateo 3:5-6 y Hechos 8:36 acerca de la necesidad de ir al agua para ser bautizado?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

10. ¿Qué está escrito en Hechos 8:38 que indica que el acto del bautismo requirió que tanto el bautizante como el bautizado estuvieran dentro del agua?
11. Escriba dos versículos que indican que las personas subieron del agua después de su bautismo, y explique qué significa este hecho.
12. “De todo esto podemos concluir que el _____ fue un acto que _____ y (_____) _____, que el _____ fuera al _____, se _____ en ella junto con el _____, y después _____.”
13. Haga un resumen de cómo la Biblia afirma que la inmersión en agua es el bautismo del Nuevo Testamento.
14. Verdadero o Falso: “El bautismo es sólo un acto físico sin sentido espiritual”.
15. Haga un repaso de Romanos 6:1-5 y explique cómo el bautismo es semejante a una sepultura y una resurrección. Aprenda de memoria Romanos 6:3-4.
16. ¿Cómo puede el acto del bautismo simbolizar la muerte, la sepultura, y la resurrección de Cristo?
17. Explique cómo el bautismo es el instante cuando termina la vida pecaminosa y empieza la vida nueva del creyente arrepentido.
18. “El bautismo es la _____ del viejo hombre de pecado. Esta persona es _____ en Cristo, es _____ a Él, y _____ a Él; es _____ una persona nueva por Cristo para _____ en _____ nueva.
19. Explique cómo el bautismo simboliza gráficamente la imagen de un nacimiento o de “nacer de nuevo”.
20. “El cristiano es engendrado o _____ por el Espíritu Santo por medio de la _____ de _____. En el acto de la _____, la figura del _____ resalta bastante clara.”
21. ¿Qué significa la palabra griega “baptizo”?
22. Defina estas dos palabras griegas: ekqueo y rantizo.
23. ¿Qué palabra griega usaron Jesús y los apóstoles, sin excepción, al hablar del acto del bautismo? ¿Qué quiere decir esto en cuanto al modo correcto del bautismo cristiano?
24. Escriba tres requisitos que el candidato tiene que cumplir antes del bautismo, y explique por qué son tan importantes.
25. Explique el significado de algunos versículos que enseñan que el que va a ser bautizado debe ser creyente en Cristo. Aprenda de memoria Mateo 28:19 y Marcos 16:16.
26. ¿Por qué debe estar arrepentido de todos sus pecados el candidato para el bautismo? Explique el significado de algunos versículos para respaldar su respuesta.
27. Explique el significado de algunos versículos que implican que debe haber una confesión pública de fe en Cristo precediendo el bautismo.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

28. Haga un resumen de tres enseñanzas importantes respecto al propósito del bautismo.
29. Jesús y los apóstoles ordenaron el bautismo para cumplir con cuatro propósitos. ¿Cuáles son?
30. Aprenda de memoria Marcos 16:16 y 1 Pedro 3:21, y explique qué enseñan acerca del bautismo y la salvación.
31. Aprenda de memoria Hechos 2:38 y explique qué enseña este versículo en cuanto a la remisión de los pecados, el arrepentimiento, y el bautismo.
32. “Lo dicho por Pedro en Hechos 2:38, de que con el _____ junto con la _____ y el _____ se obtenía _____, vino directamente del trono de Dios; y esto es algo que nadie _____ ni _____ en _____ de _____.”
33. ¿En qué momento fue contado a Saul (Pablo) lo que tuvo que hacer para ser salvo? ¿Qué le dijo Ananías que tenía que hacer? Aprenda de memoria las palabras de Ananías encontradas en Hechos 22:16.
34. “Aunque por sí solo el _____ no quita el pecado, mas Jesús y los apóstoles dijeron que el tal es _____ cuando es precedido por la _____ en Cristo y el _____ de los pecados.”
35. Aprenda de memoria Romanos 6:3 y Gálatas 3:26-27, y explique lo que enseñan respecto al “ser bautizado en Cristo”.
36. “El Nuevo Testamento enseña que la _____ está en Cristo (Romanos 3:24); en Cristo no hay _____ (Romanos 8:1); en Cristo hay _____ (Filipenses 2:1); que todos _____ a _____ en el día de la redención, en Cristo (1 Corintios 15:22); que si alguien está en Cristo, _____ es (2 Corintios 5:17). Todas estas hermosas realidades son prometidas a los que _____ en _____. El Nuevo Testamento declara que para _____ en _____ debemos ser _____ en Él. Uno no puede ser salvo _____ de Cristo.”
37. “Queda claro, entonces, que la salvación viene _____ del bautismo y no antes; que el _____ no salva a nadie. El Nuevo Testamento enseña que cuando una persona _____ verdaderamente en Cristo, _____ genuinamente de sus pecados y es _____ (_____) en Cristo, obtiene la _____ de sus _____.”
38. Si alguien dijera, “El Nuevo Testamento nunca enseña que el bautismo es importante ni da a entender que tiene relación a la salvación”, ¿cómo respondería Ud.?
39. ¿Cómo corregiría Ud. a alguien que cree que “el bautismo por sí solo” salvará a una persona?
40. En sus propias palabras, explique cómo la fe, el arrepentimiento, y el bautismo obran juntos para traer la persona a una relación salvadora con Cristo.

LECCIÓN 8

LA CENA DEL SEÑOR

- I. Institución de la Cena del Señor.
- A. La ocasión.
 - B. Los elementos usados.
 - 1. El pan.
 - 2. El jugo de la vid.
- II. Los nombres para la Cena.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- A. Partiendo el pan.
- B. Mesa del Señor.
- C. La Cena del Señor.
- D. La comunión.

III. Cuándo participar.

- A. Ejemplos claros de la Escritura.
 - 1. Reunión establecida.
 - 2. Propósito establecido.
- B. Comunión semanal implicada.
- C. Argumento del tipo.
- D. Testimonio de los “Padres de la Iglesia”.

IV. El significado de la Cena del Señor.

- A. Un recuerdo de la muerte de Cristo.
- B. Una proclamación.

En las principales ciudades del orbe se han construido monumentos a personajes célebres, como presidentes, héroes de guerras, inventores, compositores, etc. Y un propósito que tienen los hombres para construir estos monumentos es, para que los que pasan cerca de ellos sepan en honor de quién se han erigido.

Todos estos monumentos, al final, se desmoronan o decaen. Cuando Jesucristo determinó dejar algo que nos recordara Su nombre, nos dejó una remembranza que permanecería tanto como la Tierra durara. Tal recuerdo es la Cena del Señor.

Cuando el hombre va a construir monumentos, se asegura de que sean metales y piedras caros y raros. Jesús, al escoger los materiales para Su memorial, eligió unos muy comunes: PAN y JUGO DE UVA. El trigo y la uva crecen en cualquier parte del mundo; así que, el memorial de Cristo puede ser observado en cualquier lugar de la Tierra.

Comparemos: el hombre construye monumentos con los materiales más durables que encuentra; Cristo usó los materiales más comunes y fáciles de descomponerse; pues el pan se enmohece rápidamente y se seca, y el jugo de uva se agria en poco tiempo y se echa a perder. Se ve que Jesús no esperó que Su monumento durara por mucho tiempo, debido a las sustancias usadas, pero sabía que la durabilidad o permanencia de Su recuerdo en el mundo dependería del amor de Dios que hubiera en el corazón de Su pueblo.

I. INSTITUCIÓN DE LA CENA

A. *La ocasión.* La ocasión en que Jesús decidió instituir la Cena del Señor fue la fiesta de la pascua de los judíos. Esta fue la última pascua de Jesús; y Él quiso celebrarla en forma especial con Sus discípulos (Lc. 22:15, 16). Durante la comida de la pascua había cuatro copas que

los judíos bebían ceremoniosamente. Después de una de estas, probablemente la tercera (Cf. Lc. 22:17; 1ª a Cor. 10:16), fue cuando Jesús decidió instituir la Cena del Señor.

En comparación con la elaboración de la fiesta de la pascua, la nueva institución era muy simple. “Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí” (Lc. 22:19). Cuando hubieron comido el pan, Jesús tomó la copa que tenía el jugo de uva: “...habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mt. 26:27, 28).

B. *Los elementos usados.*

1. El pan. El pan que Jesús usó en la cena fue, probablemente, el pan ázimo de la fiesta de la pascua. El día anterior al comienzo de la pascua, toda familia judía debía eliminar todo tipo de levadura en sus casas. Por siete días debían comer pan ázimo solamente (Deut. 16:3, 4). Esto era para hacerles recordar su súbita salida de Egipto (Éxo. 12:39). No hay indicios de que Jesús haya llevado otro tipo de pan a esa cena. El concepto de que la levadura representa el mal es otro punto a favor del pan ázimo (Cf. 1ª a Cor. 5:6-8).

2. El jugo de uva. A la segunda parte de la Cena del Señor se le llama COPA o FRUTO DE LA VID (Mar. 14:23, 25; Mt. 26:27, 29). El término FRUTO DE LA VID se refiere al jugo de la uva. Dios se refirió al jugo de la uva como LA SANGRE DE LA UVA (Deut. 32:14). Esto significa que Jesús escogió la sangre de la uva para ilustrar la sangre del pacto, la sangre de nuestro Salvador.

Si la copa contenía jugo de uva fermentado o no, es un asunto muy debatido. Algunas autoridades apoyan que era fermentado, arguyendo que los judíos no podían mantener dulce el jugo después de su elaboración. Otros contienden que era sin fermentar, ya que desde la antigüedad había formas para mantenerlo sin fermentar por espacio de un año. Siendo que Jesús no especificó si el jugo era fermentado o sin fermentar, la iglesia no apoya ninguna de estas opiniones. Hoy en día, con los métodos para preservar, el jugo sin fermentar es, ciertamente, el más apropiado para la Cena del Señor.

II. LOS NOMBRES PARA LA CENA

A. *Partimiento del pan.* El término que con más frecuencia usa el Nuevo Testamento para esta fiesta cristiana es PARTIR EL PAN. Hechos 20:7 habla de los discípulos juntándose el primer día de la semana “para partir el pan”. Hechos 2:42 dice que la iglesia primitiva

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

perseveraba en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el “partimiento del pan” y en las oraciones. Esta expresión se halla también en 1ª a Corintios 10:16. La descripción de la Cena del Señor parece que fue tomada de la acción o actividad del Señor la noche en que la instituyó. Mateo, Marcos y Lucas, al igual que Pablo relatan que Jesús tomó el pan, dio gracias y lo partió, diciendo: tomad, comed, esto es mi cuerpo (1ª a Cor. 11). Al día siguiente, cuando el cuerpo de Jesús era clavado y traspasado, los apóstoles percibieron la figura de lo que Jesús quiso decir. ¡Cuán sagrada sería la hora en que los discípulos pudieran partir el pan en memoria del cuerpo traspasado del Señor!

B. *La Mesa del Señor.* Pablo recuerda a los corintios que no pueden participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios (1ª a Cor. 10:21). Esto nos recuerda que la mesa pertenece al Señor. En primer lugar, Él la dio; segundo, es huésped en cada comida. Jesús dio a Sus discípulos esta promesa consoladora: “...donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18:20). Esto es una realidad en todas las reuniones de la iglesia. Hasta cuando se dispone la mesa es significativo.

Se necesita enfatizar hoy en día esta sublime verdad. Una iglesia, para hacer incapié en este pensamiento, hizo lo siguiente: separaron del púlpito la mesa de la comunión, dejando espacio suficiente para poner una silla entre los dos; los ancianos se sentaban a ambos lados de la mesa, pero la silla de en medio permanecía siempre vacía. Esto era el testigo mudo de que Cristo, el invitado especial, estaba presente en la cena.

C. *La Cena del Señor.* La Cena del Señor es, quizá, el término más familiar hoy en día. Se llama la Cena del Señor, porque Él la instituyó. Él invita a Sus discípulos a comer. Él es el rechazado cuando un cristiano deja de presentarse a la cena. Para el que participa, Cristo es la fuente de la comida espiritual. Cristo invita: “Haced esto en memoria de mí” (Lc. 22:19). Cristo es, también, el único que puede excluir de la mesa a un hijo de Dios. El nombre CENA se debe sin duda a que tuvo lugar durante una comida en la noche en que Jesús la instituyó.

D. *La comunión.* El término COMUNIÓN es aplicado, comúnmente, a la Cena del Señor. El uso de la palabra “*comunión*” que usa el Nuevo Testamento parece más bien una descripción que lo que significa en sí. Pablo recuerda a los corintios: “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?” (1ª a Cor. 10:16). La palabra comunión significa compartir o participar. Pablo dice que cuando

bebemos la copa o comemos el pan participamos o compartimos las bendiciones o beneficios de la muerte del Señor en la cruz. Compartimos la comida con Cristo, nuestro huésped. Esto es comunión o compartir en el sentido más amplio de la palabra.

III. CUANDO PARTICIPAR

Cuando Jesús instituyó la Cena del Señor, no especificó tiempo ni frecuencia de observancia. Jesús dejó muchas cosas para que el Espíritu Santo las enseñara a los apóstoles (Jn. 16:12, 13); simplemente dijo: “Hagan esto en memoria de mí”. Cuando la iglesia fue establecida en Pentecostés, los apóstoles tuvieron cuidado en seguir Su enseñanza. Lucas dice que la iglesia perseveraba en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones (Hech. 2:42). La palabra perseveraban indica que ellos lo hacían continua, devota y constantemente en adoración a Dios. Algunos piensan que, bien pudieron haber observado la Cena del Señor diariamente por algún tiempo. En Hechos 2:46 leemos: “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”. Al mencionar Lucas PARTIENDO EL PAN, puede referirse a la Cena del Señor.

También leemos en Hechos 20:7, “El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche”. Como prueba de que la comunión semanal era la costumbre o práctica de la iglesia primitiva, presentamos los siguientes argumentos.

A. *Claros ejemplos de la Escritura.* Todos los actos concernientes a la reunión en Troas van a probar que fue una reunión específica con un propósito definido.

1. Reunión establecida (específica). El uso del artículo EL indica que los cristianos tenían la costumbre de reunirse el primer día de la semana. Pablo llegó a Filipos el lunes, una semana antes de la reunión, ya que Lucas relata que Pablo permaneció siete días en Troas. Él iba apurado a Jerusalén, pues quería estar allá para Pentecostés (Hech. 20:16). Esto se pone de manifiesto por el hecho de que Pablo salió el lunes temprano, después de su reunión con la iglesia; para lo cual se había quedado allí siete días. Esto puede indicar que el culto en el primer día de la semana era una costumbre en Troas; y si esto se hacía en Troas, de seguro, era igual en las otras iglesias que fueron establecidas bajo la dirección de los apóstoles.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

2. Propósito establecido (definido). Lucas dice que ellos se reunieron con el propósito de partir el pan. La iglesia no se reunió para oír predicar a Pablo; estaban acostumbrados a reunirse regularmente para partir el pan (Cf. Hech. 20:7). Siendo que Pablo estaba ese día en la ciudad, se alegraron de oírle hablar; pero ese no era el principal motivo de su reunión. Los que usan este pasaje para probar el culto semanal, pero niegan la comunión semanal se contradicen. Esta cita da ejemplo de culto semanal, así como de un ejemplo apostólico de la Cena del Señor semanal. Cualquier intento por desaprobado un ejemplo, desaprobará necesariamente el otro ejemplo.

B. *La comunión semanal enseñada por implicación.* En Primera a Corintios 11:20 Pablo da instrucciones para corregir los abusos que existían en cuanto a la mesa del Señor en Corinto. Les reprocha que abusen de la mesa del Señor, con estas palabras: “Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor”. Su conducta ante la mesa les impedía que comieran la Cena en una manera aceptable. Este pasaje podría implicar que tal conducta les impedía llevar a cabo su propósito principal, por el cual se reunían, que era participar de la Cena del Señor. Si alguien dijera que el equipo, una vez en el campo, no podía jugar debido a la lluvia, cualquiera entenderá que el propósito de su llegada era jugar un partido. Esta misma verdad es obvia en 1ª a Cor. 11:20.

Esto va de acuerdo también con nuestra proposición; puesto que la iglesia de Corinto se reunía semanalmente para adorar, como se ve en 1ª a Corintios 16:2. Tal pasaje implicaría que cuantas veces se reunía la iglesia de Corinto, que era cada semana, observaba la Cena del Señor.

C. *El argumento del tipo.* Cuando Dios dio a Moisés el diseño del tabernáculo, fue más que darle simplemente una tienda en que adorar durante su viaje por el desierto. El tabernáculo era un medio de enseñanza, para preparar a Israel para la venida de Cristo. Generalmente se piensa que el atrio del tabernáculo era una representación del mundo; el lugar santo, un tipo de la iglesia hoy en día; y el lugar santísimo, un tipo del cielo.

En el lugar santo, que representaba la iglesia de hoy en día, había tres muebles.

El candelero de oro que iluminaba la estancia, era una figura de la palabra de Dios; pues la Palabra da luz y guía el camino del hombre (Salmo 119:105, 130).

El altar de oro donde se quemaba el incienso, representaba adecuadamente las oraciones de los santos, elevadas al trono celestial (Apoc. 5:8).

El otro era la mesa de los panes de la proposición, donde cada semana los sacerdotes tenían la obligación

de poner doce panes de la proposición, los cuales permanecerían por una semana. Una vez repuestos por nuevos, los panes viejos servirían de alimento para los sacerdotes, como un acto de adoración a Dios. Este término significa literalmente “panes de la presencia”, los cuales eran un recordatorio para Israel de la presencia y las bendiciones de Dios y Su cuidado providencial. De seguro que esto encuentra su cumplimiento en la Cena del Señor: el pan y la copa recuerdan al cristiano, de manera vívida, que Cristo está con nosotros, y que por medio de Él recibimos todas las bendiciones de Dios. El hecho de que los sacerdotes comían los panes cada semana, apoya la enseñanza de participar de la Cena del Señor cada semana.

D. *Testimonio de los “Padres de la Iglesia”.* El término “Padres de la Iglesia” o “Padres Apostólicos” se aplica a los adalides de la iglesia, inmediatamente después de los apóstoles. Los escritos de estos hombres no son considerados inspirados, pero dan o presentan un cuadro de la iglesia, tal y como era después del tiempo de los apóstoles. Uno de estos hombres fue Justino Mártir, que escribió por el año 150 d.C., y fue discípulo de Policarpo, quien a su vez, lo fue de Juan, el Apóstol. Estando íntimamente relacionado con el apóstol, es de esperarse que sus enseñanzas estén de acuerdo con los apóstoles. Justino hace un relato de la adoración de la iglesia de su tiempo, de esta manera:

“Y el día llamado domingo, los que viven en las

ciudades y en las afueras se reúnen en un lugar donde leen las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas, tanto como el tiempo lo permita. Entonces, cuando el lector ha cesado de leer, el presidente instruye oralmente y exhorta a la imitación de las buenas cosas; después nos levantamos todos, oramos y, como dijimos antes, terminada nuestra oración, se trae pan, vino y agua; y el presidente ofrece oraciones y acción de gracias, y el pueblo responde, diciendo: amén. Enseguida se distribuye a cada uno y participan de aquello por lo que dieron gracias. A los ausentes se les envía una parte con los diáconos.” (A. Cleveland Moxe, *Los Padres Apostólicos con Justino Mártir y Irenaeus*, pp. 185, 186)

Se podría citar a otros padres de la iglesia pero esto es suficiente. Es evidente que la iglesia primitiva tomó la Cena del Señor cada semana, por espacio de 200 años.

Robert Milligan dice: “Durante los primeros doscientos años la práctica de la comunión semanal fue universal, y continuó en la iglesia griega hasta el año 700; de tal manera que el que no la tomara

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

por tres semanas consecutivas, era excomulgado”.
(*Esquema de la Redención*, Pág. 440)

IV. EL SIGNIFICADO DE LA CENA DEL SEÑOR

A. *Un recordatorio de la muerte de Cristo.* La cena del Señor es una mesa semanal del recuerdo. Un recuerdo puede servir para tres propósitos, por lo menos; y estos se cumplen en la Cena del Señor:

1. Se siente la satisfacción en el corazón de haber hecho algo positivo o agradable para el Maestro. La Cena del Señor ofrece esta oportunidad; y Jesús tuvo esto en mente cuando dijo: “Haced esto en memoria de mí” (1ª a Cor. 11:24).

2. La observancia frecuente de ella no nos deja olvidar, sino que, como reloj del alma, invita al creyente a estar más cerca del pie de la cruz.

3. Su importancia simbólica nos recuerda constantemente el acto más significativo para el cristiano, que es: “Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras” (1ª a Cor. 15:3).

Alejandro Campbell habla de la fase conmemorativa de la Cena del Señor, diciendo:

“Sobre el pan y la copa del Señor, en caracteres visibles sólo para el corazón de todo discípulo, se encuentran estas palabras: ‘CUANDO VEAN ESTO, RECUÉRDENME’. El Señor mismo dice a todos los creyentes, cuando éstos tienen los símbolos en sus manos: ‘Esto es mi cuerpo que es partido por ustedes; y esta es mi sangre derramada por ustedes’.” (*El Sistema Cristiano*, págs. 265-291)

B. *Una proclamación.* Cada día del Señor, cuando el discípulo se sienta a la mesa con su Señor, está predicando un sermón.

Pablo dice que cuando comemos la cena, proclamamos la muerte del Señor (1ª a Cor. 11:26). Cuando Jesús estableció la Cena del Señor, dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre” (Lc. 22:20). La Cena del Señor es un recordatorio de nuestra salvación, así como de Cristo mismo. La Cena del Señor proclama que el hombre es redimido y recibe perdón de pecados por medio de la sangre de Cristo (Efe. 1:7; 1ª de Ped. 1:18-20).

Proclamamos nuestro amor hacia Él. Cuando el cristiano se congrega a la mesa, está diciendo al Señor y al mundo que él está allí para demostrar su amor a Cristo, y es obediente a Sus mandamientos. El amor de Cristo, que causó que Él muriera por el hombre cuando era débil y sin ayuda (Rom 5:6-8), es el mismo amor que conduce al cristiano a amar a Cristo y presentarse a Su mesa.

Proclamamos el regreso de Cristo. Pablo dice que cuando participamos de la Cena del Señor, “la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1ª a Cor. 11:26). La mesa del Señor nos guía a echar una mirada retrospectiva al monte Calvario, donde nuestra salvación se hizo realidad. Nos ilumina hacia el futuro, al día en que Cristo regresará; y entonces, nuestra salvación se verá cumplida. Esta es la consumación del esquema de nuestra salvación, cuando los redimidos de todos los tiempos se congreguen con su Señor, que les redimió. En consecuencia, sólo los que esperan Su segunda venida, participan y participarán de esta cena.

PREGUNTAS – LA CENA DEL SEÑOR

Lea los cuatro relatos de la institución de la Cena del Señor (Mt. 26:26-29; Mar. 14:22-25; Lc. 22:19, 20; 1ª a Cor. 11:23-25). Escriba en los espacios la referencia donde se encuentran los siguientes textos:

- _____ 1. “Tomó Jesús el pan y lo bendijo, y lo partió y dio a sus discípulos.”
- _____ 2. “Tomad, comed, esto es mi cuerpo, que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.”
- _____ 3. “Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio.”
- _____ 4. “Y bebieron de ella todos.”
- _____ 5. “Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada, para remisión de pecados.”
- _____ 6. “Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi padre.”

Para discusión:

1. Dé tres títulos que se usan para identificar la Cena del Señor.
A. _____
B. _____
C. _____
2. Dé cuatro argumentos en favor de la comunión semanal.
A. _____
B. _____
C. _____
D. _____
3. ¿En qué sentido, la Cena del Señor es una proclamación?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. Compare los monumentos construidos por el hombre con el monumento que Jesús nos dejó.
2. “Se ve que Jesús no esperó que Su monumento durara por mucho tiempo, debido a las _____ usadas, pero sabía que la _____ o _____ de Su recuerdo en el mundo dependería del _____ de Dios que hubiera en el _____ de Su pueblo.
3. ¿Qué fue la ocasión en que Jesús decidió instituir la Cena del Señor?
4. ¿Cuántas copas había durante la comida de la pascua?
5. Haga un resumen de cómo Jesús instituyó la Cena del Señor.
6. Verdadero o Falso: “El pan que Jesús usó en la cena fue, probablemente, el pan ázimo de la fiesta de la pascua”.
7. ¿Por qué eliminaron las familias judías todo tipo de levadura en sus casas antes del comienzo de la fiesta de pascua?
8. ¿Cómo sostiene 1 Corintios 5:6-8, el concepto de que Jesús usó el pan ázimo cuando instituyó la Cena del Señor?
9. Explique el significado del término “fruto de la vid” y lo que significa en cuanto a la Cena del Señor.
10. ¿Qué es el término más usado en el Nuevo Testamento para la Cena del Señor? Examine algunos versículos donde se usa este término y explique su significado.
11. Explique el significado del término “la mesa del Señor”.
12. Explique el significado del término “La Cena del Señor”.
13. Explique el significado de esta afirmación: El término “comunión” es más una descripción de la Cena del Señor que lo que significa en sí.
14. Explique lo que significa el término “comunión” en su aplicación en 1 Corintios 10:16.
15. ¿Especificó Jesús el tiempo y la frecuencia de observación de la Cena del Señor? Explique.
16. Según Hechos 2:42, la iglesia primitiva perseveraba en cuatro actividades. ¿Cuáles son?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

17. ¿Qué significa la palabra “perseveraban” en Hechos 2:42?
18. Explique por qué Hechos 2:46 podría referirse a la observancia diaria de la Cena del Señor en la iglesia primitiva.
19. Según Hechos 20:7, ¿con qué frecuencia observaba la iglesia primitiva la Cena del Señor?
20. ¿Qué significado importante tiene el uso del artículo definido “el” en Hechos 20:7?
21. ¿Cómo indica Hechos 20:6-7 que los cristianos en Troas tenían la costumbre de reunirse el primer día de la semana?
22. Según Hechos 20:7, ¿para qué se reunía la iglesia primitiva?
23. ¿Por qué se contradicen los que citan Hechos 20:7 para probar el culto semanal, pero niegan la Cena del Señor semanal?
24. ¿Cómo implicaría adicionalmente 1 Corintios 11:20 que la iglesia primitiva observaba la Cena del Señor cada semana?
25. Explique cómo 1 Corintios 16:2 implica que la iglesia de Corinto observaba la Cena del Señor semanalmente.
26. ¿Qué significan literalmente las palabras “los panes de la proposición”?
27. ¿Qué relación hay entre la mesa de los panes de la proposición y la Cena del Señor?
28. Defina los términos “Padres de la Iglesia” y “Padres Apostólicos”.
29. ¿Quiénes eran Justino Mártir y Policarpo?
30. Haga un resumen de lo que escribió Justino Mártir acerca de la celebración semanal de la Cena del Señor en la iglesia primitiva.
31. “Durante los _____, la práctica de la comunión _____ fue _____, y continuó en la iglesia griega hasta _____; de tal manera que el que no la tomara por _____ consecutivas, era _____.”
32. Escriba dos puntos principales que dieron énfasis al significado de la Cena del Señor.
33. Escriba y explique dos maneras en que la Cena del Señor sirva como una conmemoración de la muerte de Cristo.
34. Según 1 Corintios 11:26 y Lucas 22:20, explique cómo se proclama la muerte del Señor al participar de la Cena del Señor.
35. ¿Qué enseñan Efesios 1:7 y 1 Pedro 1:18-20 acerca de la sangre de Cristo y la redención y el perdón de pecados que el hombre recibe por medio de ella?
36. ¿Cómo proclamamos nuestro amor hacia Jesús cuando participamos de la Cena del Señor?
37. Haga un resumen del mensaje de Romanos 5:6-8 y aprenda de memoria este pasaje.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

38. ¿Cómo proclamamos el regreso de Cristo cuando participamos de la Cena del Señor?
39. Haga un resumen del mensaje de 1 Corintios 11:23-26 y aprenda de memoria 1 Corintios 11:26.
40. En sus propias palabras, ¿cómo explicaría Ud. el significado de la Cena del Señor a un amigo?
41. ¿Cómo puede Ud. utilizar la Cena del Señor para conversar con un incrédulo acerca de la muerte de Jesús en una cruz?

LECCIÓN 9

LA ORACIÓN

- I. Principio de la oración.
- II. ¿Qué es la oración?
- A. Peticiones o súplicas.
- B. Acción de gracias y alabanza.
- III. Condiciones de una oración efectiva.
- A. Orar con corazón puro y manos limpias.
- B. Debemos oír y hacer la voluntad de Dios.
- C. Orar humildemente, de acuerdo con la voluntad de Dios.
- D. Orar con fervor y persistencia.
- E. Orar sin egoísmo.
- F. Orar en el nombre de Cristo.
- G. Orar con fe.
- H. Orar con un espíritu de perdón.
- I. Orar sin orgullo y sin vanas repeticiones.
- IV. La asistencia del Espíritu Santo en la oración.
- V. Dios ha prometido contestar la oración.

I. PRINCIPIO DE LA ORACIÓN

La primera mención de la oración en la Biblia se encuentra en Génesis 4:26, “Entonces, los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová”. No hay indicios de que Dios haya mandado que los hombres

oraran. La oración parece haber empezado libre y espontáneamente. El hombre sintió la necesidad de Dios, y empezó a invocarle. La oración a Dios debe ser tan natural como cuando un niño habla a sus padres. Cuando el hombre conozca y comprenda verdaderamente a Dios, deseará hablar con Él.

II. ¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

A. *Peticiones o súplicas.* La súplica (buscar encarecidamente las bendiciones de Dios) es el corazón de la oración. La oración expresa siempre un sentido de necesidad, ya sea para uno mismo (petición), o para otros (intercesión). Este sentido de necesidad se une a la confianza de que Dios es galardador de los que le buscan (Heb. 11:6).

Jesús animó a Sus discípulos: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mt. 7:7). Aunque Dios conoce nuestras necesidades, Él se agrada de ver a Sus hijos viniendo a Él a presentarle sus deseos. Dios experimenta gozo al proveer las cosas que son esenciales para nuestra vida y felicidad en la Tierra.

B. *Acción de gracias y alabanza.* La segunda parte importante de la oración es la acción de gracias y la alabanza. Así como las peticiones indican las necesidades de uno, la alabanza y la acción de gracias reflejan nuestra gratitud hacia Dios. Pablo instruyó a los filipenses a no estar ansiosos, “sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Fili. 4:6). Pablo escribe a Timoteo: “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres” (1ª a Tim. 2:1). Acción de gracias y alabanza a Dios demuestran gratitud por las bendiciones anteriores recibidas de parte de Él; y esto, sin duda, agrada a Dios.

Pablo dijo a los hermanos tesalonicenses: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús (1ª a Tesal. 5:18).

III. CONDICIONES PARA LA ORACIÓN EFECTIVA

Las promesas de Dios son siempre condicionales. Esta cualidad es observada también en la oración. Él ha prometido contestar nuestras oraciones, pero también ha establecido ciertas condiciones que el hombre debe cumplir antes de que Dios dé respuesta a sus oraciones. He aquí algunas de esas condiciones:

A. *Orar con corazón puro y manos limpias.* “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18). “Quiero, pues,

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda” (1ª a Tim. 2:8).

Dios es un Dios Santo. No hay pecado en Él, y no tolera el pecado en los que vienen a Su presencia, por medio de la oración. Estas citas se refieren al pecado en la vida de Sus hijos. Cuando dice que no oír, quiere decir que no oír favorablemente sus peticiones. No se refiere a la oración pidiendo perdón que sale de un corazón arrepentido; pues Dios ha prometido escuchar este tipo de oración (1ª de Jn. 1:9; Hech. 8:22). Aquí se está hablando de un cristiano que pide bendiciones en tanto que rehúsa arrepentirse de sus pecados; y así, Dios no responde a esa oración.

Dios dijo a Israel: “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír (Isa. 59:1, 2). Una de las mejores garantías de que Dios oír nuestras oraciones es, empezarlas con una sincera petición de perdón por nuestros pecados. Esto agrada a Dios.

B. Debemos oír y hacer la voluntad de Dios. Juan nos recuerda: “Y cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él” (1ª de Jn. 3:22). Otra condición para la oración efectiva es guardar los mandamientos de Dios. Proverbios 28:9 dice: “El que aparte su oído para no oír la ley, su oración también es abominable”. Dios no es tonto como para seguir derramando Sus bendiciones sobre un hijo desobediente y caprichudo. Nada agrada más a un padre, que regalar algo al hijo obediente. Dios siente igual. Uno debiera esforzarse con valor y honestidad por hacer la voluntad del Padre, antes de pedirle bendiciones y beneficios. El que fue ciego expresó acertadamente este pensamiento al decir: “Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios y hace su voluntad, a ése oye.” (Jn. 9:31).

C. Orar humildemente, de acuerdo con la voluntad de Dios. Jesús ilustró esto cuando en el huerto de Getsemaní oró: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mt. 26:39). La voluntad del Padre debe ser siempre lo primero en nuestras oraciones. Juan dice: “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye” (1ª de Jn. 5:14).

Nuestro muy sabio Padre celestial sabe lo que es mejor para Su reino, y lo mejor para nosotros. El apóstol Pablo reconoce: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; el Espíritu mismo

intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Rom. 8:26). No siempre sabemos la voluntad de Dios; por lo tanto, deberíamos pedir que si esto está de acuerdo con Su voluntad, y si es lo mejor para Su reino, nos gustaría tener estas bendiciones. Otra razón por la que debiéramos orar que Su voluntad sea hecha es porque el hombre no siempre sabe lo que es mejor para él. Es como si un niño pidiera un cuchillo, pensando que eso es lo que gustaría tener. Afortunadamente, Dios, como Padre sabio, no siempre nos da lo que le pedimos. Cuando oremos a Dios, debemos hacerlo humildemente, comprendiendo nuestra falta de conocimiento y comprensión, y dejar que Él decida cuáles bendiciones darnos y cuáles no.

D. Orar con fervor y persistencia. Santiago nos dice que “la oración eficaz del justo puede mucho” (Stgo. 5:16). La súplica ferviente de un justo es poderosa. Santiago da ejemplo de esto en el verso 17, al recordarnos la oración de Elías para que no lloviera, y Dios detuvo la lluvia por tres años y medio. Elías volvió a orar, y Dios envió la lluvia. Indudablemente una oración hipócrita es detestable a Dios; pues refleja la insinceridad y falta de interés en el que ora. Sin embargo, una oración sincera agrada a Dios.

Junto con el fervor, uno debe ser persistente en la oración. La primera carta a los Tesalonicenses (5:17) dice: “Orad sin cesar.” Esto significa orar constantemente. Pablo dice a los efesios: “Orando en todo tiempo, con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efe. 6:18). Jesús mencionó la necesidad de orar siempre y no desmayar. (Lc. 18:1).

Varios ministros se reunieron una ocasión, para discutir sobre preguntas difíciles cuando surgió la pregunta: ¿cómo se puede obedecer el mandamiento de orar sin cesar? (1ª a Tesal. 5:17). Hubo varias sugerencias. Hasta que por fin, uno de los asistentes fue señalado para escribir un ensayo sobre el tema, y que lo presentara en la próxima reunión. Una señora que hacía la limpieza de la sala de juntas, que había escuchado la discusión, exclamó:

“¡Cómo! ¿Un mes entero para descubrir y decir el significado de ese verso? ¡Si es un verso fácil de la Biblia!”

“Bien, bien, María”, dijo un ministro anciano,

“¿qué sabes tú de esto? ¿Puedes orar todo el tiempo?”

“Sí, señor, en efecto”, respondió ella.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

“¿Aun cuando tienes tantas cosas por hacer?”

A lo que ella dijo, “Precisamente, cuando tengo más que hacer, es cuando más puedo orar”.

Y le dijeron otra vez, “¿De veras? ¿cómo le haces? Platícanos a ver si estamos de acuerdo contigo”.

“Verá”, dijo María, “cuando abro los ojos por la mañana digo: Señor, abre los ojos de mi entendimiento; mientras me visto, digo: Señor, que me pueda vestir con la túnica de la justicia; mientras lavo, oro y pido que mis pecados sean lavados; cuando empiezo mi trabajo, oro porque tenga la fuerza para el trabajo de todo el día; cuando enciendo la estufa, oro porque se inicie en mí un avivamiento; mientras preparo y como el desayuno, pido ser alimentada con el pan de vida y la leche pura de la Palabra; cuando barro la casa, pido porque mi corazón sea barrido de toda impureza; y cuando estoy ocupada con mis niños, busco a Dios como mi Padre, y oro porque pueda tener siempre el amor confiado de un niño; y así todo el día. Cada cosa que hago es para mí un motivo para la oración...”

“¡Basta, basta!”, gritó el ministro, “estas cosas son escondidas a los sabios y prudentes, y reveladas a los niños, como dijo el Señor. Sigue, María, sigue orando sin cesar.” En cuanto a nosotros, demos gracias al Señor por esta lección. (de un folleto “Orad sin Cesar”)

E. *La oración debe ser sin egoísmo.* Esta es otra condición para la oración eficaz. Santiago dijo a la gente de su tiempo: “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites” (Stgo. 4:3).

Uno debe orar siempre poniendo primero el reino de Dios y Su voluntad. Una rogativa debe hacerse conforme a la voluntad de Dios. Debemos preguntarnos: “Lo que pido, ¿me servirá para ser un mejor obrero del Señor? ¿necesito esto para que el reino de Dios crezca? ¿me ayudará a crecer espiritualmente, y seré bendecido si recibo lo que estoy pidiendo?” Es fácil confundir a Dios con un rey mago o con Santa Claus, a quien podemos acudir en demanda de cualquier deseo; pero no es así. Él quiere mantener en Su mente nuestro bienestar espiritual y Su reino primero. Ya estaríamos arruinados si Dios contestara a cada oración necia que hiciéramos. Sin embargo, en Su amor y sabiduría, Él escoge las cosas que necesitamos, y que nos ayudarán a crecer espiritualmente. Esta es la razón por la que debemos orar siempre, diciendo: “Hágase Tu voluntad”.

F. *Orar en el nombre de Cristo.* En esta era cristiana, la oración debe hacerse directamente al Padre en el

nombre de Cristo. Jesús dijo a Sus discípulos: “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Jn. 14:13, 14). Otra vez dice: “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido” (Jn. 16:24). Al principio los apóstoles no sabían pedir en nombre de Cristo, pero ahora ya sabían. Hay ciertas razones para que un cristiano deba orar en nombre de Cristo.

1. El sacrificio de Cristo hizo posible nuestro acceso al Padre, “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que el nos abrió a través del velo, esto es, de su carne” (Heb. 10:19, 20). Hebreos 9:8 nos dice que el camino al lugar santísimo no estaba abierto, mientras el tabernáculo estaba en pie, o sea, antes de que Cristo viniera a la Tierra. Mas ahora, por Su muerte y resurrección, Él abrió esta nueva línea de comunicación entre el Cielo y la Tierra (Heb. 9:11, 12). Ahora con Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, podemos llegar directamente a Dios por medio de la oración.

2. Jesús es nuestro Mediador. Pablo dice a Timoteo: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1ª a Tim. 2:5). Un MEDIADOR es uno que ESTÁ EN MEDIO. Cristo es la “escala de Jacob” del cristiano. Por medio de Él el hombre alcanza el Cielo con sus peticiones y alabanzas, y puede recibir las bendiciones celestiales de Dios. Cristo es un camino de doble circulación entre el Cielo y la Tierra.

3. Cristo es nuestro Intercesor ante el trono de Dios. Pablo dice que Cristo “está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Rom. 8:34). Mi nombre nada significaría en el trono de Dios si yo no perteneciera a Cristo. Cristo ha sido exaltado a una posición sobre toda criatura en el universo, excepto Dios (Fil. 2:9). Por eso, cuando voy a Dios en el nombre de Cristo, voy en el nombre del más grande que hay, después de Dios, en el Cielo y en la Tierra. Como uno de los redimidos por Cristo, yo puedo ir amparado al trono de Dios por medio de Él (Heb. 4:14-16).

4. Mis pecados han sido lavados en la sangre de Cristo. Esto quiere decir que he sido limpiado y hecho digno por Él de estar en la presencia de Dios (Apoc. 1:5; Heb. 9:14).

Por estas razones nuestras oraciones deben ser presentadas siempre en el nombre y por la autoridad de Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, Mediador, Salvador y Señor.

G. *Orar con fe.* Jesús dijo a sus discípulos: “Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

recibiréis, y os vendrá” (Mar. 11:24). Santiago nos dice que el hombre debe pedir con fe, no dudando nada: “porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor” (Stgo. 1:6, 7). Hebreos 11:6 habla de la enorme importancia que tiene la fe: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”.

Un cristiano puede orar con fe porque va a Dios, que es el Todopoderoso, y que puede contestar las oraciones de Sus hijos. El cristiano puede orar con fe, sabiendo que va al que lo ama y desea contestar sus peticiones. El cristiano sabe todas las razones para orar, y cree que sus oraciones serán contestadas.

Unas palabras de advertencia: el cristiano debe mantener siempre en mente que la voluntad de Dios y Su sabiduría guirán la respuesta de Dios. Se debe orar con fe, creyendo que Dios va a contestar su oración. Aunque parezca que Dios no ha contestado algunas de nuestras oraciones, Él sí contestó, sólo que negativamente. Dios pesa nuestra oración, y se da cuenta de qué clase es; entonces nos concede lo que pedimos o nos lo niega. Él, en Su sabiduría, sabe lo que más nos conviene, y nos lo da; y cuando sabe que no nos conviene, nos lo niega. En ambos casos, la decisión de Dios de responder a nuestras oraciones redundará en nuestro beneficio espiritual.

Hay que reconocer que Dios nos da lo que realmente necesitamos, y no lo que hemos pedido. El siguiente poema ilustra esto:

Pedí fuerzas a Dios, para siempre ganar;
Me hizo débil para aprender a obedecer.
Pedí salud para hacer cosas mayores;
Me dio flaqueza para hacer cosas mejores.
Pedí riquezas para estar alegre;
Me dio pobreza para ser sabio.
Pedí poder para ganar la alabanza de los hombres;
Me dio debilidad para sentir la necesidad de Dios.
Pedí todas las cosas para gozar de la vida;
Me dio la vida para gozar de las cosas.
No recibí nada de lo que pedí,
Pero recibí lo que había esperado.
Sin pedirlo, mis oraciones fueron contestadas,
¡Soy, entre los mortales, el más bendecido!

H. *Orar con un espíritu de perdón.* He aquí una condición que no debe ser pasada por alto, sobre todo si queremos que nuestras oraciones sean contestadas. Una

de las peticiones de la oración modelo es: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mt. 6:12). Esto quiere decir que vamos a pedir a Dios que nos perdone en la misma medida que nosotros perdonamos a los otros. Jesús dice más adelante: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas” (Mt. 6:14, 15).

Orar con un corazón que no perdona, o rencoroso, es una forma segura de cerrar las puertas del Cielo a nuestras oraciones; es una pérdida de tiempo. Uno debe perdonar, si quiere ser perdonado.

I. *Orar sin orgullo, sin vanas repeticiones.* Quizá no hay pecado que deteste más Dios, que el de presunción o hipocresía. Sobre ninguna clase de personas pronunció más severa condenación que sobre los hipócritas de Su tiempo. ¿Quién puede olvidar el discurso de Jesús, en Mateo 23, donde en Su última llamada de atención a los fariseos, los amenazó con los siete “Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas”?

Una oración no sincera y presuntuosa es siempre una abominación a Dios. Jesús ilustró esto con la parábola del fariseo y el publicano (Lc. 18:9-14). El publicano salió justificado de la presencia de Dios, y el orgulloso fariseo siguió en sus pecados hipócritas. A Dios no se le engaña con oratoria o elocuencia; Él se impresiona solamente con la sinceridad. Nuestras oraciones deben ser simples, directas y sinceras.

Una oración sincera, dicha con fe, elimina oraciones repetidas e innecesarias. Jesús dijo a Sus discípulos: “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos” (Mt. 6:7). Esto no quiere decir que no persistamos en la oración, o que no hagamos, de vez en cuando, oraciones largas. Jesús muy seguido permanecía en oración toda la noche, o se levantaba antes del alba para orar (Lc. 9:28; Mar. 1:35). Jesús prohibió, sin embargo, la repetición innecesaria de la misma cosa, como si Dios no oyera o se le tuviera que insistir para que oiga las oraciones de Sus hijos.

IV. LA ASISTENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA ORACIÓN

Una de las grandes bendiciones que el cristiano goza es la asistencia del Espíritu Santo en su oración. Pablo dice: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Rom.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

8:26). El cristiano necesita esta ayuda, ya que él no siempre sabe lo que es mejor para él o para el reino. El cristiano está limitado en la oración, porque no sabe lo que traerá el mañana. El cristiano tampoco sabe expresar en palabras exactas el anhelo y los deseos de su corazón.

Por estas y otras razones, nuestro Padre celestial nos ha dado Su Espíritu para asistirnos en nuestras oraciones; ya que Él lleva nuestras peticiones y alabanza y las presenta correctamente en el trono de Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están envueltos en la oración. La oración del cristiano está dirigida al Padre en el nombre de Cristo y con la asistencia del Espíritu Santo. La oración es un privilegio maravilloso que tiene el cristiano, del cual debiera gozar y usar siempre.

V. DIOS HA PROMETIDO CONTESTAR LA ORACIÓN

Dios contesta siempre la oración. Es un hecho atestiguado por las Escrituras: Moisés oró y su oración salvó a la nación de la muerte y de la tumba (Éxo. 32:11-14). Josué oró, y el Sol se detuvo hasta que sus enemigos fueron destruidos (Jos. 10:12-14). Ana oró, y Dios le dio un hijo (1° de Sam. 1:9-20).

La Palabra de Dios está llena de promesas, de que la oración será contestada: “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1ª de Ped. 3:12).

“Y si algunos de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Stgo. 1:5).

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho” (Jn. 15:7; Cf. Mt. 7:7; Lc. 11:9, 10).

Si el hombre cumple las condiciones que Dios ha puesto para la oración aceptable y efectiva, puede sentirse seguro de que sus oraciones serán oídas y contestadas de acuerdo con la voluntad y la sabiduría de Dios.

PREGUNTAS – LA ORACIÓN

Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración según su criterio.

- _____ 1. El hombre empezó a orar cuando Dios se lo ordenó.
- _____ 2. Si pedimos con fe, Dios nos concederá lo que pidamos.
- _____ 3. El Espíritu Santo ayuda al cristiano a orar

correctamente.

- _____ 4. Dios oye la oración de cualquiera.
- _____ 5. Dios puede contestar la oración y no conceder lo que se le pide.

LLENE LOS ESPACIOS.

1. La oración se compone de dos partes básicas:
A. _____
B. _____
2. Mencione tres condiciones para una oración efectiva:
A. _____
B. _____
C. _____
3. Dé dos razones para orar en el nombre de Cristo:
A. _____
B. _____
4. La oración surge de la _____. Además hay la creencia de que Dios es _____ de los que le buscan diligentemente.
5. Pablo dice: “No sabemos orar como debiéramos” (Rom. 8:26). Mencione tres cosas que los cristianos no saben:
A. _____
B. _____
C. _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Dónde se encuentra la primera mención de la oración en la Biblia?
2. ¿Hay indicios que Dios haya mandado que los hombres oraran o comenzó la oración libre y espontáneamente?
3. Defina peticiones y súplicas.
4. “La oración expresa siempre un sentido de _____, ya sea para _____ (_____), o para _____ (_____).”
5. Aprenda de memoria Mateo 7:7 y explique lo que enseña acerca de la oración.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

6. ¿Qué diferencia hay entre la “acción de gracias/alabanza” y las “peticiones/súplicas”?
7. Aprenda de memoria Filipenses 4:6 y 1 Timoteo 2:1 y explique lo que enseñan acerca de la oración.
8. “_____ de _____ y _____ a Dios demuestran gratitud por las _____ anteriores recibidas de parte de Él.”
9. Según 1 Tesalonicenses 5:18, ¿en qué circunstancias debe el cristiano dar gracias a Dios?
10. Verdadero o Falso: “Las promesas de Dios son siempre condicionales.”
11. Escriba nueve condiciones para la oración efectiva.
12. Aprenda de memoria Salmo 66:18 y 1 Timoteo 2:8. Explique qué enseñan estos versículos acerca de la oración con corazón puro y manos limpias.
13. ¿Por qué no tolera Dios el pecado en los que vienen a Su presencia por medio de la oración?
14. Haga un repaso de 1 Juan 1:9 y Hechos 8:22. ¿Escucha Dios la oración pidiendo perdón que sale de un corazón arrepentido? Explique.
15. “He aquí no se ha cortado la mano de Jehová para _____, ni se _____ su oído para _____; pero vuestras _____ han hecho _____ y vuestro Dios, y vuestros _____ han hecho _____ de vosotros su rostro para no _____.”
16. Aprenda de memoria Isaías 59:1-2 y explique por qué debemos empezar nuestras oraciones con una sincera petición de perdón por nuestros pecados.
17. Aprenda de memoria 1 Juan 3:22 y Proverbios 28:9 y explique cuál es la relación entre la obediencia y la oración efectiva.
18. ¿Contestará Dios las oraciones de los que son desobedientes? Explique por qué o por qué no.
19. “El que aparta su _____ para no _____ la _____, su _____ también es _____.”
20. “Y sabemos que Dios no _____ a los _____; pero si alguno es _____ de Dios y _____ su voluntad, a ése _____.”
21. Aprenda de memoria 1 Juan 5:14 y explique qué enseña respecto a la oración que esté de acuerdo con la voluntad de Dios.
22. Dé algunas razones que debemos orar que la voluntad de Dios sea hecha.
23. “Cuando oremos a Dios, debemos hacerlo _____, comprendiendo nuestra _____ de _____ y _____, y dejar que Él decida cuáles bendiciones darnos y cuáles no.”
24. ¿Qué enseña Santiago 5:16-17 acerca de la oración sincera?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

25. ¿Qué enseñan 1 Tesalonicenses 5:17, Efesios 6:18, y Lucas 18:1 acerca de la oración persistente?
26. En sus propias palabras, explique cómo el fervor y la persistencia se unen para producir oraciones efectivas.
27. Aprenda de memoria Santiago 4:3 y explique por qué todas las oraciones deben hacerse conforme a la voluntad de Dios.
28. “En esta era cristiana, la _____ debe hacerse directamente al Padre en el _____ de _____.”
29. ¿Qué enseñan Juan 14:13-14 y Juan 16:24 acerca de la oración en nombre de Jesús?
30. Haga un repaso de Hebreos 10:19-20 y explique por qué es tan importante orar en el nombre de Cristo.
31. ¿Qué es un “mediador”? y ¿cómo es Cristo un mediador entre Dios y el hombre?
32. “Porque hay un solo Dios, y _____ entre Dios y los hombres, _____.”
Aprenda de memoria 1 Timoteo 2:5.
33. Si hay un solo mediador entre Dios y el hombre, ¿debe hacerse la oración a Dios en el nombre de cualquiera? Explique.
34. En la luz de Romanos 8:34, ¿por qué debemos orar en el nombre de Cristo?
35. Haga un repaso de Apocalipsis 1:5 y Hebreos 9:14 y explique cómo estos versículos respaldarían la necesidad de orar en el nombre de Cristo.
36. ¿Qué enseñan Marcos 11:24, Santiago 1:6-7, y Hebreos 11:6 acerca de la necesidad de orar con fe?
37. “Pero pida con _____, no _____; porque el que _____ es semejante a la onda del mar, que es _____ por el viento y _____ a _____.
No _____, pues, quien tal haga, que recibirá _____ del Señor.”
38. Explique el significado del comentario del autor: “El cristiano debe mantener en mente que la voluntad de Dios y Su sabiduría guiarán la respuesta de Dios”.
39. ¿Por qué es esencial orar con un espíritu de perdón?
40. “Porque si _____ a los hombres sus _____, os _____ también a vosotros vuestro padre celestial; mas si no _____ a los hombres sus _____, _____ vuestro padre os _____ vuestras ofensas.”
41. Aprenda de memoria Mateo 6:14-15. ¿Qué pasos puede Ud. tomar para aplicar, en mejor manera, este versículo a su propia vida?
42. ¿Por qué es la oración presuntuosa, llena de vanas repeticiones, una abominación a Dios?
43. “Nuestras oraciones deben ser _____, _____, y _____.”
44. ¿Qué es la diferencia entre vanas repeticiones y la permanencia en oración?
45. Aprenda de memoria Romanos 8:26 y explique por qué el cristiano necesita la asistencia del Espíritu Santo en su oración.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

46. ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo en nuestras oraciones?
47. “La oración del cristiano está dirigida al _____ en el _____ de Cristo y con la _____ del _____.”
48. Explique el significado de algunos pasajes del Antiguo Testamento que muestran que Dios contesta las oraciones.
49. Aprenda de memoria 1 Pedro 3:12 y explique lo que enseña este versículo acerca de la oración y los malhechores.
50. Aprenda de memoria Santiago 1:5, y explique lo que significa la promesa encontrada en este versículo.
51. Haga un repaso de Juan 15:7, Mateo 7:7 y Lucas 11:9-10, y explique qué enseñan estos versículos acerca de la fidelidad de Dios en contestar la oración.
52. De las enseñanzas de esta lección, haga una lista de las que reforzarían sus oraciones y que cambiarían su manera de orar.
53. Haga un repaso de Mateo 6:14-15. Antes de buscar el perdón de Dios por sus propios pecados, haga una lista de personas (y los pecados cometidos en contra de Ud.) que Ud. debería perdonar primero.

LECCIÓN 10

EL DAR

- I. Todas las cosas son de Dios.
II. Todo cristiano es un mayordomo (siervo).
III. Ejemplos de dádivas de Dios.
A. Su Hijo.

- B. La vida eterna.
C. La salvación del pecado.
D. La sabiduría.

IV. El dar en el Antiguo Testamento.

- A. Dádiva personal.
1. De Caín y Abel.
2. De Noé.
3. De Abraham.
4. De Jacob.
B. El dar bajo la ley mosaica.
1. El primer diezmo es ordenado.
2. El segundo diezmo.
3. El tercer diezmo.

V. Bendiciones de Dios hacia el diezmo.

En lecciones anteriores hemos discutido cómo puede uno ser cristiano, y sobre la adoración del cristiano por medio de la Cena del Señor y la oración. Este capítulo continúa con la adoración del cristiano por medio de su dádiva.

El término mayordomía cubre diferentes fases de la responsabilidad cristiana, como dar dinero, talento, tiempo; sin embargo, este estudio se limitará a la enseñanza de Dios sobre la adoración del hombre por medio del dinero. La palabra de Dios tiene mucho que decir al respecto. Estudiaremos los principios básicos, sobre los cuales descansa la dádiva del cristiano.

El primer principio, y quizá el más básico, es:

I. TODAS LAS COSAS SON DE DIOS

Moisés, animando a Israel a obedecer a Dios, le recuerda: “He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella” (Deut. 10:14). David expresó en poesía la misma idea con estas palabras: “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan” (Salmo 24:1).

Y aún más, enfatizó la propiedad de Dios sobre todo, cuando escribió: “Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud (Salmo 50:10-12).

He aquí unas pocas cosas que la Biblia dice que pertenecen a Dios:

A. *La plata y el oro.* “Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos” (Hageo 2:8).

B. *Los ríos.* “Por cuanto dije: El Nilo es mío, y yo lo hice” (Eze. 29:9).

C. *Toda la Tierra.* “La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es; pues vosotros

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

forasteros y extranjeros sois para conmigo” (Lev. 25:23). Dios posee el título de propiedad de toda la Tierra, solamente le concede al hombre el privilegio de vivir en ella por un corto tiempo; y le recuerda a Israel: “...porque mía es toda la tierra” (Éxo. 19:5).

D. *Todas las almas*. Dios dijo a Ezequiel: “He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá” (Eze. 18:4).

E. *Nuestro cuerpo*. “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1ª a Cor. 6:19, 20).

En estas citas se nota claramente que “tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos” (1º de Cró. 29:11). El individuo que no reconoce a Dios como su dueño, se dice que es más ignorante que el buey o el asno; porque Isaías dice: “El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento” (Isaías 1:3).

El segundo principio del dar cristiano es:

II. TODO CRISTIANO ES UN MAYORDOMO

Jesús dijo una parábola que concierne a los talentos en Mateo 25:14-30. Los siervos de la parábola representan a los discípulos de Cristo. A cada hombre se le dio un cierto número de talentos, y se le instruyó para usarlos en beneficio del rey que se los dio.

Pedro escribe: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1ª de Ped. 4:10). Un mayordomo es uno que cuida y supervisa la propiedad de otro. No es propietario, sino que la administra en bien del dueño. Pablo habla a los corintios que la condición principal para ser mayordomo es la fidelidad, “Ahora bien, se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel” (1ª a Cor. 4:2).

La relación del hombre con su dinero y su Dios se hace manifiesta a la luz de estos dos principios básicos: todas las cosas son propiedad de Dios y la mayordomía del hombre sobre todas las cosas que Dios le da. El hombre no posee nada; toda cosa que tiene le viene directa o indirectamente de Dios. El hombre es el cuidador de todas las bendiciones que Dios le provee. No son suyas para que les dé el uso que mejor le venga

en gana, sino que constituyen una realidad, de que tiene que manejarlas como Dios (el propietario) quiere.

Muchos cristianos tienen la idea de que su dinero les pertenece exclusivamente a ellos, y que, si quieren, pueden dar algo a Dios. Sin embargo, la verdad es al revés: le pertenece a Dios, y Él permite que el hombre use algo en su provecho. Cuando esto sea entendido plenamente, cambiará la actitud del hombre hacia su dinero y hacia su Dios.

III. EJEMPLOS DE DÁDIVAS DE DIOS

Dios no es solamente dueño o propietario de todo, sino que Pablo dice que Dios “nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos” (1ª a Tim. 6:17b). Santiago añade: “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces” (Stgo. 1:17a). Enumeraremos sólo algunas de las muchas cosas que Dios nos da:

A. *Su Hijo*. Dios envolvió Su más preciado regalo en la persona de Su Hijo y lo envió al mundo. Juan dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

B. *La Vida Eterna*. “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Rom. 6:23). Pablo hace hincapié en que esto es un don de Dios. No podemos comprarla, ni ganarla; simplemente la aceptamos humildemente de parte de Dios.

C. *La Salvación del Pecado*. Pablo dice a los efesios: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Efe. 2:8). Vemos de nuevo, que esto es un regalo de Dios. Esto, por supuesto, fue posible con la muerte de Cristo. Pedro dice: “Sabido que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1ª de Ped. 1:18, 19).

D. *La Sabiduría*. Santiago dice: “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Stgo. 1:5). Podemos pedir a Dios muchas cosas que, en Su sabiduría, puede negárnoslas pero Santiago nos asegura que si pedimos sabiduría, la recibiremos. Esto es un don de Dios que debemos buscar constantemente.

Además de todos los regalos de Dios, sabemos que Cristo nos dio mucho también. Juan 10:11 dice que Cristo dio Su vida por Sus ovejas. 2ª a Cor. 8:9 dice: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”. Cristo dejó las riquezas y la gloria del Cielo para que pudiésemos obtener esas mismas riquezas. En verdad, Pablo está en lo correcto cuando dice: “Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efe. 5:2).

Bien lo dijo ya un poeta: “El amor es mucho más grande que lo que la lengua o la pluma pueden expresar”. Él lo ha demostrado, pues sigue siendo el que “da a todos vida y aliento y todas las cosas” (Hechos 17:25).

IV. EL DAR EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

A. *Dádiva Personal*. Traer un regalo o una ofrenda a Dios es una práctica tan antigua como la historia del hombre mismo. Génesis 4 relata el primero de estos incidentes. Esta ofrenda fue hecha por los hijos de Adán y Eva.

1. La ofrenda de Caín y Abel. Génesis no dice que Dios haya ordenado a estos señores que le trajeran un sacrificio u ofrenda; pero Hebreos 11:4 implica esto, cuando dice: “Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín”. La frase “por fe” significa, aparentemente, que Dios se lo reveló.

Caín, siendo agricultor, trajo frutos de la tierra como su ofrenda. Abel trajo de los primogénitos de su rebaño, pues era pastor. Dios aceptó la ofrenda de Abel, y rechazó la de Caín. El porqué fue rechazada la ofrenda de Caín, no se sabe con seguridad. Por evidencias, podemos deducir que: (1) fue el tipo erróneo de sacrificio. Al parecer, Dios deseaba un sacrificio de sangre. (2) fue un regalo sin generosidad. Tal vez fue muy tacaño como para comprar un cordero. Esto fue lo que causó problemas entre los dos hermanos; y esto guió a Caín a matar a Abel. Sin embargo, vemos, por este incidente, la práctica antigua de traer ofrendas o dádivas a Dios en adoración a Él.

2. Noé. Cuando Noé salió del arca, después del diluvio, la primera cosa que hizo fue construir un altar a Jehová y tomó de todo animal y de toda ave limpios, y los ofreció a Dios como su ofrenda de acción de gracias y adoración por su rescate. Dios se agradó de esta ofrenda, y prometió nunca castigar a la Tierra con diluvio.

3. Abraham. Para el tiempo de Abraham encontramos algo nuevo, en cuanto al dar. Abraham ofrecía todavía sacrificio animal a Dios, y además dio sus diezmos. En Génesis 14:18-20 se narra que Abraham había rescatado a Lot después de haber sido capturado por los cuatro

reyes. En el rescate, Abraham recogió un botín considerable; y cuando regresaba se encontró con Melquisedec, rey de Salem, que era un sacerdote del Dios altísimo, quien bendijo a Abraham, y éste, en cambio, le dio el diezmo de todos sus bienes. Otra vez, no se dice que Dios haya mandado que Abraham hiciera eso, pero en vista de la práctica de los descendientes de Abraham, razonable es concluir que Dios inspiró en la mente de Abraham la enseñanza del diezmo.

4. Jacob. El nieto de Abraham, Jacob, también fue un diezmador. Cuando salió de su casa, camino a la de su tío Labán, pasó la noche en Betel. Allí soñó una escalera que iba de la Tierra hasta el cielo, y por la mañana hizo un convenio con Dios: “E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti” (Génesis 28:20-22). Tal parece que Dios no se ofendió con la proposición de Jacob, más bien se agradó; pues, le bendijo material y espiritualmente toda su vida. Y tal parece que Jacob vivió también de acuerdo con su voto.

Estos son ejemplos del dar personal en la era patriarcal. Al llegar el período mosaico, veremos que los requisitos de Dios para dar son mucho más detallados y obligatorios.

B. *El Dar bajo la Ley Mosaica*. Cuando Dios dio la ley a Moisés, en el monte Sinaí, hizo del diezmo el principio del dar de los hijos de Israel. Dios no sólo instituyó un diezmo, sino, al parecer, dos, y hasta tres diezmos.

1. El Primer Diezmo Ordenado. En Levítico 27, Moisés proclama la ley del diezmo: “Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello. Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová. No mirará si es bueno o malo, no lo cambiará; y si lo cambiare, tanto él como el que se dio en cambio serán cosas sagradas; no podrán ser rescatados” (Lev. 27:30-33).

Notemos estas tres instrucciones en cuanto al diezmo: (1) Iban a dar el diezmo de las cosechas de la tierra, cada año. Esto consistía en el grano que produjera la tierra, el fruto de los árboles o de las viñas. También incluía el diezmo del ganado o del rebaño. (2) Esto era considerado santo a Jehová (Lev. 27:3-32). (3) Parece que había un tiempo específico cuando debían efectuar este diezmo. Cuando llegaba el tiempo de diezmar el

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

ganado, debían hacerlo bajo medida o cuenta. Un contador tomaba cada décimo animal (oveja, chivo o vaca) y lo ponía a un lado. No debían sustituir al décimo animal con uno antes o uno después de él; pues si lo hacían, tenían que dar los dos: tanto el décimo como el sustituto. Dios corría Su riesgo con el décimo animal; y esperaba que ellos también hicieran lo mismo.

El primer diezmo fue instituido para el mantenimiento de los levitas. El diezmo de las otras tribus era considerado la herencia de los levitas, ya que ellos no recibieron heredad en la Tierra cuando Israel se estableció en Canaán. Las instrucciones de Dios para Moisés fueron: “Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos de Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión” (Núm. 18:21).

Cuando la tribu de Leví recibía los diezmos de las otras tribus, ellos a su vez tenían que dar el diezmo de ello a Aarón, para el mantenimiento de su familia y la de los sacerdotes; pues, éstos tampoco recibieron heredad de la Tierra: “Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Así hablarás a los levitas, y les dirás: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el diezmo de los diezmos . . . Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón” (Núm. 18:25-28). En esta forma, vemos que Dios cuidaba de lo Suyo. Cuando la Tierra de Canaán fue dividida, Dios dio provisión a las once tribus; lo mismo hizo con la tribu de Leví, que ministraba en el tabernáculo.

2. El Segundo Diezmo. Después que se efectuaba el primer diezmo, Deuteronomio indica que se iba a dar un segundo diezmo, tomado de las nueve partes restantes. Este diezmo iba a ser usado para el alimento sagrado que se iba a comer donde Dios dijera, (tiempo después se comería en Jerusalén, pues allí estaba el tabernáculo; y más tarde el templo). Al parecer, era usado para financiar las diferentes festividades y comidas que Jehová requería de Su pueblo. Por supuesto, que el oferente iba a compartir también su comida con los levitas (Leer Deut. 14:22-27; 12:17-19). Y si alguno vivía muy lejos como para llevar comida, se llevaba el dinero; y ya en Jerusalén compraba la comida necesaria (Deut. 14:24-25).

3. El Tercer Diezmo. Deuteronomio 14:28, 29 dice: “Al fin de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades. Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que

hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren”. El Antiguo Testamento no aclara si se refiere a este diezmo trienal, o si el segundo diezmo era usado totalmente con los pobres cada tres años. De acuerdo con algunos escolásticos, cada tercer año, el segundo diezmo era dado completamente a los levitas y a los pobres. Según Josefo (*Antigüedades*, Vol. IV, VIII, 22), el diezmo para los pobres era el tercer diezmo.

En resumen, la ley mosaica requirió que los judíos dieran una décima parte de todas sus entradas, cada año, para mantener a los levitas, ya que éstos ministraban o servían a Dios en el tabernáculo. Los levitas, a su vez, diezmaban o daban el diezmo a los sacerdotes para que pudieran tener comida para vivir. Además, las once tribus iban a dar un segundo diezmo cada año para las fiestas religiosas en Jerusalén relacionadas con el tabernáculo o el templo. Cada tres años daban un diezmo para los pobres; y esto incluía a levitas, huérfanos, viudas y extranjeros pobres (Deut. 26:12, 13).

V. BENDICIONES DE DIOS HACIA EL DIEZMO

Las bendiciones de Dios son siempre en proporción a las responsabilidades del hombre. A primera vista, parece que Dios pidió mucho de los hijos de Israel, pero Dios nunca ha pedido al hombre otra cosa fuera de lo que Él ya le bendijo primero. Dios les dijo que si obedecían Sus mandamientos, entonces, Él les bendeciría abundantemente (Deut. 28:3-6). Salomón exhortó a la gente de su tiempo: “Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto” (Prov. 3:9, 10).

Tal vez las promesas más comunes de Dios para el pueblo de Israel sean las que se hallan en Malaquías 3:10-12, donde Dios desafía a Israel a “traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos”.

Dios es un Dios amante y generoso; Él es el mismo del tiempo de Israel.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

PREGUNTAS – EL DAR

1. ¿Cuál es el primer principio básico del dar cristiano?

2. ¿Cuál es el segundo principio básico del dar cristiano?

3. Dé un resumen del dar bajo la ley de Moisés.

COMPLETE.

1. ¿Qué cosas trajeron Abel y Caín para sus ofrendas?

2. Mencione cuatro cosas que la Biblia dice que son de Dios:

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

3. Melquisedec fue rey de _____ y _____ del Dios Altísimo.

4. Según las citas siguientes, ¿qué nos da Dios?

A. Santiago 1:5

B. Romanos 6:23

C. 1ª a Timoteo 6:17

5. Israel daba su primer diezmo a los _____ porque no tenían _____.

6. Mencione tres bendiciones que Dios prometió a Israel en Malaquías 3:10-12.

A. _____

B. _____

C. _____

1. Escriba y explique el significado de algunos pasajes del Antiguo Testamento que enseñan que todas las cosas son de Dios.

2. Haga una lista de cinco cosas que pertenecen a Dios y provea un texto bíblico para respaldar cada una.

3. ¿Qué enseña Isaías 1:3 acerca de la persona que no reconoce a Dios como el dueño de todas las cosas que están en los cielos y en la tierra?

4. Defina el término “mayordomo”.

5. Haga un repaso de Mateo 25:14-30 y dé un resumen de esta parábola que enseña lo que significa la mayordomía.

6. ¿Cuáles son los dos principios básicos que manifiestan la relación del hombre con su dinero y su Dios?

7. Cuando sean entendidos plenamente los principios antes mencionados, ¿cambiará la actitud del hombre hacia su dinero y su Dios?

8. Aprenda de memoria Santiago 1:17 y explique cuáles son algunas bendiciones que Dios imparte a todos los cristianos.

9. Explique cuáles son las bendiciones contenidas en Juan 3:16.

10. ¿Qué es la bendición prometida en Romanos 6:23?

11. Haga un repaso de Efesios 2:8 y 1 Pedro 1:18-19 y explique cuáles son las bendiciones contenidas en estos versículos.

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

12. Aprenda de memoria Santiago 1:5. ¿Qué bendición provee Dios para los que se la piden?
13. Lea Juan 10:11, 2 Corintios 8:9 y Efesios 5:2 y explique cuáles son las dádivas que Jesús nos ha dado.
14. ¿Dónde en la Biblia se encuentra la primera ocasión en que se presentó una ofrenda a Dios?
15. ¿Dice Génesis que Dios les haya ordenado a Caín y Abel que le trajeran un sacrificio u ofrenda? ¿Cómo sabían hacerlo?
16. Dé algunas razones por qué Dios rechazó la ofrenda de Caín.
17. ¿Qué fue la primera cosa que hizo Noé cuando salió del arca?
18. ¿Qué nueva práctica en ofrendar introdujo Abraham?
19. ¿Qué convenio hizo Jacob a cambio de la bendición de Dios?
20. Explique los tres puntos esenciales que esta lección enseña acerca de la ordenanza de diezmar dada en Levítico 27:30-33.
21. ¿Qué sustento recibió la tribu de Leví, y qué iba a recibir esta tribu como una herencia en lugar de heredad en la tierra?
22. ¿Qué sustento recibieron Aarón y los sacerdotes para su trabajo en el tabernáculo?
23. Haga un resumen de lo que esta lección enseña acerca del “segundo diezmo”.
24. ¿Qué fue el propósito del “diezmo de cada tres años”?
25. ¿Qué prometió Dios a los que cumplían con el “tercer diezmo”?
26. ¿Ha pedido Dios al hombre otra cosa fuera de lo que ya había recibido primero en bendiciones de Él? Explique.
27. En Deuteronomio 28:3-6, ¿qué es la promesa a los que obedecen Sus mandamientos respecto al diezmar?
28. Según Proverbios 3:9-10, ¿qué es el resultado de honrar a Dios con los ingresos y recursos?
29. Por estudiar esta lección, ¿ha cambiado su actitud hacia el diezmar y el honrar a Dios por medio de los ingresos y recursos?

LECCIÓN 11

EL DAR EN EL NUEVO TESTAMENTO

- I. La verdadera naturaleza del dar.
 - A. Es una gracia.
 - B. Es un acto de adoración.
 1. Responsabilidad definida.
 2. Adoración dirigida a Dios.
 - C. Es un acto de amor.
- II. Razones para dar.
 - A. Para incrementar el trabajo del reino.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- B. Para crear espiritualidad en el cristiano.
 - 1. Una actitud correcta hacia el dinero.
 - 2. Inculca la cualidad del desinterés.
 - C. Una contabilidad futura.
- III. ¿Cuál es la medida de liberalidad cristiana?
- A. Dios es el único que puede establecer el límite de la liberalidad.
 - B. Se requiere más del cristiano que del judío.

En el Nuevo Testamento, el tema del dar es prominente. Los escritores sagrados tienen más que decir en cuanto al uso correcto o incorrecto del dinero que sobre el bautismo y la Cena del Señor juntos. Una tercera parte de las parábolas del Señor se relacionan con el dinero. Uno de cada seis versos de los evangelios sinópticos tiene relación con el dinero.

I. LA VERDADERA NATURALEZA DEL DAR

Mucha gente fracasa en dar adecuadamente, porque no comprende su verdadero valor. Una vez que el cristiano sincero entiende cabalmente su actividad y responsabilidad de dar en su vida cristiana, entonces se convertirá en una bendición y un gozo.

A. *Es una gracia.* En la segunda carta a los Corintios 8:7, Pablo habla del dar como una gracia. “Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia.” El diccionario define “gracia” como “ayuda que nos concede Dios”; “don espiritual.” Hablamos del amor, del gozo, y de la paz como dones cristianos; mas Pablo los llama “frutos del Espíritu” (Gál. 5:22). Estos dones son características o atributos que el Espíritu produce en la vida cristiana.

Una gracia es una cualidad espiritual definida que no es parte inherente del hombre, pero que crece en su corazón motivada por el Espíritu Santo. El hombre, por naturaleza, es egoísta. La primera ley de la vida es la “autoconservación” o “instinto de conservación”. El hombre piensa en sí mismo, en su familia, en sus deseos y necesidades primero. Solamente cuando actúa como Dios quiere, comienza a poner a Dios y a los demás primero que él.

En otras palabras: el hombre aprende a ser desinteresado y a dar, tal como aprendió a hacer otras cosas de la vida cristiana. Cuando un individuo sabe que es incapaz de dar liberalmente, debe orar a Dios para que le ayude a adoptar una actitud correcta hacia su dinero, y poder manejarlo de una manera cristiana. La habilidad de dar amplia y liberalmente, y con la actitud

adecuada es una adquisición espiritual, la cual, todos los cristianos debieran luchar por tener.

B. *Es un acto de adoración.* Muchos cristianos ven en la ofrenda una especie de “enfermedad necesaria” para estar al corriente en los pagos. Un predicador dijo un día: “si yo tuviera mi propia forma de ganarme la vida, jamás recogería la ofrenda”. Sin duda, que este predicador no comprendía el verdadero sentido del dar. En vez de ser una molestia, la ofrenda es una forma de adorar a Dios.

Dios exigió que todos los varones judíos asistieran a las tres festividades mayores que se celebraban cada año: Pentecostés, Pascua y los Tabernáculos. Cuando asistieran, dijo Dios: “Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado” (Deut. 16:16b, 17). Estas fiestas fueron parte de su adoración a Jehová. Él esperaba que ellos trajeran una ofrenda proporcional a las bendiciones que hubieran recibido de Dios; la cual era un acto de adoración.

El Nuevo Testamento enseña el mismo concepto. En Hechos 2:42 Lucas narra la adoración de la iglesia primitiva. Junto con la enseñanza, la Cena del Señor y la oración añade “comunión”. Esta misma palabra es traducida “contribución” o “ofrenda” en Romanos 15:26. La palabra “comunión” quiere decir, básicamente, “compartir”. El compartir o dar de la iglesia del Nuevo Testamento es considerado por el Espíritu Santo una adoración a Dios.

Esto queda confirmado en 1ª a Corintios 16:2, donde Pablo instruye a la iglesia: “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas”. El mismo día que adoraban a Dios con la oración, el estudio bíblico y la Cena del Señor, lo adoraban también con sus ofrendas. Considerar el dar cristiano como un acto de adoración a Dios es sacarlo de un estado intrascendente al de:

1. Una responsabilidad definida. Muchísima gente ve el dar cristiano como una mínima parte de su responsabilidad cristiana. Los individuos dan según se sientan y cuando es conveniente (pocas veces la gente siente dar de corazón). Dios mandó a Israel que no se presentaran ante Él con las manos vacías. El cristiano de hoy debería sentir la misma responsabilidad. Un poeta captó la siguiente idea en este verso:

¿Cómo? ¿Dar otra vez? pregunté con espanto,
¿Y debo mantenerme dando, dando y dando?
Viéndome de arriba abajo, el ángel dijo: Oh, no,

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Sólo da hasta que cese de bendecirte el Señor.

2. Una adoración dirigida a Dios. El dar, como un acto de adoración, debe ir dirigido a Dios. Muchos dan para el sostenimiento del predicador, para construir un edificio, u otras necesidades; esto sin embargo, es un concepto falso; pues la ofrenda de uno debe ser a Dios. Se puede usar para otros fines, pero en el corazón del oferente debe existir el pensamiento de que es un regalo a Dios.

Otro poeta ha expresado este pensamiento:

Da como puedas al maestro,
Si te topas con Su dulce mirada;
Da según puedas de tu entrada,
Como si Él mismo tomase tu dinero.

C. *Es un acto de amor.* El amor es la fuerza motriz más grande en el mundo. Todo servicio cristiano debiera ser motivado por el amor. El dar cristiano debe ser motivado por el amor. Pablo escribió a la iglesia en Corinto y le rogó: “Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros” (2ª a Cor. 8:24). A Dios, lo mismo que al hombre, le gusta una prueba tangible de amor; y el dar nuestro es una manera de demostrarlo. Juan dice: “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1ª de Juan 3:18). A menudo, podemos hablar más de nuestro amor por Dios por medio de la ofrenda, que por el mero hecho de decir que lo amamos.

Tal vez, sería apropiado que los platillos de la ofrenda fuesen colocados en la misma mesa de la comunión, o sea de la Cena del Señor; ya que en los elementos de la misma podemos ver la más grande evidencia del inmenso amor de Dios por el hombre. Así que, para el cristiano esto debiera ser una mesa de AMOR.

En resumen: el dar cristiano es una gracia o adquisición que Dios perfecciona en nuestra vida por medio del Espíritu Santo. No es una parte accidental de nuestra experiencia cristiana, sino un acto definido de obediencia y adoración a Dios. Es un acto de amor provocado por el amor de Dios hacia nosotros; y como resultado del amor de Dios en nuestro corazón. Juan lo dijo claramente: “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1ª de Juan 4:19).

II. RAZONES PARA DAR

A. *Para incrementar el trabajo del reino.* El hombre vive en un mundo material. Se necesita dinero o riqueza

material para llevar a cabo el trabajo de Dios en el mundo. Se necesita dinero para sostener la predicación del evangelio. Pablo encomienda a la iglesia de los filipenses por su generoso sostenimiento a la predicación del evangelio. Ellos le habían enviado ofrendas durante su trabajo en Tesalónica (Fil. 4:15, 16). Lo sostuvieron cuando predicó en Corinto (2ª a Cor. 11:9); y más tarde le enviaron un regalo cuando estuvo preso en Roma. Se requiere mucho dinero para cuidar de la viuda, el huérfano, construir templos, enviar misioneros e imprimir biblias y otros materiales literarios. Esto debiera ser una razón obvia para que todos los cristianos den.

B. *Para crear espiritualidad en el cristiano.* Este propósito es el principal. Alguien pregunta, ¿Por qué demanda Dios nuestro dar? La respuesta es obvia, porque tenemos que ser como Él. Es cierto que todo es de Dios; y si Él quisiera, podría proveer dinero milagrosamente para todo lo que la iglesia necesitase; pero esto no crearía un carácter cristiano en Sus hijos, ni éstos serían como Él. Todos los requisitos y leyes de Dios son para nuestro provecho. Pablo, cuando insta a los corintios a que den, les recuerda que Dios aumentará los frutos de su justicia, “para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios” (2ª a Cor. 9:11). Pablo indica en este pasaje que Dios los bendecirá y enriquecerá porque dieron generosamente.

Jesús dice: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mat. 6:21). Siempre que un individuo dé para algo, tendrá más interés en ello; porque su dinero representa una parte de su vida. Cuando invierte en algo, entonces, se interesa más por eso. Jesús comprendió el principio de que si un hombre quiere invertir su dinero en el reino de Dios, significa que se ha alcanzado también su corazón para el reino.

Dios quiere al hombre, no su dinero, pero usa el dinero para alcanzar al hombre. En Lucas 16:10-12 Jesús enseña que el dinero es una prueba o método, con el cual Dios determina si el hombre es digno de las bendiciones espirituales o no:

“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?”

En este pasaje el dinero (las riquezas materiales) es representado por las palabras “poco”, “riquezas injustas”, “que son de otros”. Las riquezas espirituales

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

son representadas por las palabras “mucho”, “verdadero”, “vuestro”. Jesús dice que si no hemos sido fieles con nuestra riqueza material, si no la hemos manejado bien, no recibiremos las riquezas verdaderas, que son las espirituales. En otras palabras, cuando aprendamos a manejar correctamente nuestro dinero, Dios nos confiará las más grandes riquezas espirituales que tiene almacenadas para nosotros. De la misma manera, si un cristiano reprueba el examen del manejo de su dinero, Jesús indica que no recibirá las bendiciones celestiales. He aquí un dicho verdadero: usted nunca verá a un hombre espiritual que sea tacaño. La avaricia es el obstáculo que impide que Dios llene nuestra vida de justicia verdadera.

Dios quiere que ofrendemos con la intención de inculcar en nosotros:

1. Una actitud correcta hacia el dinero. El Señor quiere que descubramos el concepto de que el dinero es nuestro esclavo y no nuestro amo. El poeta dijo:

De las profundidades sacado,
De impurezas lavado.
O soy el amo,
O esclavo del humano.

Cuando un cristiano comprende que Dios le da las bendiciones materiales para usarlas para Dios y hacer el bien, entonces, el dinero es su esclavo. El dinero como bendición, puede ser usado de mil maneras, y cuando esto sucede, es esclavo del cristiano; pero cuando el dinero se convierte en el amo, puede resultar en una tragedia. Como ejemplo baste el caso del joven rico de Marcos 10.

2. Inculca la cualidad del desinterés. No hay, quizá, característica más extraña a la naturaleza de Dios que el egoísmo y la mezquindad. Dios nos amó de tal manera que dio a Su Hijo. Dios, que nos da ricamente de todo para nuestra alegría, no tiene rastros de egoísmo. Él nos pide que demos para crear ese mismo espíritu en nosotros.

Los ancianos de una iglesia pidieron al predicador que escribiera una carta oficial, diciendo que la iglesia ya no estaba cumpliendo con su presupuesto, y que urgiera a los miembros a dar más generosamente. Así lo hizo; y uno de los miembros, en gran manera molesto al recibir la carta, contestó al predicador con una carta muy dura, la que concluyó con estas palabras: “me parece que el todo del cristianismo está basado en solamente DAR, DAR, DAR y DAR”.

El predicador, actuando sabiamente, no contestó inmediatamente esa carta, sino después de algún tiempo, y después de meditar mucho, escribió a este miembro

una nota, diciendo así: “Estimado hermano, gracias por escribirme y darme la mejor definición del cristianismo que he oído; y que es DAR, DAR, DAR y DAR”.

Lo más que una persona estudia el cristianismo, tanto mejor comprende que las palabras “AMOR” y “DAR” son inseparables y forman la verdadera base del vivir cristiano.

C. *Una contabilidad futura.* Jesús dijo: “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras” (Mat. 16:27). Pablo, haciendo eco a las palabras del Maestro, escribió, “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2ª a Cor. 5:10). El escritor de Hebreos nos recuerda: “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Heb. 9:27).

Cuando las escrituras dicen que daremos cuenta de todo lo que hayamos hecho en la Tierra, es evidente que Dios examinará nuestro ofrendar junto con los demás actos de adoración cristiana. Dios reprendió a los judíos por su codicia y los acusó de robarle. Cuando ellos le preguntaron en qué habían robado, Él les contestó: “¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas . . . vosotros, la nación toda, me habéis robado” (Mal. 3:8, 9).

Pablo, en Colosenses 3:5 habla de la avaricia como idolatría, un pecado muy grave. Es tan serio este pecado que, probablemente, le costó la salvación al joven rico. Es inconcebible que un cristiano que ha recibido de Dios todas las bendiciones imaginables, se vuelva contra Él y Le robe, restringiendo así las bendiciones materiales que pertenecen a Dios. Eso sería una ingratitud y un robo. Debemos aprender a dar tanto en la proporción como en la actitud y motivo correctos para que no seamos condenados por Dios en el día del juicio.

Por otro lado, al morir, Dios nos confiará las verdaderas riquezas de la eternidad, si hemos sido fieles en el uso de nuestro dinero en la Tierra; entonces oiremos el “bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mat. 25:23).

III. ¿CUÁL ES LA MEDIDA DE LA LIBERALIDAD CRISTIANA?

Después de haber visto que el dar es una gracia cristiana, y también parte de nuestra adoración a Dios,

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

surgen estas preguntas: ¿Qué tanto debo dar? ¿qué es dar liberalmente?

Se sobrentiende que el hombre es incapaz de establecer el límite de la liberalidad; porque los que dan uno por ciento de sus entradas, piensan que son generosos; otros dan el veinte por ciento, y sienten que están actuando razonablemente hacia Dios. Claro que ambos están equivocados; ya que esto podría provocar en la iglesia una situación similar a la del Israel antiguo, donde “cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jue. 17:6).

A. *Dios es el único que puede establecer el límite de la liberalidad.* En las Escrituras no existe una cantidad máxima que el cristiano pueda dar. Cuando él se pregunta, ¿qué tanto puedo dar? el cielo es el límite; sin embargo, sí nos declara cuánto es lo mínimo que el cristiano debe dar. En la lección diez vimos que el judío, en el Antiguo Testamento daba un primer diezmo para sostener el trabajo del Señor (Lev. 27:30-32; Núm. 18:21-28). Además dio un segundo diezmo en adoración a Dios (Deut. 12:17-19). El judío justo daba también sus ofrendas aparte del diezmo (Mal. 3:8).

B. *Se requiere más del cristiano que del judío.* El Nuevo Testamento invita al cristiano a dar liberalmente (Rom. 12:8); a dar generosa y alegremente (2ª a Cor. 9:6, 7). Jesús dijo a Sus discípulos: “Porque os digo que si vuestra justicia no fuera mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” (Mat. 5:20).

Ciertamente Dios no pide menos del cristiano que lo que pidió al judío. Sin duda, el cristiano tiene que empezar con el diezmo y sobrepasarlo, tanto como le dicte su amor hacia Dios, o las necesidades de la vida lo permitan.

Alguien escribió:

“Decir que el principio del diezmo fue abolido en Cristo, es como decir que, mientras en las demás cosas, Cristo fue engrandecido sobre Moisés, en este aspecto fue degradado; lo cual suena a un retroceso espiritual del evangelio. Se podría intuir que el evangelio redujo el nivel de liberalidad del hombre hacia Dios que el cristiano con más y mejores bendiciones que el judío, quiera dar menos para beneficio del mundo que el judío dando para Palestina solamente; es igual que decir que el judío hizo más bajo la ley sin amor, que el cristiano bajo la ley del amor. Esa adoración sin amor llama mejor sacrificio al hecho bajo la ley, que el de gratitud hecho en el evangelio; que el Sinaí es más fuerte que el Calvario; que el fin es mejor cuando arrea Moisés que cuando Cristo llama amorosamente;

y que para beneficio del mundo, con sus idolatrías y pecados, tenemos que regresar al ‘yugo de esclavitud’ del Antiguo Testamento. Tales pensamientos no podrían sostenerse a la luz de la razón, aunque no hubiera revelación de la Escritura.” (John G. Alber, *El Principio del Diezmo*, p. 23)

El cristiano tiene un mejor pacto con Dios, y le da mayores bendiciones (Heb. 8:6; 2ª de Ped. 1:4); tiene la gran comisión de llevar el evangelio a todo el mundo (Mat. 28:18-20; Mar. 16:15, 16). Las necesidades de la iglesia son grandes y, para satisfacerlas, el cristiano debe dar más que el judío para agradar a Cristo y llevar el evangelio al mundo perdido.

PREGUNTAS – EL DAR EN EL NUEVO TESTAMENTO

COMPLETE LAS ASEVERACIONES:

- 2ª a Corintios 9:6, 7 “Pero os digo: el que siembra _____ también segará _____ y el que siembra _____ también segará abundantemente. Cada uno dé como propuso en su _____: no con _____ ni por _____ porque Dios ama al _____.”
- 1ª a Corintios 16:2 “Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, según _____ guardándole, para que cuando yo llegue _____ recojan entonces _____.”
- Mateo 5:20 “Porque os digo que si justicia no fuere _____ que la de los _____ y _____ no entraréis en el _____ de los cielos”.
- El don es una gracia que _____.
- Mencione tres razones de porqué el cristiano debe dar.
A. _____
B. _____
C. _____
- Hay dos ideas que expresan que DAR es un acto de adoración. ¿Cuáles son?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

16. ¿Cómo querría ver las ofrendas tuyas incrementar el trabajo del reino?
17. ¿Por qué requiere Dios que ofrendemos?
18. Explique cómo el ofrendar ayudará a crear espiritualidad en el cristiano.
19. ¿Qué es la promesa encontrada en 2 Corintios 9:11 para los que dan con liberalidad?
20. Aprenda de memoria Mateo 6:21 y explique qué enseña este versículo.
21. Explique qué significa el comentario del autor: “Dios quiere al hombre, no su dinero, pero usa el dinero para alcanzar al hombre”.
22. ¿Es el dinero una prueba o método con el cual Dios determina si el hombre es digno de las bendiciones o no? Explique.
23. ¿Cuáles son las verdades espirituales encontradas en Lucas 16:10-12?
24. ¿Qué quiere decir la afirmación, “Dios quiere que ofrendemos con la intención de inculcar en nosotros una actitud correcta hacia el dinero”?
25. ¿En qué manera puede el ofrendar ser una ayuda en inculcar en uno la calidad divina de generosidad?
26. “Lo más que una persona estudia el cristianismo, tanto mejor comprende que las palabras “_____” y “_____” son inseparables y forman la verdadera base del vivir cristiano.”
27. Explique el significado de algunos versículos que enseñan que habrá un juicio futuro.
28. Haga un repaso de Colosenses 3:5 y Marcos 10:17-31 y explique cómo es la relación entre la avaricia y la idolatría, y cuáles son los peligros de estos pecados.
29. Según la Biblia, ¿hay una cantidad máxima que un cristiano puede dar a Dios?
30. Haga un resumen de lo que el judío fue requerido a dar/diezmar en el Antiguo Testamento.
31. Explique el significado de algunos versículos que instan que nosotros los cristianos demos con liberalidad.
32. ¿Por qué se requiere más del cristiano que del judío del Antiguo Testamento?
33. ¿Qué efecto ha tenido esta lección en cambiar la actitud tuya en cuanto al ofrendar para avanzar el Reino de Dios?

LECCIÓN 12 LA MISIÓN DE LA IGLESIA

- I. ¿Cuál es la misión de la iglesia?
- II. ¿Qué significa MISIÓN?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- III. El cristianismo es misionero por naturaleza.
 - A. El cristianismo afirma ser la única religión verdadera.
 - B. La opinión cristiana de la humanidad es que todos han pecado y necesitan la salvación que ofrece Cristo.
 - C. Cristo, la cabeza de la iglesia, fue el misionero más grande del mundo.
- IV. Los motivos para las misiones.
 - A. Una comprensión total de lo que tenemos en Cristo, y de la necesidad que el mundo tiene de Él.
 - B. El mandamiento de Cristo.
 - C. Gratitud por la salvación.
- V. ¿Quién es el responsable de llevar a cabo la misión de la iglesia?
- VI. Métodos para las misiones.
 - A. Selección de lugares para predicar.
 - B. Predicación y oración.
 - C. Pablo estableció iglesias nativas (indígenas).

I. CUÁL ES LA MISIÓN DE LA IGLESIA?

El propósito de la iglesia se halla expresado clara y brevemente en Mateo 28:19, 20; además es doble; primero: la iglesia va a enseñar a la gente lo relativo a Cristo, crear en ellos la fe salvadora en Él y bautizarlos en Cristo (ver. 19); segundo: la iglesia continuará enseñando a estos creyentes hasta que sean fuertes y confirmados en Jesús (ver. 20). Esta es la única tarea de la iglesia; la única razón de su existencia. Su misión es traer a los hombres a Cristo e imprimir en ellos la imagen de Él. Este programa es mundial, y continuará mientras haya almas perdidas. Podemos decir, entonces, que la misión de la iglesia es la evangelización del mundo.

II. ¿QUÉ SIGNIFICA MISIÓN?

El término más comúnmente usado para el evangelismo es “MISIONES”. ¿Qué queremos dar a entender con “MISIONES”? El diccionario define al sustantivo “MISIÓN” como acción de enviar, encargo, peregrinación que hacen los religiosos predicando el evangelio, comisión otorgada a un diplomático.

La palabra “misiones” no se halla en el Nuevo Testamento, sino que viene del latín “MISSIO” que significa “yo envío”. Un misionero es “uno enviado en misión”; y es sinónimo de “apóstol”, del griego “APOSTELLO” (yo envío). La palabra “MISIONES” es el término moderno aplicado al propósito de la iglesia: El evangelismo mundial.

III. EL CRISTIANISMO ES MISIONERO POR NATURALEZA

Las preguntas que más continuamente se hacen son: ¿Por qué mandar misioneros a otros lugares donde ya tienen una religión? ¿Con qué se justifica el hecho de enviar millones de pesos y miles de misioneros para convertir a otros al cristianismo? ¿No sería mejor dejarlos como están y no perturbarlos con una enseñanza nueva? Si el cristianismo es solamente otra religión entre muchas religiones; y si Cristo es un salvador entre muchos salvadores; entonces no hay caso predicar el evangelio. Siendo así, entonces debe haber otros medios de salvación disponibles para ellos.

La justificación para las misiones se basa en la naturaleza del cristianismo. Hay, por lo menos, dos cosas que hacen que el cristianismo sea misionero: Sus afirmaciones y la opinión que tiene de la humanidad.

A. *El cristianismo afirma ser la única religión verdadera.* Esta pretensión lo puso en conflicto con los romanos del primer siglo, y todavía sigue creando resentimiento entre los incrédulos actuales. Los romanos, quizá, se alegraron de dar al cristianismo un lugar entre las muchas religiones del imperio; pero éste reclamó la exclusividad de la fe cristiana y los romanos se resintieron por lo dicho, de que todas las demás religiones eran falsas.

No hay duda de que el Nuevo Testamento reclama la exclusividad de su mensaje. Jehová no es un dios, sino EL ÚNICO DIOS. Pablo dice en 1ª a Corintios 8:4: “Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios”. Jesucristo no es un salvador, sino EL ÚNICO SALVADOR DE LOS HOMBRES. Pedro, hablando de Jesús, dijo en Hechos 4:12: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. De aquí el porqué el cristianismo es misionero. Si el evangelio es el ÚNICO mensaje que ofrece vida eterna, ¿por qué, pues, estoy inactivo? ¿puedo gozar mi salvación sabiendo que otros mueren sin esa salvación? ¿no debiera sentir como el apóstol Pablo, cuando escribió a los romanos? “A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

también a vosotros que estáis en Roma” (Rom. 1:14, 15).

B. *La opinión cristiana de la humanidad es que todos han pecado y necesitan la salvación que ofrece Cristo.* Salvación significa ser salvado del pecado y sus resultados. Hay la creencia de que el pecado alejó al mundo entero de Dios, corrompió la naturaleza del hombre y trajo condenación y muerte (todos han pecado, Rom. 3:23); y nadie puede salvarse a sí mismo del pecado; solamente en Cristo puede encontrarse la salvación. Esta convicción fue la fuerza motriz que llevó a los primeros cristianos fuera de su casa y su familia; encararse a la penuria, la persecución y a la muerte a fin de llevar este mensaje salvador a los que estaban muriendo en pecado.

C. *Cristo, la cabeza de la iglesia, fue el misionero más grande de la historia.* La tercera razón para las misiones es el ejemplo de Cristo, pues no sólo enseñó y ordenó que hubiera misiones, sino que Él mismo fue un misionero, y el más grande. Juan escribió: “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él” (1ª de Jn. 4:9). Jesús fue, entonces, un misionero; fue enviado de los Cielos a la Tierra con un propósito definido; el Señor Jesús dijo: “El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). Otra vez vuelve a decir: “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 6:38). El propósito de Jesús fue el mismo que el de cualquier misionero hoy en día: fue enviado para salvar a los que estaban perdidos, muertos en delitos y pecados (Efe. 2:1). Cuando hacemos trabajo misionero, continuamos el gran programa que nuestro Señor empezó cuando dejó los Cielos y vino a la Tierra para que la salvación de los hombres fuera una realidad.

IV. MOTIVOS PARA LAS MISIONES

Un motivo es algo que hace actuar a uno; es una fuerza que mueve o impele a uno a hacer algo. ¿Cuáles son los motivos naturales para que uno vaya como misionero o envíe a alguien? Hay muchos motivos que impelen al corazón del creyente; pero sólo mencionaremos unos cuantos:

A. *Una comprensión total de lo que tenemos en Cristo, y de la necesidad que el mundo tiene de Él.* Cuando un hombre ve a Cristo y comprende verdaderamente lo que éste ha hecho por aquél, no será feliz sino hasta que haya compartido a Cristo con otros. Cuando uno comprende que no puede vivir sin Cristo, no se podrá tolerar el pensamiento de que hay otros que

viven sin Él. Después de haber probado el agua de vida, no se puede uno quedar ocioso, viendo a otros morir por falta de esa misma agua.

Este es uno de los más grandes motivos para el evangelismo mundial. Este es el mensaje de Juan 3:16: de tal manera amó Dios, que dio a Su Hijo para salvar al hombre perdido; Jesús dio Su vida en rescate por muchos (Rom. 5:6-8). Nosotros, como hijos de Dios, debemos continuar esta búsqueda hasta que todos nuestros hermanos perdidos sean hallados y llevados salvo a su Padre celestial.

B. *El mandamiento de Cristo.* Jesús, al mismo tiempo que practicó y enseñó las misiones, también las ordenó. Los cuatro evangelios y Hechos dan, de una manera u otra, la gran comisión. Mateo 28:18-20 dice: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Marcos registró esto de una manera más corta: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:15, 16). Lucas lo narra así: “Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto” (Lucas 24:46-49). Juan dice estas palabras: “...Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío” (Juan 20:21). Y en Hechos 1:8 tenemos esta declaración: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Para uno que nunca ha reconocido la soberanía de Cristo, tal mandato no tiene validez; pero para el que se ha entregado de todo corazón a la voluntad de Cristo, encontrará el más grande placer en hacer Su voluntad, se regocijará de tener el honor de ser un embajador de Cristo que busca reconciliar al hombre con Dios (2ª a Cor. 5:18-20).

El creyente debiera obedecer el mandato de Cristo, simplemente porque Él es la cabeza de la iglesia; el Señor de los señores y Rey de reyes; y debiera considerar un privilegio el obedecerle. Mucha gente

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

cree que el cristianismo puede existir con o sin misiones. Muchos adalides, simplemente, echarán tierra al asunto, diciendo: “No creo en las misiones”.

Muchos cristianos se espantan con la sola idea de que alguien quite el bautismo de la gran comisión; mas ignoran a propósito la parte donde Jesús dijo: “Id a todo el mundo” (Mar. 16:15). El mismo Señor que mandó el bautismo, ordenó también que el evangelio fuera llevado a todo el mundo. El hombre no ha recibido el privilegio de obedecer sólo lo que quiera y rechazar lo que no le convenga; y si lo hace, será bajo su propio riesgo.

En la segunda carta a los corintios Pablo habla de la presencia nuestra ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de nuestra vida y dice: “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias” (2ª a Cor. 5:11). Para Pablo, la predicación del evangelio no fue cuestión de escoger; el Señor lo seleccionó para eso. Conociendo la ira de Dios sobre el desobediente, Pablo temía no obedecer, y así lo manifiesta en 1ª a Cor. 9:16, diciendo: “Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!” Los cristianos actuales deberían recobrar ese santo temor de Dios y evangelizar el mundo; o enfrentarse a Su cólera el día del juicio.

C. *Gratitud por la salvación.* Los periódicos narraron la historia de un hombre que fue sanado de una terrible enfermedad por cierto médico; y, el antes enfermo, en un esfuerzo por expresar su amor y gratitud hacia aquel médico, rentó un anuncio grande, a orilla de una carretera principal, y con grandes letras expuso la historia de su sanidad y el nombre del médico.

El pecador, que ha sido sanado de la enfermedad del pecado por la gracia de Dios, debiera decir siempre al mundo que la gracia salvadora se encuentra en Cristo, nuestro gran MÉDICO. Este motivo debe ser suficiente como para que se dé impulso a las misiones. Somos salvos para salvar a otros. Pablo dice en Romanos 1:14, 15: “...soy deudor...en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio”.

V. ¿QUIÉN ES EL RESPONSABLE DE LA MISIÓN?

¿Quién es el responsable de llevar a cabo la misión de la iglesia? Jesús dio la gran comisión a los apóstoles; sin embargo no es de ellos, solamente, la obligación. La iglesia primitiva comprendió claramente, que ésta era la tarea de cada cristiano.

Felipe fue uno de los primeros diáconos; pero llegó a ser excelente predicador, que más tarde recibió el nombre de Felipe el Evangelista (Hechos 21:8). Cuando la iglesia fue dispersada fuera de Jerusalén, después de la muerte de Esteban, Hechos 8:4 nos dice: “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio”. Estos no fueron los apóstoles, ya que ellos permanecieron en Jerusalén (Hechos 8:1), sino miembros de la iglesia. Cada creyente es un predicador, en el sentido real de la palabra. En Apocalipsis se menciona la última gran comisión de Cristo para Sus discípulos: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apoc. 22:17). Todos los que oyen, en el sentido de creer y aceptar, empiecen a llamar a otros para que vengan al agua de vida.

¿Quién, pues, va a hacer el trabajo misionero? Cualquier cristiano, en lo particular; y la iglesia en grupo. Todo cristiano debiera darse cuenta de la misión divina, de ir y enviar; debe ir primero a sus vecinos. Tal vez, el Señor lo llame a ir a lugares lejanos, tal vez no; y en este caso, hacer hasta lo imposible por enviar a otros en su lugar. El Señor, en el día del juicio, no nos preguntará: ¿Qué hizo tu iglesia por las misiones?, sino ¿Qué hiciste tú? Solamente cuando cada creyente sienta su responsabilidad, es que el mundo va a ser ganado para Cristo; mientras, no.

VI. MÉTODOS PARA EFECTUAR LAS MISIONES

Al decir métodos misioneros, nos viene a la mente el libro de Hechos. Con este libro, Dios ha concedido a la iglesia el mejor libro de texto que sobre misiones existe. Un misionero habla de Hechos como “el manual misionero autorizado de la iglesia”. Infinidad de libros se han escrito con temas misioneros, sobre métodos para efectuar misiones, los cuales se hallan en el libro de Hechos; pero vamos a ver solamente algunos:

A. *Selección del lugar.* Aparentemente, Pablo no planeó el itinerario de sus viajes, sino que dejó que el Espíritu Santo lo guiara; sin embargo, hay una forma de elegir los lugares para la predicación. Siempre que le era posible, Pablo seguía los caminos romanos. La razón es que sobre esos caminos fluían corrientes de comercio entre ciudad y ciudad (todas importantes). Pablo escogía la ciudad por su posición estratégica para el comercio, la política y la educación. Antioquía de Siria, por ejemplo, tenía una población de medio millón de habitantes; era la tercera metrópoli del Mediterráneo, y era el asiento del legado imperial de Siria. Era un lugar ideal para que Pablo concentrara sus esfuerzos, y porque la gran

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

influencia de esa ciudad podría llevar el evangelio al resto del mundo.

Chipre, a pesar de ser una isla pequeña, proveyó un excelente punto de partida para la evangelización, porque tiene fácil acceso a tres continentes, y era un centro conveniente para el comercio. Éfeso era la capital comercial y política de la provincia de Asia; aquí estuvo Pablo por tres años, más o menos. Creaba iglesias en puntos estratégicos naturales y centrales, entonces dejaba que las iglesias locales se encargaran de la evangelización de las áreas circunvecinas.

B. *Predicación y oración.* Cuando Pablo escogía un campo de trabajo, procedía a establecer una iglesia, con predicación y enseñanza (Cf. Hechos 14:1; 17:1-3, 17; 18:5; 19:8,9) y sabía que no había otra forma de que los perdidos fueran salvados, excepto, por medio de la predicación. Pablo dice a los corintios: “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1ª a Cor. 1:21). Esta predicación es esencial para producir fe, “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:17). En Romanos 10:14 Pablo expresa la necesidad de predicar, “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?” Para él la predicación fue el medio elegido por Dios para traer a los hombres a Cristo, y establecer iglesias.

La oración fue otro de los métodos principales usados por Pablo. En todas sus cartas pide oraciones de sus amigos cristianos, y les dice que él también ora por ellos. Pide oraciones para que se extienda el evangelio (2ª a Tesal. 3:1); por la liberación de los grandes peligros (2ª a Cor. 1:10, 11); porque los judíos cristianos de Jerusalén acepten las ofrendas de los gentiles (Rom. 15:30, 31); y para que se le dé la oportunidad de predicar el mensaje del evangelio (Col. 4:3). Asimismo, asegura a sus convertidos que él ora continuamente por ellos (Fil. 1:3-5).

Pablo consideró su actividad personal de oración como la fuerza directriz de sus acciones durante su vida. Usó la oración como método; ya que produjo, infaliblemente, resultados positivos para el progreso del reino.

C. *Pablo estableció iglesias nativas (indígenas).* Por indígenas entiéndase que una iglesia se auto-gobierna, auto-sostiene y auto-propaga.

1. Auto-gobierno. Del estudio de Hechos sabemos que Pablo no estuvo vigilando a la iglesia siempre, sólo lo suficiente para que tuviera guías. Esto se ve en su primer viaje misionero; él y Bernabé establecieron

iglesias en Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe; después regresaban confirmando y exhortando a las iglesias, “Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído” (Hechos 14:23). En Hechos 20 notamos que había ancianos en la iglesia de Éfeso. Tito fue instruido para constituir ancianos en todas las iglesias de la isla de Creta (Tito 1:5). Estos líderes locales continuaron la enseñanza y supervisión de la iglesia, en tanto Pablo iba a otros lugares.

2. Auto-sostenimiento. Este fue el segundo principio seguido por Pablo. Por auto-sostenimiento se entiende que la iglesia local es capaz de hacer frente a sus necesidades económicas. Hay ejemplos de alguna iglesia que presta ayuda a otra cuando ésta está en necesidades; como en el caso de Antioquía, que envió ayuda a Jerusalén (Hechos 11:27-30). Pablo colectó regalos de Asia y Grecia para los pobres de Judea (1ª a Cor. 16:1, 2; Rom. 15:31); sin embargo, no hay evidencia de que una iglesia haya recibido constantemente dinero de los misioneros para sus gastos regulares.

Pablo instruyó a las iglesias en Galacia a sostener a los que enseñan la Palabra; “el que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye” (Gál 6:6). Escribe a Timoteo: “Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar” (1ª a Tim. 5:17). El principio de auto-sostenimiento debiera tener una atención especial, hoy en día. Se inflige un daño considerable cuando se deja que la iglesia dependa del dinero de otros, que no sean sus propios asociados, para su supervivencia; se evita a los cristianos nativos que crezcan espiritualmente y que reciban las bendiciones que se derivan de una vida de fe; hace que la iglesia eluda su responsabilidad del trabajo local. Sin embargo, si están bien adoctrinados, y se les responsabiliza de sus propios negocios, van a responder de una manera encomiable. Si esto dio resultado en el siglo I, puede dar resultado también en el siglo actual.

3. Auto-propagación. Este principio depende, en gran manera, de la práctica de los dos anteriores; porque, cuando una iglesia no se auto-gobierna, ni se auto-sostiene, rara vez se reproduce. Esto se hace notorio en el Nuevo Testamento, por ejemplo: en los hermanos tesalonicenses, cuando Pablo les dice: “Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada” (1ª a Tesal. 1:8). En la mayoría de los casos, los

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

obreros nativos pueden ganar a su propia gente más rápido que los extranjeros. Otra cosa vital que debemos ver es que, cuando Pablo enseñó a las iglesias a evangelizar los poblados vecinos, estaba inmiscuyendo a todos los cristianos en la obra del ministerio, y no sólo a unos pocos obreros asalariados. Esto enseña a toda la iglesia a evangelizar: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efe. 4:11, 12). Y este principio es válido y hasta necesario hoy en día.

PREGUNTAS – LA MISIÓN DE LA IGLESIA

1. Explique por qué el cristianismo evangelizador es la verdadera misión de la iglesia.

2. ¿Qué clase de ciudades escogió Pablo para establecer nuevas iglesias?

3. Para Ud. ¿cuál es el motivo más grande para hacer trabajo misionero?

4. Mencione las tres características positivas de una iglesia nativa:

A. _____
B. _____
C. _____

5. ¿Cómo respondería Ud. a esta objeción: “La gran comisión fue dada a los apóstoles, yo nada tengo que ver con ella.”?

6. Defina las siguientes palabras:

A. MISIONERO _____
B. INDÍGENA _____

- C. MISIÓN _____
D. MOTIVO _____
E. COMISIÓN _____

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿En qué pasaje bíblico se encuentra el propósito de la iglesia expresado claramente? Aprenda este pasaje de memoria.
2. ¿Qué es la doble misión de la iglesia?
3. ¿Qué es la única tarea de la iglesia – la única razón de su existencia?
4. ¿Qué está haciendo Ud. actualmente para cumplir la misión de la iglesia? ¿Qué quisiera hacer Ud. en el futuro?
5. ¿Qué es el término más comúnmente usado para “evangelismo mundial”? ¿Qué quiere decir este término?
6. El término “misiones” viene del latín _____. ¿Qué significa este término?
7. ¿Qué es un misionero?
8. La palabra “apóstol” viene de la palabra griega, _____, que significa _____.
9. ¿Cuáles son las dos cosas principales que hacen que el cristianismo sea misionero por naturaleza?
10. Explique el significado de algunos pasajes que respaldan esta declaración: “El cristianismo afirma ser la única religión verdadera”.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

11. ¿Puede Ud. regocijarse en su salvación sabiendo que otros mueren sin ser salvos? Explique.
12. Aprenda de memoria Romanos 3:23 y 6:23. Explique lo que estos versículos enseñan acerca del pecado y sus consecuencias, y la esperanza de salvación que hay en Jesús.
13. ¿Quién fue el misionero más grande de la historia? Escriba algunos pasajes que respaldan su respuesta y explíquelos.
14. Aprenda de memoria 1 Juan 4:9 y Lucas 19:10.
15. Mencione tres motivos para las misiones.
16. “Cuando un hombre ve a _____ y comprende verdaderamente lo que éste _____ por aquél, no será _____ sino hasta que _____ a Cristo con _____.”
17. Escriba los nombres de algunas personas que Ud. quiere ver entregarse a Cristo, y ore que Dios use a Ud. para traerles a la salvación en Cristo.
18. “Cuando uno comprende que _____ sin _____, no se podrá tolerar el _____ de que hay otros que viven sin _____.”
19. Verdadero o Falso: “Los cuatro evangelios y Hechos dan, de una manera u otra, la gran comisión.”
20. Aprenda de memoria Mateo 28:18-20 y haga un resumen de su mensaje.
21. Aprenda de memoria Marcos 16:15-16 y explique qué enseñan estos versículos acerca de las misiones mundiales.
22. Aprenda de memoria Lucas 24:46-47 y comparta el mensaje que se debe proclamar a todo el mundo.
23. Aprenda de memoria Juan 20:21 y explique cómo este versículo se aplica a Ud.
24. Aprenda de memoria Hechos 1:8 y mencione los lugares donde se debe predicar las Buenas Nuevas.
25. Según 2 Corintios 5:18-20, ¿qué es el “ministerio de la reconciliación”? ¿Cómo es que somos “embajadores de Cristo”?
26. “El creyente debiera obedecer el mandato de Cristo, simplemente porque Él es la _____ de la _____; el _____ de _____ y _____ de _____.”
27. ¿Se puede separar las misiones del cristianismo? Explique.
28. ¿Cómo puede el juicio venidero animar a los cristianos para que obedezcan el mandato de Cristo de proclamar las Buenas Nuevas por todo el mundo?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

29. ¿Sería la gratitud por la salvación un motivo suficiente para proclamar el mensaje de Jesús por todo el mundo?
30. Según Romanos 1:14-15, ¿por qué fue Pablo ansioso a anunciar el Evangelio? ¿Tiene Ud. el mismo deseo de Pablo de anunciar a Jesús a otros?
31. Verdadero o Falso: “La gran comisión se aplica solamente a los apóstoles.”
32. Explique algunos pasajes del libro de los Hechos que comprueban que habían otros además de los doce apóstoles involucrados en predicar las Buenas Nuevas.
33. ¿Dónde podemos encontrar en las Escrituras la última gran comisión de Cristo a Sus discípulos? ¿Cómo se aplica este versículo a Ud.?
34. ¿Quién es el responsable de llevar a cabo la misión de la iglesia?
35. “Es solamente cuando _____ creyente sienta _____ responsabilidad, es que el _____ va a ser _____ para Cristo.”
36. ¿Cómo convencerá Ud. a otro cristiano que él es responsable por contarles a otros la historia de Jesús?
37. ¿En qué sentido es el libro de los Hechos “El Manual Misionero Autorizado” de la iglesia?
38. ¿Cuáles son los tres métodos misioneros mencionados en Hechos que se tratan en esta lección?
39. Explique la manera en que el apóstol Pablo escogió lugares en qué predicar durante sus viajes misioneros.
40. ¿Por qué es el predicar el Evangelio esencial para establecer nuevas iglesias?
41. Aprenda de memoria Romanos 10:17 y explique cómo el predicar la Palabra de Dios se relaciona con la creencia/fe.
42. Aprenda de memoria Romanos 10:14-15 y explique por qué es esencial enviar a predicadores por todo el mundo para proclamar las Buenas Nuevas.
43. Verdadero o Falso: “Para Pablo, la predicación fue el medio elegido por Dios para traer a los hombres a Cristo, y establecer iglesias.”
44. Explique el papel que la oración hacía en el ministerio de Pablo.
45. ¿Qué es la diferencia entre una iglesia indígena y una misión sostenida y dirigida por extranjeros?
46. ¿Qué significa el término “auto-gobierno”?
47. ¿Qué evidencia hay en el libro de los Hechos que muestra que Pablo esperaba que todas las iglesias nuevas serían autónomas?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

48. Explique el significado del término “auto-sostenimiento”.

49. ¿Cuáles son algunos de los peligros de formar iglesias nativas dependientes de los misioneros extranjeros y su dinero para subsistir?

50. ¿Qué quiere decir el término “auto-propagación”?

51. “Porque, cuando una iglesia no _____, ni _____, rara vez _____.”

52. Escriba algunos versículos que enseñan que las iglesias del Nuevo Testamento practicaban la auto-propagación y explique el significado de este hecho.

53. Según Efesios 4:11-12, ¿por qué constituyó Dios ministros en las iglesias?

54. ¿Qué es la lección más importante que Ud. haya aprendido acerca de la misión de la iglesia y cómo puede Ud. ser más diligente en la obra de la iglesia?

- A. Visible
- B. Con las nubes
- C. En gloria con los ángeles.
- D. En convulsiones de la naturaleza.

III. Fecha de Su venida.

IV. La Reacción cristiana a Su venida.

- A. Separación del mundo.
- B. Una santidad personal.
 - 1. Sinceridad.
 - 2. Sobriedad.
 - 3. Desinterés.
 - 4. Paciencia.
 - 5. Fidelidad.
- C. Vigilando.
- D. Trabajando.

Una de las más grandes verdades que se encuentran en la Biblia, y a la vez importante, es el regreso de nuestro Señor a la Tierra. Su primera venida fue para obtener salvación para el hombre; Su segunda, será para recibir a los que, por medio de la fe y la obediencia, han aprovechado esa salvación (Heb. 9:28).

La importancia de esta doctrina se basa en la atención y énfasis que la Palabra de Dios da a la segunda venida de Cristo. Alguien ha estimado que una quinta parte del Nuevo Testamento trata directamente con la venida del Señor; cuatro parábolas de Jesús la enseñan; y una ilustración de esto, puede verse en la primera carta de Pablo a los tesalonicenses, donde Pablo termina cada capítulo con una referencia del regreso del Señor (1ª a Tesal. 1:10; 2:19; 3:13; 4:15-18; 5:23); y habló tanto de ello, que terminaron por pensar que la segunda venida era inmediata. Y para corregir este error, Pablo se vio precisado a escribir la segunda carta a los tesalonicenses, para aclarar este punto de vista que se había incrementado.

No podemos leer el Nuevo Testamento sin sentir la importancia vital que esta doctrina ocupaba en el pensamiento de la iglesia primitiva.

I. LA CERTEZA DE SU VENIDA

I. La certeza de su venida.

- A. Algunos dudan de Su regreso.
- B. La evidencia de Su venida.
 - 1. Jesús mismo la dio.
 - 2. El testimonio de los ángeles.
 - 3. El testimonio de los apóstoles.
 - 4. La prueba del tipo.
 - 5. El testimonio de la Cena del Señor.

II. La forma de Su venida.

A. *Algunos dudan de Su venida.* Nada se enseña más claramente, en el Nuevo Testamento, que Cristo vendrá otra vez. Es una gran esperanza para los cristianos; aunque hay algunos que no creen que Él vendrá otra vez a la Tierra. El apóstol dijo en 2ª de Pedro 3:3, 4: “Sabido primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”.

Porque el Señor retarda Su venida, muchos han llegado a la conclusión de que no vendrá. El siervo malo llegó a la misma conclusión errónea, para su vergüenza eterna, en la parábola que narró Jesús en Mateo 24:45-51.

Además de los que rechazan la venida personal de Cristo, hay otros que tratan de explicarlo de otras formas. Un grupo de líderes religiosos, cree que, como el evangelio de Cristo alcanza a mucha gente; y esto, en cierto sentido, es un cumplimiento de Su venida prometida; de tal manera, que la única venida de Cristo que ellos ven es, cuando Él llega al corazón del individuo; y esto no lo enseña el Nuevo Testamento.

Otro grupo enseña que Jesús ya vino, en sentido espiritual, en 1914. La Biblia enseña que Cristo regresó en espíritu, el día de Pentecostés (Hechos 2); Jesús dijo a Sus apóstoles, en Mateo 28:20: “Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Y en Juan 14:23 dijo: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. Cristo ha estado, espiritualmente hablando, con Su iglesia todo el tiempo. La segunda venida, como la enseña la Biblia, será visible y en persona.

B. *La evidencia de Su venida.* Hay muchas evidencias de que Jesús vendrá otra vez a la Tierra. Hebreos 10:37 dice: “Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará”. La profecía de Su segunda venida data desde antes de Su primera, y la hizo Daniel, en el Antiguo Testamento: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él” (Daniel 7:13). Las referencias a este respecto, en el Antiguo Testamento, son pocas y oscuras; sin embargo, con el Nuevo las cosas se aclaran y toman otro rumbo. La primera evidencia de Su venida es dada por:

1. Jesús mismo. Él dijo al Sanedrín en Mateo 26:64: “Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”. Anteriormente había expresado el mismo pensamiento a Sus discípulos, diciendo: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mat. 24:30). Y la promesa más querida de Jesús se halla en Juan 14:3: “Y si me fuere y os preparare lugar; vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Muchos

años después de Su ascensión al Cielo, Jesús confirmó esta noticia de esperanza a la Tierra, cuando, por medio de la pluma del apóstol Juan dijo: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apoc. 22:12). Y el último mensaje de la Biblia es: “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; si, ven, Señor Jesús” (Apoc. 22:20). Jesús dijo: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mat. 24:35). Si Cristo dijo que vendría otra vez, podemos estar seguros de que Él cumplirá Su palabra.

2. El testimonio de los ángeles. Cuando los apóstoles estaban en el monte de los Olivos, viendo a su amado Maestro subir a los Cielos, repentinamente, sus mentes fueron traídas a la realidad por la aparición de dos varones (posiblemente ángeles) con vestiduras blancas, que les dijeron: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). Las Escrituras nos dicen que los ángeles lo acompañarán en Su regreso. Ciertamente ellos sabrán todo al respecto; por tanto, su testimonio es digno de confianza.

3. El testimonio de los apóstoles. El apóstol Pedro es muy enfático en cuanto al regreso del Señor, pues refuta a los que lo niegan (2ª de Pedro 3:1-14). Nos dice también que el Señor es lento en cuanto a Su venida por una simple razón: que Él es benigno, y no quiere que nadie se pierda, sino que se arrepientan todos de sus pecados (vs. 9); pero, de que viene, viene con toda seguridad, como el ladrón en la noche. “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2ª de Pedro 3:10; Cf. Hechos 3:19-21; 1ª de Pedro 1:3-13; 4:12, 13; 5:4).

Juan añade su voz a la de muchos testigos, en cuanto al regreso de Cristo, diciendo en Apoc. 1:7: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. También exhorta a los cristianos a “permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados” (1ª de Juan 2:28). Nos revela también este maravilloso pensamiento: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es (1ª de Juan 3:2).

El apóstol Pablo, más que los demás apóstoles, enseñó, y se regocijó con la promesa del regreso del Señor. La aparición gloriosa del Señor Jesucristo fue

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

“LA BENDITA ESPERANZA” hacia la cual el apóstol dirigió la mente de sus oyentes. Dice en 1ª a Tesalonicenses: “Sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” (5:2; Cf. Vers. 1-11); y “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo” (4:16; Cf. Vers. 13-17). “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Heb. 9:27, 28; Cf. Hechos 17:30, 31; Rom. 2:16; 8:16-25; 13:11; 1ª a Cor. 1:7; 4:5; 11:26; 15:23, 50-52; Fil. 2:16; 3:20; Col. 3:1-4; 1ª a Tesal. 1:10; 2:19; 3:13; 2ª a Tesal. 1:7-12; 2:1-10; 2ª a Tim. 4:6-8; Tito 2:13; Apoc. 6:12-17; 14:14, 15; 16:15-21; 20:7-15).

4. Las pruebas del tipo. Dios llenó el Antiguo Testamento de sombras o reflexiones someras de eventos o instituciones que aparecerían en el Nuevo Testamento, las cuales se llaman “TIPOS”. Muchos de estos tipos se encuentran en el Tabernáculo: Aarón, el primer sumo sacerdote hebreo, fue figura o tipo de Cristo, nuestro Sumo Sacerdote (Heb. 4:14). Una vez al año, en el día de la expiación, Aarón debía entrar al Lugar Santísimo con la sangre de los animales para hacer expiación por los pecados de Israel; después de esto, volvía con el pueblo y pronunciaba bendiciones sobre él, con la seguridad de que sus pecados habían sido limpiados por la expiación hecha frente al arca del testimonio (Cf. Núm. 6:24-26).

Nuestro Gran Sumo Sacerdote no hizo expiación por nosotros ante el propiciatorio del arca aquí en la Tierra, sino que entró al Cielo mismo (Heb. 9:24). Cristo, habiéndose ofrecido a sí mismo en sacrificio para quitar los pecados, espera Su segunda venida a la Tierra para redimir a los que son Suyos. El mismo escritor de Hebreos dice algo parecido a esto en Hebreos 9:28: “Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan”. Siendo que Cristo cumplió la primera parte de este TIPO, estamos seguros de que cumplirá también la segunda.

5. El testimonio de la Cena del Señor. Normalmente pensamos de la Cena del Señor como algo que nos recuerda, solamente, los padecimientos del Calvario. La Cena del Señor, como la cruz, tiene dos fases: nos evoca el Calvario de nuestro Señor y nos avisa del regreso de Jesús en el futuro. Pablo dijo a los corintios: “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”

(1ª a Cor. 11:26). Cada día del Señor, cuando el cristiano medita en el Calvario y en el amor de Dios mostrado en el sacrificio de Cristo, debiera ver hacia el porvenir, también con la esperanza de ver completa su redención, cuando Cristo venga otra vez. Cada semana, los santos de Dios debieran recordar que están una semana más cerca de la venida del Señor; y esto debiera ser un gozo y fortaleza para permanecer fieles hasta el fin. En este pensamiento deberíamos percatarnos también de la brevedad del tiempo, y de la necesidad de esforzarnos, en todo lo posible, por salvar almas.

Con todas estas afirmaciones de que Jesús vendrá otra vez, podemos tener paz en nuestra alma junto con el apóstol Pedro, que dijo: “Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad” (2ª de Pedro 1:16); y poner atención al siguiente aviso: “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado” (1ª de Pedro 1:13).

II. LA FORMA DE SU VENIDA

Las Escrituras dan muchos detalles de la forma de la venida del Señor; he aquí algunos:

A. *Visible*. Los ángeles dijeron a los apóstoles en Hechos 1:11: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”. Los apóstoles estaban en el monte de los Olivos hablando con Jesús; y cuando Él levantó las manos para bendecirles, Sus pies empezaron a desprenderse del suelo e inició el ascenso al cielo. Cuando estaba elevándose, una nube brillante le recibió, ocultándole de la vista de ellos (Lucas 24:50, 51; Hechos 1:9). Cuando los apóstoles lo vieron ascender, trataron de continuar mirando lo más que pudieran mientras era visible, hasta que lo perdieron de vista. La escritura dice que vendrá en la misma forma. Apocalipsis 1:7 dice: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la Tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. No tendremos necesidad de adivinar la forma de Su venida, porque Él dijo que sería “como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mat. 24:27). Los que viven en la Tierra Lo verán.

B. *Con las nubes*. Las nubes han tenido siempre un lugar especial en el trabajo redentor de Dios: Dios se manifestó en una nube en el monte Sinaí (Éxo. 24:16); se mostró en el monte de la transfiguración en una nube

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

(Mateo 17:5); Israel fue guiado por el desierto por una nube (Éxo. 13:21); Dios pone a las nubes como Su carroza (Sal. 104:3); Jesús partió al Cielo en una nube, y volverá en una también (Mat. 24:30). Un hombre dijo que una vez que veía un grupo de nubes en los cielos, inconscientemente se puso a buscar la cara del Maestro entre ellas. Las nubes son un recuerdo silencioso de que Jesús vendrá otra vez.

C. *En gloria con los ángeles.* “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria” (Mat. 25:31). Cuando Cristo venga otra vez, será la marcha triunfal de un Rey conquistador, “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (1ª a Tesal. 4:16). 2ª a Tesalonicenses 1:7 dice: “...el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder”. Jesús, la primera vez que vino, lo hizo en la forma de un niño, en belén, quieta y desapercibidamente para la mayoría de los habitantes de la Tierra; la segunda vez que lo haga, vendrá como un Rey, y toda la Tierra lo sabrá. La primera vez vino humildemente; la segunda, vendrá gloriosamente, será acompañado por los ejércitos del Cielo. Su primera entrada a Jerusalén, sobre un burro, es llamada “La entrada triunfal”; Su segunda venida será “La segunda entrada triunfal a la Tierra”.

Pablo nos dice que Jesús descenderá del cielo con “voz de mando” (1ª a Tesal. 4:16). De cómo es esta voz, no lo sabemos exactamente. Muchos piensan que será un ruido o gritos del ejército del Cielo que viene con Jesús. La misma cita dice que será a la “voz del arcángel”; y tal vez éste es el que convoca a la compañía de los redimidos a reunirse con su Redentor (Mat. 24:31). Esto se refiere, evidentemente, a los que aún vivan para cuando Jesús regrese.

Pablo dice que la venida de Cristo será proclamada por la trompeta de Dios; y la llamada última trompeta, y añade: “Porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1ª a Cor. 15:52). Cuando la voz del arcángel llame a los que permanecen vivos, la trompeta será tocada para levantar de la muerte a los santos (Juan 5:28, 29), y juntos serán tomados arriba, en las nubes. “Seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1ª Tesal. 4:17).

D. *En convulsiones de la naturaleza.* La Tierra misma responderá a la venida del Señor. Jesús dijo: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los

cielos serán conmovidas” (Mat. 24:29); entonces, aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Romanos 8:19-22 describe a la naturaleza como anhelando el tiempo en que ha de ser libertada del yugo de podredumbre, y gozar de una nueva libertad. No hay duda de que esto se realiza en la nueva Tierra que Pedro menciona en 2ª de Pedro 3:13.

III. EL TIEMPO DE SU VENIDA

Desde el día que Cristo ascendió al Padre, los hombres han especulado sobre el tiempo o fecha de Su regreso. Los cristianos de Tesalónica estaban tan seguros de que Él vendría mientras ellos estuvieran aún vivos; de tal manera, que algunos ya no trabajaban (2ª a Tesal. 2 & 3). Guillermo Miller puso la fecha de Su venida para 1843; Carlos T. Russell dijo que Él vendría para 1914. Evidentemente estas fechas fueron y son erróneas. Hace años, un asistente de la oficina de correos (en los Estados Unidos), recibió una llamada de una persona que le pedía que emitieran un sello postal alusivo a la segunda venida de Cristo. El asistente quedó sorprendido por petición tan rara; no obstante, respondió: Si me dice el lugar y fecha exactos, lo haremos. El que llamaba colgó.

Cuando los periódicos publicaron este incidente, el departamento de correos recibió muchas cartas de lectores, diciendo que ellos sabían el lugar y la fecha. Sin embargo, la estampilla nunca salió a luz, porque las fechas oscilaban entre los años 1961 y 2061.

La Biblia es muy clara en cuanto a la certeza de Su regreso; pero, una cosa que no revela es la fecha de Su venida. El Señor terminó con el problema de fijar fechas, diciendo: “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre” (Mar. 13:31). Si los ángeles en el Cielo no lo saben, ni el Hijo, mucho menos los hombres. Jesús dijo a los apóstoles: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad” (Hechos 1:7). Todo lo que el hombre necesita saber es, cómo estar preparado para el regreso del Señor.

IV. LA RESPUESTA DEL CRISTIANO A SU VENIDA

En vista de la certeza del regreso de Cristo, es necesario hacerse esta pregunta: ¿Cuál debe ser la actitud o respuesta del cristiano? Es obvio que si alguien

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

cree en esta doctrina, tendrá un efecto poderoso en su pensamiento y vida. Indudablemente, la razón de porqué muchos que profesan creer esto y se muestran apáticos es porque en realidad no lo creen. Las Escrituras enseñan que si se cree verdaderamente esta doctrina, producirá cambios positivos en la vida del cristiano. He aquí algunos de esos cambios:

A. *Separación del mundo*. Pablo dice a Tito, que el evangelio de Cristo dice: “Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:12, 13). Pedro hace la misma aplicación cuando dice en 2ª de Pedro 3:11, “Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!” Juan dice casi la misma cosa, cuando habla de la segunda venida de Cristo en 1ª de Juan 2:15-17: “El mundo pasa, y sus deseos”, y ruega a los cristianos: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo...”.

Esta es la respuesta lógica a la doctrina de la segunda venida. Si la Tierra y las obras que hay en ella van a arder, es obvio que el hombre no debiera apegarse tanto a lo que Dios destinó a la destrucción.

Por tanto, tenemos órdenes de considerar al mundo bajo la condenación divina, y a separarnos de él. La persona que es prudente se mantiene alejada de un edificio a punto de ser demolido, pues sabe que es peligroso estar cerca de él. Asimismo los santos debieran desligarse del mundo pecador, pues sabemos que la ira de Dios está sobre él; y hemos sido informados que está destinado a la destrucción cuando venga Cristo otra vez. Recuerden a la mujer de Lot (Cf. Lucas 17:20-37). (Fred O. Blakely, *La Doctrina de los Apóstoles*, Vol. I, p. 159).

B. *Santidad personal*. Pedro dice en 2ª de Pedro 3:14: “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz”. Juan razona de la misma manera en 1ª de Juan 3:2: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”. Y como una aplicación práctica de esta fe, dice en el verso 3: “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”.

En una forma negativa, debemos repudiar toda lujuria mundana, como respuesta nuestra al regreso del Señor; y en forma positiva, debemos vivir sobria, justa y piadosamente en este siglo presente, anticipándonos a esa bendita esperanza (Tito 2:12, 13).

Veamos otras áreas de la vida cristiana en que debemos vivir motivados por el regreso de Cristo.

1. Sinceridad. Pablo ora por los filipenses, “para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios” (Fil. 1:10, 11).

2. Sobriedad. Pablo recuerda a los tesalonicenses: “Vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche... Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios” (1ª a Tesal. 5:2, 6). Sin duda, que el término “sobrio” es usado como contrario a “borracho”. Es horrible ver que una persona está borracha en una ocasión tan grande como lo es la venida del Señor. El Señor advierte contra este pecado, cuando dice en Lucas 21:34: “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día”. ¡Qué terrible será que cuando Él venga seamos encontrados en tal situación! El cristiano que espera a su Señor debe estar sobrio.

3. Desinterés (gentileza, abnegación). Pablo exhorta a los filipenses: “Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca” (Fil. 4:5).

4. Paciencia. El escritor de Hebreos dice: “Porque os es necesaria la paciencia para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará” (Heb. 10:36, 37). La paciencia es firmeza; es resisitir hasta el final, esperando Su venida. En cuanto a esto, Pedro insta a los cristianos a soportar las pruebas y la persecución, “... sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1ª de Pedro 1:7).

5. Fidelidad. La venida del Señor es un incentivo a la fidelidad de parte de los pastores para cuidar el rebaño del Señor, la iglesia: “Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1ª de Pedro 5:4).

C. *Vigilancia*. Hay por lo menos cincuenta veces en que el Nuevo Testamento exhorta a la iglesia a “vigilar” la venida del Señor, “velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mat. 24:42). “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir” (Mat. 25:13); “Y lo que

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

a vosotros digo, a todos lo digo: Velad” (Marcos 13:37). Pedro hace eco a las palabras de su Maestro, cuando insiste en que el cristiano debiera estar siempre “esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán” (2ª de Pedro 3:12; Cf. Lucas 21:7-36; Fil. 3:20, 21; 1ª a Cor. 1:7; 1ª a Tesal. 1:10; 5:3-6).

La vigilancia de parte del cristiano denota fe; cree que su Señor viene; por tanto vigila y espera. Nos hace anticiparnos ansiosa y amorosamente a la “bendita esperanza” del regreso del Señor (Tito 2:13). La anticipación a la entrega da valor y firmeza cuando peleamos la “buena batalla” de la fe. Una persona hizo la siguiente declaración: “Si los cristianos profesos vieran el trono blanco, y al que se sienta en él, y al Cielo y la Tierra huyendo de delante de Él, no podrían revolcarse en el cieno de los instintos animales”. Lo que pasa es que el cristiano (verdadero) aborrece lo que es malo, y pugna por lo que es bueno, en vista de la bendición y premios que Cristo traerá consigo (Rom. 12:9).

D. *Trabajando.* Pablo intimando a Timoteo a predicar fielmente la Palabra siempre, intenta persuadirlo, primero que nada, hablándole de la venida de Cristo, diciendo: “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra” (2ª a Tim. 4:1, 2a).

El propósito que tuvo Jesús para narrar la parábola de los talentos en Mateo 25 fue enseñar que el Señor iba a regresar y pedir cuentas. En las parábolas del siervo vigilante y el mayordomo fiel dice: “Bienaventurado (feliz) aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así” (Lucas 12:43). Cuando estemos en el juicio final nos gustará oír al Juez decir: “Bien hecho”. No hay promesa de oírlo, a menos que lo hayamos hecho bien.

Los cristianos de todos los tiempos han esperado la venida de Jesús mientras están en vida. Así es como debe ser entre nosotros, hoy en día: estar siempre preparados para esa venida. La esperanza de Su venida mueve al cristiano a vivir de una manera buena, vigilar fielmente y a trabajar diligentemente. Téngase por seguro que Jesús vendrá algún día, estemos preparados.

Algún dorado amanecer Jesús vendrá
Cuando las batallas ganadas estén
Atravesando el cielo victoria proclamará
Por ti y por mí algún dorado amanecer.

PREGUNTAS – LA VENIDA DEL SEÑOR

Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración, según su criterio.

- _____ 1. El Nuevo Testamento dice muy poco de la segunda venida.
- _____ 2. La Biblia dice que Jesús vendrá como un ladrón.
- _____ 3. Cristo vendrá solo.
- _____ 4. Los muertos en Cristo resucitarán a Su venida.
- _____ 5. Jesús dijo que sólo el Padre sabe la hora de Su venida.
- _____ 6. El hombre ha mostrado ser inteligente, pues ya sabe cuándo vendrá Cristo.
- _____ 7. La venida de Jesús será espiritual.
- _____ 8. Pedro profetizó que muchos negarán el regreso de Jesús.
- _____ 9. Se dice que las nubes son el carruaje de Dios.
- _____ 10. No hay necesidad de vigilar el regreso de Cristo, puesto que no sabemos cuándo ocurrirá.

COMPLETE

1. Diga tres de las respuestas que el cristiano debe dar en cuanto a la segunda venida.
A. _____
B. _____
C. _____
2. ¿Qué características cristianas debieran inspirarnos la segunda venida de Cristo?

3. Dé tres testimonios de lo factible de la venida de Cristo.
A. _____
B. _____
C. _____
4. ¿Cómo va a ser la venida de Cristo?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Qué fue el propósito de la primera venida del Señor a la Tierra? ¿Qué será el propósito de la segunda venida del Señor?

Mateo 24:35

2. “Alguien ha estimado que _____ del Nuevo Testamento trata directamente con la venida del Señor.”

Mateo 26:64

3. De las parábolas de Jesús, ¿cuántas tratan de Su regreso?

Juan 14:3

Apocalipsis 22:12

4. ¿Con una referencia a qué evento termina cada capítulo de 1 Tesalonicenses?

Apocalipsis 22:20

5. Haga un resumen de las varias razones que la gente duda de la segunda venida de Cristo.

9. En Hechos 1:11, ¿qué enseñan los ángeles acerca de la venida del Señor?

6. “La segunda venida, como la enseña la Biblia, será _____ y en _____.”

10. Haga un resumen de la enseñanza de Pedro acerca de la venida del Señor que se encuentra en 2 Pedro 3:1-14.

7. ¿Qué enseñan Hebreos 10:37 y Daniel 7:13 acerca de la venida del Señor?

11. En Apocalipsis 1:7, 1 Juan 2:28, y 1 Juan 3:27, ¿qué enseña Juan acerca de la venida del Señor?

8. Haga un resumen de lo que Jesús enseña acerca de Su venida en cada uno de los siguientes versículos:

12. Explique las enseñanzas de Pablo en cuanto a la venida del Señor, encontradas en 1 Tesalonicenses 4:16 y 5:2.

Mateo 24:30

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

13. Haga un resumen de los siguientes versículos a respecto de la segunda venida de Jesús:

Colosenses 3:1-4

1 Tesalonicenses 1:9-10 y 3:11-13

2 Tesalonicenses 1:7-12

2 Tesalonicenses 2:1-10

2 Timoteo 4:6-8

Hebreos 9:27-28

Apocalipsis 6:12-17

Apocalipsis 16:15-21

Apocalipsis 20:7-15

14. Defina el término “figuras”.

15. Explique cómo Aarón era una “figura” de Cristo.

16. ¿Qué enseña Hebreos 9:24-28 acerca de la expiación de nuestros pecados por Cristo?

17. Aprenda de memoria 1 Corintios 11:26. ¿Cómo da testimonio la Cena del Señor a la venida de Cristo?

18. Aprenda de memoria 1 Pedro 1:13 y 2 Pedro 1:16 y mencione las afirmaciones que estos versículos proveen a todos los que esperan la venida del Señor.

19. ¿Cómo respondería Ud. a alguien que piensa que la venida del Señor sería “una venida espiritual” que nadie verá?

20. ¿Qué enseñan Lucas 24:50-51 y Hechos 1:9-11 acerca de la manera en que vendrá el Señor?

21. Aprenda de memoria Mateo 24:27 y Apocalipsis 1:7 y explique qué recalcan estos versículos en cuanto a la segunda venida de Jesús.

22. ¿Qué significado especial tienen las nubes en la obra redentora de Dios?

23. ¿Cómo pueden servir las nubes como un recordatorio silencioso de la venida del Señor?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

24. ¿Qué enseñan los siguientes versículos acerca de la venida del Señor?

Mateo 24:31

Mateo 25:31

1 Corintios 15:52

1 Tesalonicenses 4:16-17

2 Tesalonicenses 1:7

25. ¿Cómo responderá la Tierra a la venida del Señor según Mateo 24:29 y Romanos 8:19-22?

26. ¿Qué versículos de las Escrituras puede Ud. señalar para refutar a los que dicen que pueden predecir la fecha de la venida del Señor?

27. ¿Qué debe ser la respuesta del cristiano a la venida del Señor?

28. Explique lo que los versículos siguientes enseñan acerca de la separación del mundo para los cristianos:

Lucas 17:20-37

Tito 2:12-13

2 Pedro 3:11

1 Juan 2:15-17

29. Aprenda de memoria 2 Pedro 3:14 y 1 Juan 3:3 y explique lo que enseñan acerca de la santidad personal.

30. ¿Cuáles son los aspectos de su vida que tendrían que ser cambiados antes de que Ud. sea totalmente obediente a las instrucciones de los versículos de arriba?

31. ¿Qué enseña Filipenses 1:10-11 acerca de la necesidad de sinceridad en su vida?

32. ¿Cuáles son los peligros de hacer caso omiso de las advertencias de 1 Tesalonicenses 5:2 y 6 en cuanto a la práctica de ser sobrio?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

33. En vista de lo que Filipenses 4:5 enseña, ¿qué relación hay entre la venida del Señor y la generosidad, la mansedumbre, y la paciencia?
34. Haga un repaso de Hebreos 10:36-37 y explique por qué es importante que un cristiano practique constancia en paciencia hasta que venga el Señor.
35. ¿Cómo es la segunda venida de Jesús una motivación para todos los cristianos a que sigan fieles?
36. “Hay por lo menos _____ veces en que el Nuevo Testamento exhorta a la iglesia a ‘vigilar’ la venida del Señor.”
37. Aprenda de memoria Mateo 24:42, Mateo 25:13, y Marcos 13:37. ¿Qué es el tema principal de estos versículos?
38. ¿En qué sentido es la “vigilancia”, de parte del cristiano, una indicación de su fe y de su deseo que venga pronto el Señor?
39. Explique el significado de la cita de Alejandro Maclaren: “Si los cristianos profesos vieran el gran trono blanco y al que se sienta en él, y al Cielo y la Tierra huyendo de delante de Él, ¿cómo podrían revolcarse en el cieno de los instintos animales?”
40. Haga un repaso de Mateo capítulo 25, Lucas 12:35-48, y 2 Timoteo 4:1-2, y explique cómo estos pasajes le motivarían a Ud. a trabajar fielmente para Jesucristo.
41. ¿Está Ud. preparado para la venida del Señor? ¿Qué cambios querría hacer Ud. en su propia vida antes de que Él venga?
42. Escriba los nombres de algunos de sus amigos incrédulos que no están preparados para la segunda venida del Señor, y diga qué hará Ud. en un intento de guiar a cada uno a una relación salvadora con Jesucristo.